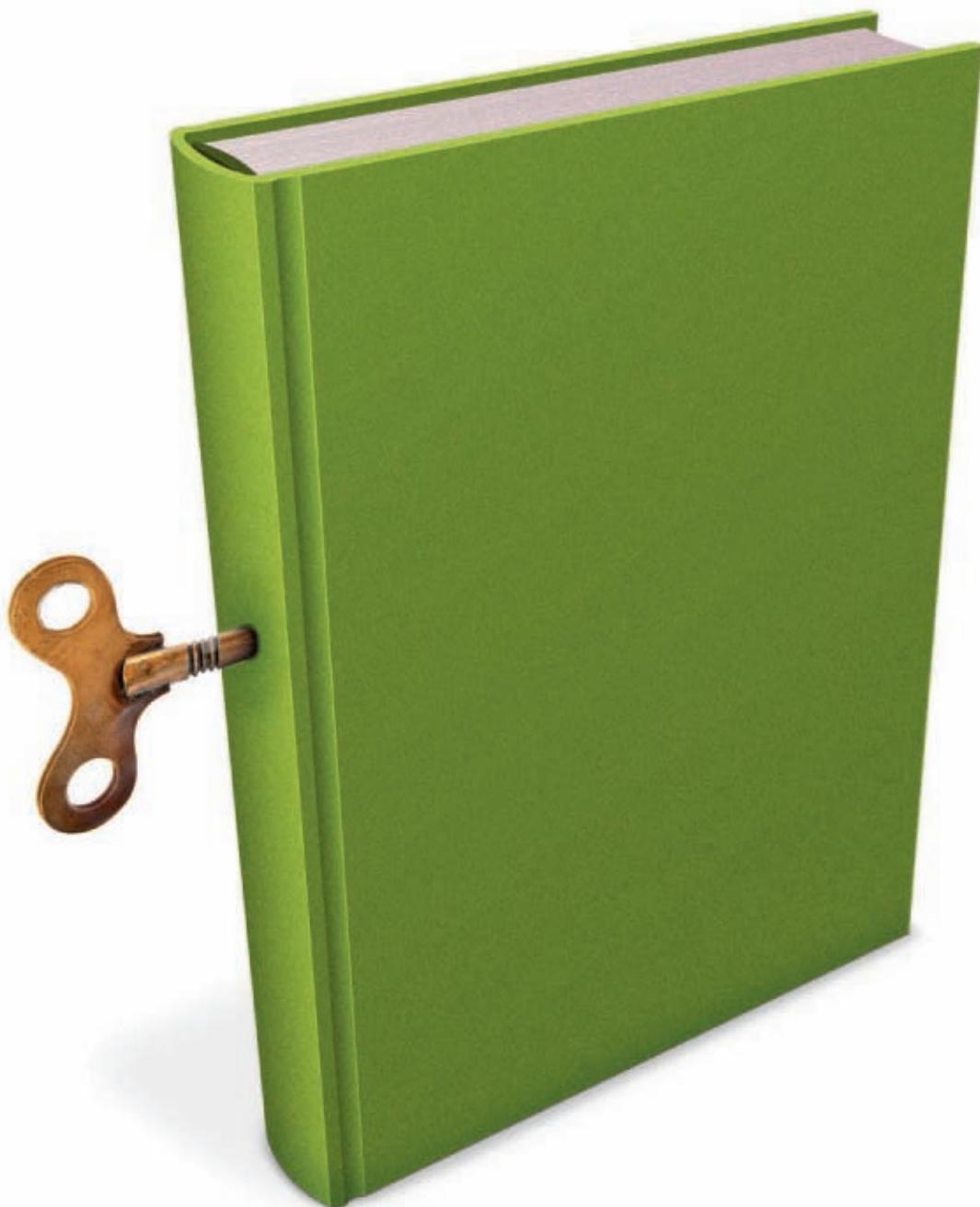


EstePaís

TENDENCIAS Y OPINIONES

Claves para revitalizar la educación



Rodolfo Tuirán, Daniel
Hernández, Pablo Boulosa,
Balám Barceló, Alejandro
Moreno, Yuritzi Mendizábal

EstePaís|cultura
Edgar Soberón, Juan Do-
mingo Argüelles, Fernando
Fernández, Claudio Isaac

Noviembre de 2015 | Número 295 | Revista mensual
www.estepais.com | \$ 5.000 | ISSN: 0188-5405
0.0295
7 15 2435 7806142

Sumario

Dulce Olivia 71

- 4 Correo del lector

Poliedro

Claves para revitalizar la educación

- 5 La evaluación de los aprendizajes en la Educación Media Superior
Rodolfo Tuirán y Daniel Hernández
- 9 Hacia un juramento docente
Pablo Boullosa
- 6, 11 Recuadros estadísticos
La brecha educativa entre entidades
- 15 Educación universitaria, ¿camino hacia el progreso?
Balám Barceló
- 17 Satisfacción ciudadana con la educación pública
Alejandro Moreno y Yuritz Mendizábal

Otras disquisiciones

- 20 El Caribe: más allá del mar y del canal
Haroldo Dilla Alfonso
- 24 El populismo en la realidad y el ejemplo chino
H. C. F. Mansilla
- 25 La brecha digital en México
Mónica Aspe Bernal
- 27 Hacia la evaluación de programas y políticas culturales en México
Diego Escobar
- 29 Una crisis de verdad
Leonardo Tyrtania

Hoja de ruta

- 32 CORREO DE EUROPA
Antonio Papell
- 33 ESCALA OBLIGADA
Mario Guillermo Huacuja
- 36 PERÍMETRO DE SEGURIDAD
Athanasios Hristoulas
- 37 VOCES DE LA MIGRACIÓN
Fernando Sepúlveda Amor

EstePaís | cultura

39 LO QUE SÍ PODEMOS HACER

Ana Luisa del Valle Prieto

40 NATURALEZA POSIBLE

Felipe Ramírez Ruiz de Velasco,
Víctor Sánchez Sotomayor
y Josef Warman Gryj

Frecuencias

44 LÍNEA DE BIENESTAR

Acción Ciudadana Frente a la Pobreza

48 FORO DE INDICADORES

Indicadores económicos de México
INEGI

Escenario macroeconómico

Camacro

50 FACTOFILIA

Eduardo Bohórquez y Germán Petersen

Capitulares

54 Recomendaciones y reseñas

Luis de la Barreda Solórzano
Fernando Serrano Migallón
Carlos Illades

2 **Obra plástica**
Edgar Soberón

3 **¿En qué país vivimos?**
Juan Domingo Argüelles

4 ***La provincia inmutable:***
un clásico desconocido
Fernando Fernández

9 **Entrevista con Diana Hernández**
Ana Maurer Tolson
y Diego Rodríguez Landeros

14 **ESPACIOS Y CARACTERES**
Flavio González Mello

16 **MANUAL PARA ZURDOS**
Claudio Isaac

18 **PASO A PASO**
Miriam Huberman Muñiz

20 **SOMOS LO QUE DECIMOS**
Ricardo Ancira

24 **MIRADOR**
Elva Peniche Montfort

26 **BECARIOS DE LA FUNDACIÓN
PARA LAS LETRAS MEXICANAS**
Patricia Arredondo

Galaxia Gutenberg

28 **OCIOS Y LETRAS**
Miguel Ángel Castro

29 **La mano y la llama**
Magnolia Rivera

30 **Reflexiones sobre la propia muerte**
Adriana Sandoval

Dulce Olivia



Celebro que el tema de la mujer ocupe la portada y la sección principal de *Este País* en octubre. La imagen del zapato con una huella casi masculina es sugerente y magnética y las colaboraciones invitan a la reflexión. ¡Muy buena la entrevista con Ana Buquet! Enhorabuena.

Laura Elena Zavaleta
Distrito Federal

Muy recomendable leer “El ‘papel’ de las mujeres en la vida política”, de María del Carmen Alanís.

Fernando Díaz Naranjo
Twitter

En cuanto al interés por la política la brecha en México [entre mujeres y hombres] puede ser de un dígito, pero la realidad es que los espacios para la mujer son reducidos. Una sola gobernadora en 2015 es una cifra ridícula, y solo el 7.5% de los ayuntamientos son presididos por mujeres. Dentro del Gobierno federal, de las 17 secretarías de Estado solo 3 son ocupadas por mujeres, es decir 18%, una cifra muy baja en paridad y equidad.

Cuahtémoc Carmona
www.estepais.com

Yo no espero que las mujeres en puestos de poder, sobre todo en puestos de Gobierno, sean “buenas”. Espero que sean *honestas* y *competentes* y, por lo tanto, que los resultados de su gestión sean, esos sí, “buenos”.

Teté Aguilar Hernández
www.estepais.com

Propondría enfocarse en las y los niños. Es ahí donde tenemos un campo para romper modelos y sembrar semillas.

Oscar E. Bernal
www.estepais.com

Tanto la sección “Naturaleza posible” como el reportaje fotográfico de Jack Dykinga en el número de octubre son dignos de celebración. Esas estupendas imágenes nos llevan a lamentar el daño que estamos haciendo a nuestro planeta. El tema del agua es uno de los más grandes problemas y hay que afrontarlo todos, como una sociedad responsable.

Carlota Montes Adame
Distrito Federal

Me fascinaron los poemas de Elva Macías. Todo el suplemento de octubre es interesante porque repasa una década de trabajo y las ilustraciones de las cactáceas son magníficas, impresionantes. Muchas felicidades por el décimo aniversario. Larga vida a **EstePaís** | cultura.

Lorenzo Campos Ituarte
Distrito Federal

Qué bien la entrevista que Fernando Fernández dedicó en su programa del IMER, *A pie de página*, a los 10 años del suplemento cultural. Felicidades a todo el equipo.

Alberto Patrón
Monterrey



Envíe sus comentarios a <dulceolivia71@estepais.com>. Las cartas escogidas podrán ser editadas por razones de espacio y redacción.

La evaluación de los aprendizajes en la Educación Media Superior

Rodolfo Tuirán y Daniel Hernández

Este texto constituye un análisis balanceado del desempeño de los estudiantes mexicanos de bachillerato. Con base en los resultados de pruebas estandarizadas, reconoce deficiencias importantes, destaca diferencias en las aptitudes de acuerdo con ciertas variables —como el tamaño de las escuelas, los horarios de clases o la ubicación de los planteles— y propone medidas para lograr mejoras.

Introducción

El 4 de agosto pasado se presentaron los resultados de la prueba Plan Nacional para la Evaluación de los Aprendizajes-Media Superior (Planea-MS), aplicada a quienes estaban por egresar del bachillerato en el ciclo 2014-2015. Con algunas excepciones, en casi todos los titulares de los periódicos del día siguiente se puso énfasis en los “malos resultados” de los alumnos y se ofreció a la opinión pública una lectura incompleta o precipitada de los mismos.

Comprendiblemente, a los medios informativos les pareció más noticioso o atractivo referirse a los resultados desfavorables de los estudiantes y llamar la atención sobre una hipotética “catástrofe educativa”. Sin embargo, conviene señalar que los diarios no prestaron mayor atención al hecho de que el desempeño escolar de los jóvenes registró cierta mejoría con respecto al año anterior; tampoco hicieron alusión a las acciones que se pondrían en marcha para mejorar el desempeño de los estudiantes de bachillerato en las próximas ediciones de la prueba, y, finalmente, no advirtieron al lector sobre algunos recaudos metodológicos de la prueba Planea-MS.

Las ausencias indicadas son comunicacionalmente

importantes porque la mayoría de los artículos de opinión subsecuentes, al apoyarse casi siempre en el contenido de las notas informativas, reprodujeron algunos de los problemas ya señalados. Por estas razones, conviene revisar con cierto detalle algunos de los rasgos técnicos de Planea-MS; sus resultados principales, incluida la comparación con la Evaluación Nacional del Logro Académico en Centros Escolares 2014 (Enlace) para determinar si tiene sustento (o no) la idea de que la Educación Media Superior (EMS) “va de mal en peor”, como resumió la situación alguno de los diarios, y la identificación de

algunas de las acciones de la reforma educativa que están siendo impulsadas para favorecer un mejor desempeño de los estudiantes.

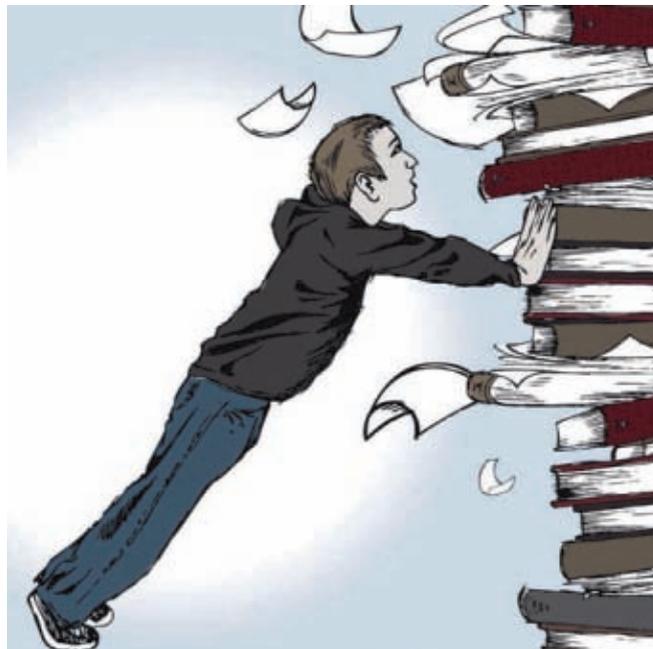
Sobre la prueba Planea-MS

Planea-MS es una prueba estandarizada, con reactivos de opción múltiple, dirigida a los alumnos que cursan el último ciclo escolar de la EMS en la modalidad escolarizada de los diferentes subsistemas (bachilleratos generales y tecnológicos) y tipos de sostenimiento. Esta prueba no tiene consecuencias sobre estudiantes, docentes o escuelas. Esencialmente,

Planea-MS evalúa indicios de competencias disciplinares básicas, comunes a todos los planes y programas de la EMS, en los campos tanto de las matemáticas como del lenguaje y la comunicación (comprensión lectora).

Esta prueba incorpora las directrices y recomendaciones del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE). La Prueba Planea-MS estableció, entre otras cosas, una nueva escala de calificación y nuevos puntos de corte para categorizar los resultados en cuatro niveles de desempeño (I, II, III y IV).

Los puntos de corte de Planea-MS son más estrictos que los de Enlace. El significado de los cuatro niveles

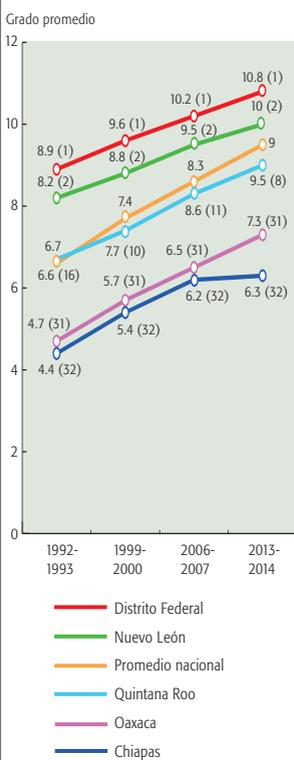


Claves para revitalizar la educación

La brecha educativa entre entidades

Redacción *Este País*

Grado promedio de escolaridad de algunas entidades y posiciones que estas ocupan entre las 32 de la República



Fuente: SEP, Sistema Nacional de Información Estadística Educativa <http://www.snie.sep.gob.mx/serie_historica.html>

de desempeño fue determinado por un grupo de expertos a los que se solicitó definir los indicadores de competencia del Marco Curricular Común de la EMS que caracterizan cada nivel.

Resultados nacionales

Los resultados obtenidos por los estudiantes de la EMS en la Prueba Planea-MS 2015 se presentan en el Cuadro. En él se puede advertir, en general, que el panorama está dominado por desempeños deficientes. Esta situación implica, por ejemplo para el caso de matemáticas, que una proporción muy significativa de los alumnos se clasifica en el nivel I. En este caso, los estudiantes solo tienen dominio de las operaciones básicas con números enteros. Esto no significa que no respondan ningún otro tipo de reactivos, aunque sus respuestas globales en la prueba permiten afirmar que cuentan únicamente con esa capacidad básica. Esta interpretación es similar cuando nos referimos a los resultados en el campo de lenguaje y comunicación, puesto que aquí los estudiantes tienen problemas para elaborar conclusiones simples derivadas de la información que leen.

En los niveles II, III y IV, lo que distingue a un grupo de estudiantes de otro es el grado de dominio de diferentes tareas que deseablemente debieran realizar los egresados de la EMS. Esto implica el desarrollo de competencias de análisis y de interpretación relevantes para resolver ejercicios y situaciones cada vez más complejas. Sin embargo, es incorrecto decir, como lo hicieron algunos analistas, que el nivel IV es el “estándar” para la EMS. En todo caso, los alumnos clasificados en ese nivel pueden considerarse como “los mejores de los mejores”, puesto que demuestran un avance muy significativo en el desarrollo de sus competencias y son capaces de responder reactivos que implican tipos variados de procesos cognitivos.

Resultados por subsistema

El servicio de bachillerato es proporcionado por más de 16 mil planteles de sostenimiento público y particular en los que estudian actualmente casi 5 millones de jóvenes. Los planteles públicos se organizan en más de 30 subsistemas y alrededor de 150 expresiones organizativas en todos los estados, con diferentes formas de financiamiento y distintas modalidades de organización. En esta compleja arquitectura institucional, los resultados deficientes son la regla. Los tres siguientes subsistemas obtuvieron los mejores resultados en la EMS:

- Los planteles del bachillerato técnico industrial federal, en los que estudian más de 611 mil jóvenes, concentran, en el área de matemáticas, a 38% de los alumnos en el nivel I, 33.9% en el II, 17.4% en el III y 10.7% en el IV;
- Los bachilleratos de las universidades autónomas estatales, en los que estudian más de 485 mil jóvenes, presentan en estos cuatro niveles a 43.5, 33.1, 15.4 y 8% de sus alumnos de tercer grado, respectivamente;
- En el Centro de Enseñanza Técnica Industrial (CETI), subsistema federal pequeño (con alrededor de 5 mil estudiantes) localizado en Jalisco, únicamente 13% de los estudiantes se ubica en el nivel I, 18% en el II y casi 69% en los niveles III y IV.

Estos tres subsistemas son los que también presentan los mejores resultados en el área de lenguaje y comunicación de Planea-MS 2015. Concentran a 33.1, 36.1 y 13% de sus estudiantes en el nivel I.

Llama la atención que las escuelas particulares, donde estudian más de 930 mil jóvenes, registran resultados que están por debajo de los tres anteriores. Concentran, en el nivel I, a 49.4% de los estudiantes en el área de matemáticas y a 39.6% en lenguaje y comunicación. Estas cifras muestran que no hay garantía de obtener buenos resultados en el

CUADRO Porcentaje de alumnos en cada nivel de dominio, de acuerdo con Planea-MS 2015*

Nivel de desempeño	I	II	III	IV
Lenguaje y Comunicación (comprensión lectora)	43.3	20.7	23.8	12.2
Matemáticas	51.3	29.9	12.4	6.4

* No se incluyen los resultados de quienes respondieron menos del 50% de alguna área de la prueba.

aprendizaje de los jóvenes en ese subsistema, en buena medida por su enorme heterogeneidad.

El subsistema de EMS más grande del país que está bajo el control de las entidades federativas, el Colegio de Bachilleres, registró igualmente un alto porcentaje de estudiantes en el nivel I, tanto en el área de matemáticas (54.7%) como en lenguaje y comunicación (46.5%).

Otros subsistemas, como el Colegio Nacional de Educación Profesional Técnica (Conalep) y el Colegio de Bachilleres del Distrito Federal, concentran una proporción incluso mayor de estudiantes en ese nivel.

Como se puede advertir, la *diversidad* institucional y organizacional de la EMS juega su parte, al menos parcialmente, en la configuración de los resultados de pruebas como la de Planea-MS. Dicha heterogeneidad ha sido un obstáculo para impulsar la adopción de políticas educativas unívocas, simultáneas y ordenadas. Afortunadamente, se trabaja en la construcción del Sistema Nacional de Educación Media Superior, que es un mandato de la Ley General de Educación, con el cual se busca que en este archipiélago educativo haya mayor coordinación, comunicación y cooperación entre subsistemas y planteles.

Otras diferencias relevantes

Además de presentar los resultados por subsistema, existen otras dimensiones relevantes de diferenciación del desempeño escolar de los estudiantes de bachillerato, entre las que destacan las siguientes:

- *Turnos matutino y vespertino.* En los planteles que cuentan con ambos turnos (un total de mil 476) se advierte que los estudiantes del primero registran una proporción mayor en los niveles III y IV de matemáticas que los del turno vespertino, con 20.6 y 14%, respectivamente. Estos resultados sugieren que dentro de una misma escuela existen condiciones diferenciadas que necesitan ser comprendidas y abordadas por las comunidades escolares para intentar corregirlas.
- *Planteles pequeños y grandes.* Se observa igualmente que los planteles grandes registran mejores resultados que los pequeños; por ejemplo, de nuevo en matemáticas, los 6 mil 121 planteles con un máximo de 32 alumnos (los más pequeños), con-

centran buena parte de su matrícula (60%) en el nivel I y menos del 14% en los niveles III y IV. En contraste, alrededor de 39% de los estudiantes de los planteles con mayor matrícula (329 centros escolares con 600 alumnos o más) se concentra en el nivel I y más del 26% en los niveles III y IV. Es necesario profundizar en la comprensión de los efectos que provoca la disponibilidad de mayores recursos docentes y directivos, las más amplias e intensas interacciones entre los estudiantes o la disponibilidad de más y mejor equipamiento, u otros factores que suelen caracterizar a los planteles con mayor matrícula y mejores desempeños de aprendizaje.

- *Marginación.* De los planteles ubicados en localidades con alto grado de marginación, en la prueba de matemáticas 60.6% de sus alumnos se clasifica en el nivel I y 13.9% en los niveles III y IV, en contraste con el 47.7 y 20.7%, respectivamente, de los estudiantes de planteles en localidades de muy baja marginación.

Todos estos datos sugieren que el desempeño escolar no está determinado únicamente por la calidad de la educación en las aulas, sino también por otros muchos factores de carácter organizacional, económico, social y cultural que el sistema educativo a menudo no es capaz de superar.

La comparación 2014 y 2015

Contar con evaluaciones como Planea-MS permite no solo disponer de datos relevantes sobre el desempeño escolar de los estudiantes en un momento específico (en este caso el final del ciclo escolar 2014-2015), sino también, al repetirse sistemáticamente en el tiempo, de información sobre los cambios en los aprendizajes. Así, se puede contar con una “foto” de un momento inicial y, con el paso del tiempo, con una serie de tomas repetidas en años subsecuentes, con metodologías comparables, para conocer la dirección y magnitud de los movimientos.

Al ser este el primer año de realización de Planea-MS, se buscó comparar los resultados con Enlace 2014 para identi-

ficar los cambios en el aprendizaje de los alumnos de un año a otro. Tomando en cuenta que, por sus características, Planea-MS 2015 no puede compararse de manera directa con los resultados de la prueba Enlace (porque los estándares que se utilizaban para calificar a los estudiantes son diferentes y responden a distintos criterios de evaluación), se tuvieron que realizar ajustes (reescalamiento) para asegurar la comparabilidad con los datos de Enlace para el año 2014.

Esto fue posible porque en ambos años se aplicó una “prueba vínculo” —adicional a la que contestaron los jóvenes (Enlace en 2014 y Planea-MS en 2015)—, que permite relacionar los resultados de ambas pruebas a partir de los parámetros calculados con la metodología propia de Planea-MS.

Los datos disponibles muestran que entre 2014 y 2015 se produjeron mejoras en lenguaje y comunicación (la proporción de jóvenes en los niveles III y IV pasó de 33.1 a 36%) y se registró cierta estabilidad en matemáticas (con una pérdida de medio punto, al pasar de 19.3 a 18.8%). Adicionalmente, en el área de lenguaje y comunicación, la proporción de estudiantes en los niveles III y IV aumentó en 29 entidades, mientras que en 18 entidades crecieron o se mantuvieron estables las proporciones en esos dos niveles.

Los datos también indican que algunas entidades federativas registraron importantes cambios en los resultados del aprendizaje en el último año:

- En el área de lenguaje y comunicación destaca Puebla, estado que obtuvo un aumento de casi 10 puntos en la proporción de estudiantes clasificados en los niveles III y IV (al

El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrearlas.

PAULO FREIRE

pasar de 39.9 a 49.6%). Con incrementos menores, de alrededor de 5 puntos, destacan entidades como Aguascalientes, Colima, Guanajuato, Jalisco, Veracruz y Sinaloa.

- En el área de matemáticas, se registraron ganancias más pequeñas. Los estados que lograron mayores aumentos fueron Hidalgo, Jalisco, Nayarit, Puebla y Sinaloa.

Estos resultados indican que el avance es posible. Sin embargo, los cambios en el desempeño escolar suelen ser relativamente lentos y solo excepcionalmente rápidos. En materia de aprendizajes, los cambios suelen darse con cierta parsimonia porque se requiere alinear muy diversos procesos relevantes. Además, los resultados de pruebas como Planeams no solo reflejan los aprendizajes de una generación de alumnos en el bachillerato, sino también su desempeño en los niveles previos.

¿Cómo mejorar el desempeño escolar?

José Luis Gaviria, de la Universidad Complutense de Madrid, señala que en el desempeño escolar de los estudiantes intervienen esencialmente tres componentes: el capital intelectual con que cuenta el alumno (entendido como la suma de las capacidades intelectuales y el aprendizaje acumulado); el conjunto de capacidades y conocimientos de los maestros, combinados con los recursos didácticos disponibles, y el tiempo real que los docentes dedican de manera efectiva a actividades de aprendizaje.

Conviene examinar brevemente estos tres factores:

1. El capital intelectual se construye a lo largo de la vida de los jóvenes. Los datos que derivan de los cuestionarios de contexto asociados con la prueba Planea permiten establecer que el desempeño es mejor entre los estudiantes que provienen de hogares con mayor capital cultural y mejor condición socioeconómica. Estas son circunstancias en las que las políticas educativas difícilmente pueden influir en el corto plazo.
2. Por el contrario, el tiempo en aula, es decir, el tiempo que los maestros dedican a actividades de aprendizaje efectivo, es un elemento clave en el que la política educativa puede incidir directamente. Es posible, por ejemplo, ampliar la jornada escolar y garantizar que el tiempo adicional sea utilizado de manera efectiva, dedicado a la actividad de aprendizaje. Un dato relevante, que se deriva de un estudio de observación en aulas de EMS realizado con el apoyo del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE), reveló que los maestros de matemáticas o de lenguaje y comunicación dedican 71% de su tiempo en el aula a actividades de aprendizaje, casi 25% a la gestión de aula y el resto (4%) a otras tareas que no guardan relación con el aprendizaje en aula.
3. Sin embargo, en la interacción con los docentes, los estudiantes de nivel Medio Superior se “enganchan” por un tiempo relativamente reducido en actividades de aprendizaje (alrededor de 53% del tiempo). Esta situación se relaciona con el hecho de que los profesores, por lo general, recurren a métodos tradicionales de enseñanza. Para estimular cambios en la eficiencia de la acción docente se requiere fortalecer los esfuerzos de formación continua y desarrollo profesional, y el trabajo colaborativo, entre otras cosas.

Distintas investigaciones indican que los factores principales del desempeño de los estudiantes son ellos mismos, seguidos de los maestros. Lo que sucede en sus hogares y en las escuelas son también factores que inciden en el desempeño, pero con efectos menores que los dos anteriores. En con-

secuencia, es preciso concentrar la atención en los elementos más relevantes.

Diversas acciones innovadoras de la reforma educativa en México contribuirán a mejorar el desempeño escolar de los estudiantes, operando a través de alguno de los tres factores mencionados. Entre ese conjunto de acciones destacan las siguientes:

- *El impulso al Servicio Profesional Docente*, con el fin de favorecer que sean el mérito y el perfil de idoneidad del maestro los que determinen quién debe estar frente a un grupo, así como para apoyar la formación continua y el desarrollo profesional de los docentes en servicio para ampliar permanentemente sus capacidades.
- *La difusión del trabajo colegiado frecuente* (al menos una vez al mes) en todos los planteles de la EMS. La evidencia indica que los planteles con trabajo colegiado frecuente y sistemático impulsan prácticas docentes más efectivas y, por esta vía, un mejor desempeño escolar de los estudiantes.
- *El desarrollo de habilidades socioemocionales*. En este renglón existe evidencia indiscutible de que el desarrollo de algunas habilidades, como la perseverancia y el autocontrol, tienen un impacto positivo en el desempeño escolar de los estudiantes.
- *La consolidación de la normalidad mínima de los planteles*, con el fin de garantizar un conjunto básico de condiciones organizacionales en la operación de estos para aprovechar al máximo el tiempo en la escuela. Por sí misma, esta intervención no asegura los mejores desempeños, pero es una condición necesaria para alcanzarlos.
- La implementación próxima de un *modelo educativo revisado*, cuya instrumentación deberá contribuir a superar las prácticas memorísticas, renovar planes y programas de estudio y fortalecer los esfuerzos de autonomía de gestión, entre otros objetivos.

Los resultados favorables que pueden derivarse de la instrumentación de estas acciones innovadoras en la mejora de los aprendizajes seguramente no se advertirán en el país de un año a otro. Para acelerar la transformación educativa, las acciones arriba enunciadas requieren ser complementadas con otro conjunto de intervenciones, impulsadas por las escuelas

La educación constituye el mayor y más grave problema que puede ser planteado al hombre.

KANT

como comunidades de aprendizaje. Andy Hargreaves señala que en la “época de tests estandarizados es cuando más se requiere construir una comunidad de aprendizaje”, que tenga la confianza de poner a este primero y esperar a que después sigan los resultados.

Para hacer posibles las comunidades de aprendizaje, se requiere impulsar un conjunto de condiciones mínimas: primero, un director comprometido en cada plantel con la idea de la comunidad y que sepa cómo construirla y modelarla; segundo, los docentes de los planteles tienen que tener suficientes conocimientos y destrezas, y la disposición para mejorar su formación; finalmente, se necesita del compromiso y la participación activa de los diferentes integrantes de las comunidades de aprendizaje para mejorar el desempeño escolar de los estudiantes.

Entre las acciones dirigidas a apoyar los esfuerzos de las comunidades

de aprendizaje, se está impulsando actualmente la elaboración de materiales para actualizar estrategias innovadoras y de microenseñanza que favorezcan que los estudiantes se “enganchen” en las actividades de aprendizaje en aula.

Asimismo, se alienta la realización de cursos extracurriculares y tutorías para los alumnos, y se están focalizando acciones en los planteles que sistemáticamente presentan una mayor concentración de escolares en los niveles de logro más bajo. Se requiere, igualmente, motivar a los estudiantes a tener su mejor desempeño en las evaluaciones.

En la instrumentación de este tipo de acciones se busca configurar un modelo de intervención flexible y acorde a las realidades locales, que ponga en el centro a la escuela y sus estudiantes para lograr el propósito de que la reforma educativa se concrete tanto en las aulas como en los aprendizajes de los jóvenes. **EstePaís**



©iStockphoto.com/flewinhill/illustration

Hacia un juramento docente

Pablo Boulosa

Médicos y maestros tienen a su cargo algunos de los más preciados bienes ajenos: la salud física y mental, el desarrollo intelectual y espiritual. Si en virtud del valor de su asignatura, los médicos asumen públicamente una serie de compromisos éticos, ¿no deberían hacerlo también los maestros?

1. *Juramentos.* En el evangelio de Mateo se cuenta que Jesús subió al monte seguido por una multitud que le escuchaba con devoción. Allí pronunció el influyente y revolucionario Sermón de la Montaña, en el que desafiaba la manera en que muchos interpretaban la tradición y las enseñanzas de la Torá.

Habéis oído que fue dicho a los antiguos: No perjurarás, sino cumplirás al Señor tus juramentos. Pero yo os digo: No juréis en ninguna manera; ni por el cielo, porque es el trono de Dios; ni por la tierra, porque es el estrado de sus pies; ni por Jerusalén, porque es la ciudad del gran Rey. Ni por tu ca-

beza jurarás, porque no puedes hacer blanco o negro un solo cabello.

Jesús prohibió a los cristianos todo tipo de juramento, o al menos sus palabras parecen darlo a entender. Sin embargo, hasta los pueblos más católicos de todos los tiempos y lugares han recurrido a los juramentos, y no parece que existan naciones modernas que no hagan uso de ellos con fines legales.

La 22ª edición del diccionario de la Real Academia define al juramento como “afirmación o negación de algo, poniendo por testigo a Dios, o en sí mismo o en sus criaturas”. La 3ª del Moliner dice

que jurar es “asegurar o prometer algo poniendo a Dios por testigo o garante de lo que se dice o promete”.

Los egipcios juraban por sus dioses pero también por algunos animales e incluso por yerbas y legumbres, como el ajo. Los persas ponían como testigo de sus juramentos al Sol y a sus deidades, y los escitas al aire.

Los griegos por lo general juraban por Zeus y por otros de sus dioses, semidioses y héroes. Los pitagóricos juraban por la *tetraktys*, un símbolo místico triangular que representaba al número 10 como la suma del 1, del 2, del 3 y del 4. Y Sócrates, por si le faltaran rarezas, muchas

veces juraba “por el perro”, quizás aludiendo a Sirio, la estrella más brillante del cielo nocturno, perteneciente a la constelación del Can Mayor. En la *República* lo hizo “por el perro egipcio”, aludiendo posiblemente a Anubis, patrono de los embalsamadores, encargado de pesar el corazón de los difuntos para decidir su último destino.

Los varones de Roma solían jurar por Júpiter, las señoras por Juno, los militares por Marte, las doncellas por Diana y los agricultores por Ceres, la diosa de los cereales y de la creatividad más primordial.

Al momento de ascender al trono, incluso si lo habían tomado por la fuerza, los monarcas cristianos prestaban un juramento. Muchas veces apoyaban la mano en un ejemplar de la Biblia, mientras pronunciaban solemnes palabras.

La fórmula empleada para jurar por los reyes de Aragón, desde la Baja Edad Media hasta finales del siglo XVII, nos habla de la fuerza que en su momento tuvieron los señores feudales. Dice lo siguiente: “Nos, que cada uno valemos tanto como vos, y que juntos podemos más que vos, os ofrecemos obediencia si mantenéis nuestros fueros y libertades, y si no, no”. En España también se acostumbraron los juraderos, que eran iglesias especialmente designadas para llevar a cabo juramentos de todo tipo. En las iglesias juraderas se solía jurar colocando la mano sobre los sepulcros, las reliquias o los altares de los santos, pero los reyes católicos Isabel y Fernando prohibieron esta práctica.

El artículo 121 de la Constitución mexicana de 1857, “que tantas fieras almas de guerreros dio al Hades” a pesar de su eminente corte liberal, establecía que “Todo funcionario público, sin excepción, antes de tomar posesión de su encargo prestará juramento de guardar esta Constitución”.



En la actualidad, en México los altos cargos públicos ya no juran sino que protestan o rinden protesta; es decir, ya no aluden ni a Dios, ni a los antepasados, ni a aquello que nos parece más sagrado, sino tan solo a valores civiles. En Argentina, Panamá, Colombia y Costa Rica, el presidente realiza un juramento; en Chile, un juramento o una promesa; en Brasil, un compromiso. En nuestro continente, al parecer solo en El Salvador y México los presidentes y funcionarios protestan en lugar de jurar, prometer o comprometerse.

En cualquier caso, ha existido un acuerdo casi unánime

para que aquellos que ocupan puestos de gran responsabilidad presenten algún tipo de promesa solemne. ¿Acaso los maestros no ocupamos puestos de gran responsabilidad?

2. *Hipócrates y los hipocráticos*. “La vida es breve, el arte es largo.” Poca gente sabe que este dicho, ya incorporado a nuestra lengua como un lugar común, pertenece al *Corpus Hippocraticum*, la colección de escritos de Hipócrates de Cos y de sus discípulos. Menos gente sabe que el aforismo completo dice esto: “La vida es breve; el arte, largo; la ocasión, efímera; la experimentación, peligrosa; el juicio, difícil”.

Es curioso que una frase tan hecha como “la vida es breve, el arte es largo”, se ofrezca a interpretaciones tan variadas. Por un lado, puede querer decir que la vida es demasiado corta y que nos cuesta demasiado tiempo aprender a fondo un arte; Chaucer tradujo poéticamente la frase al inglés resaltando esta interpretación: “The life so short, the craft so long to learn” (“la vida tan breve, el arte tan largo de aprender”). Por otro, también puede significar que nuestra vida es percedera, mortal, pero que nuestro arte es mucho más duradero. Octavio Paz, en el prólogo a sus obras completas, dice que cuando era un muchacho sintió envidia de Calímaco, Meleagro, Filodemo, Safo, Paulo el silenciario y otros poetas de la *Antología palatina*, que habían derrotado al tiempo gracias “a un puñado de sílabas”.

No olvidemos que el dicho proviene de un médico de la Antigüedad, al primero que consideramos propiamente como tal. Quizá solo intentaba que sus pacientes se resignaran a morir y comprendieran la ignorancia y las limitaciones de la medicina de aquel entonces: la vida es breve (se nos mueren los pacientes), el arte es largo (antes de que sepamos cómo ayudarlos).

Entre los autores que han derrotado al tiempo con unas cuantas sílabas está Nicarco, que en uno de sus epigramas de la *Antología griega* dice lo siguiente, en la versión de José Emilio Pacheco:

Ayer fue el doctor Marcus a dar consulta
a la estatua de Zeus.

Aunque era Zeus y de puro mármol
hoy enterramos a la pobre estatua.

Si cree usted que la educación es cara, pruebe con la ignorancia.

DEREK CURTIS BOK

Podemos acusar de ineficaces a todos los médicos de la Antigüedad. Pero a Hipócrates no podemos acusarlo de deshonestidad o de falta de ética. En sus tratados se encuentran decenas de “casos clínicos”, por usar una expresión moderna, donde se describen síntomas, tratamientos y resultados; en la gran mayoría de estos casos, Hipócrates reconoce que los pacientes fallecieron. Nicarco no exageraba sin fundamento.

Como sea, después de los hipocráticos hubo que esperar siglos y siglos antes de que los médicos volvieran a redactar con detalle sus casos clínicos. La idea misma de que una historia clínica tiene algún valor solo puede surgir a partir de una idea más elemental todavía, que debemos también al mismo Hipócrates: las enfermedades tienen causas naturales, no divinas. En todas las culturas tradicionales de las que tengo noticia, la epilepsia es considerada como una posesión por espíritus o demonios. Hipócrates luchó contra esta superstición, aunque estuvo muy lejos de encontrar las verdaderas causas de este trastorno neurológico, ya no digamos un tratamiento eficaz. Pero su impotencia, me parece, no hace más que resaltar su valentía: era mucho más fácil seguirle la corriente a la opinión de todos los demás. Esa valentía era necesaria para arrancar la medicina al dominio de la religión y del pensamiento mágico.

Entre todos los escritos del *Corpus Hippocraticum*, hay sobre todo uno que sobresale por encima de los demás, cuya influencia ha sido tal que puede compararse tan solo a la que han tenido los escritos de Homero, Platón, Aristóteles y Plutarco. Me refiero desde luego al llamado Juramento hipocrático. En la traducción de María Dolores Lara Nava, publicada por Gredos, dice lo siguiente:

- Juro por Apolo médico, por Asclepio, Higeia y Panacea, así como por todos los dioses y diosas, poniéndolos por testigos, dar cumplimiento en la medida de mis fuerzas y de acuerdo con mi criterio a este juramento y compromiso:
- Tener al que me enseñó este arte en igual estima que a mis progenitores, compartir con él mi hacienda y tomar a mi cargo sus necesidades si le hiciere falta; considerar a sus hijos como hermanos míos y enseñarles este arte, si es que tuvieran necesidad

de aprenderlo, de forma gratuita y sin contrato; hacerme cargo de la preceptiva, la instrucción oral y todas las demás enseñanzas de mis hijos, de las de mi maestro y de los discípulos que hayan suscrito el compromiso y estén sometidos por juramento a la ley médica, pero a nadie más.

- Haré uso del régimen dietético para ayuda del enfermo, según mi capacidad y recto entender: del daño y la injusticia le preservaré.
- No daré a nadie, aunque me lo pida, ningún fármaco letal, ni haré semejante sugerencia. Igualmente tampoco proporcionaré a mujer alguna un pesario abortivo. En pureza y santidad mantendré mi vida y mi arte.
- No haré uso del bisturí ni aun con los que sufren del mal de piedra: dejaré esa práctica a los que la realizan.
- A cualquier casa que entrare acudiré para asistencia del enfermo, fuera de todo agravio intencionado o corrupción, en especial de prácticas sexuales con las personas, ya sean hombres o mujeres, esclavos o libres.
- Lo que en el tratamiento, o incluso fuera de él, viere u oyere en relación con la vida de los hombres, aquello que jamás deba trascender, lo callaré teniéndolo por secreto.
- En consecuencia séame dado, si a este juramento fuere fiel y no lo quebrantare, el gozar de mi vida y de mi arte, siempre celebrado entre todos los hombres. Mas si lo trasgredo y cometo perjurio, sea de esto lo contrario.

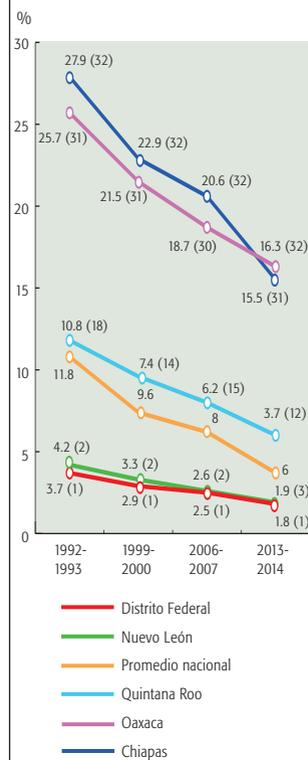
En la mayoría de las facultades de medicina de Estados Unidos y de Europa los estudiantes realizan una versión moderna del Juramento hipocrático, llamada Declaración de Ginebra. Fue adoptada por la Asociación Médica Mundial en dicha ciudad, tres años después de haber terminado la Segunda Guerra Mundial, con el objeto de servir como fundamento moral a todos los médicos, algunos de los cuales habían hecho cosas horripilantes en los años previos. Ha sido enmendada y revisada tres o cuatro veces desde entonces, pero la influencia hipocrática sigue siendo notable.

Claves para revitalizar la educación

La brecha educativa entre entidades

Redacción *Este País*

Porcentaje de analfabetismo en algunas entidades y posiciones que estas ocupan entre las 32 de la República



Fuente: SEP, Sistema Nacional de Información Estadística Educativa <http://www.snie.sep.gob.mx/serie_historica.html>.

- En el momento de ser admitido como miembro de la profesión médica;
- Prometo solemnemente consagrar mi vida al servicio de la humanidad;
- Otorgar a mis maestros el respeto y la gratitud que merecen;
- Ejercer mi profesión a conciencia y dignamente;
- Velar ante todo por la salud de mi paciente;
- Guardar y respetar los secretos confiados a mí, incluso después del fallecimiento del paciente;
- Mantener, por todos los medios a mi alcance, el honor y las nobles tradiciones de la profesión médica;
- Considerar como hermanos y hermanas a mis colegas;
- No permitiré que consideraciones de edad, enfermedad o incapacidad, credo, origen étnico, sexo, nacionalidad, afiliación política, raza, orientación sexual, clase social o cualquier otro factor se interpongan entre mis deberes y mi paciente;
- Velar con el máximo respeto por la vida humana;
- No emplear mis conocimientos médicos para violar los derechos humanos y las libertades ciudadanas, incluso bajo amenaza;
- Hago estas promesas solemnemente y libremente, bajo mi palabra de honor.

Si volvemos un momento a los tratados de los hipocráticos, encontraremos también otras disposiciones relevantes. En

un artículo sobre las epidemias, se apunta lo siguiente: “Pon en práctica dos cosas: ayuda al paciente, o bien, no le hagas daño”. Una frase que pasó al latín como *Primum non nocere*: lo primero es no hacer daño. Y en cuanto al decoro, podemos leer que:

- El médico debe ser capaz de observarse a sí mismo. Cuando entres a la habitación del enfermo, contempla tu manera de sentarte, el arreglo de tu atuendo, tu expresión decidida, la brevedad de tu discurso, tu compostura, tus modales. Reprime las perturbaciones, mantén el control sobre ti mismo, y ejecuta aquello que tengas que hacer.
- Cobrarás bien cuando puedas hacerlo, pero habrá ocasiones en que no cobres por tus servicios, y si debes ayudar a completos extraños con dificultades económicas, bríndales toda tu asistencia.
- Donde hay amor por la vida humana, también hay amor por el arte. El médico que ama la sabiduría, se asemeja a los dioses.

3. *Los alumnos primero*. En 1614, un joven protestante checo de origen judío, Jan Amos Komenský, acababa de terminar sus estudios en la Universidad de Heidelberg, en Alemania, y debía volver a su patria y a su casa. Apenas tenía dinero para su boleto de regreso en diligencia tirada por caballos, pero le ofrecían en venta un polémico libro de Copérnico: *De revolutionibus orbium coelestium: Sobre el movimiento de las esferas celestiales*. Komenský optó por comprar el libro y regresar a pie, durante varios días, a lo largo de cientos de kilómetros.

Durante el trayecto, Komenský (a quien conocemos mejor por su nombre latino, Comenius, o por su nombre español, Comenio) tuvo una revelación. Copérnico proponía que, en realidad, la Tierra no era el centro del Universo, sino que giraba en torno al Sol; de la misma manera, pensó Komenský, la educación no debía girar en torno al maestro, sino al alumno. El heliocentrismo planetario tuvo desde entonces un equivalente pedagógico: el paidocentrismo.

Los maestros deberíamos colocar en el centro de nuestro universo no a nuestras propias realizaciones profesionales, no a enriquecernos, ni a alcanzar la fama, ni a hacer investigaciones de punta, ni a probar las mieles del poder, sino al desarrollo de las potencias de nuestros estudiantes. Esto deberíamos tenerlo tan claro como el hecho de que no es el Sol el que gira en torno a la Tierra.

De eso se trata nuestra profesión: somos quienes hemos decidido consagrar parte de nuestro tiempo no a la persecución de intereses propios, sino al beneficio de los hijos de personas que no conocemos o que conocemos muy poco. De ahí la nobleza inherente a nuestra tarea.

Desde luego, para que la Tierra gire en torno al Sol no necesitamos hacer nada: la fuerza de gravedad se encarga de todo. Pero para que la educación gire en torno a los alumnos, necesitamos poner mucho de nuestra parte. Porque, para comenzar, los maestros somos más fuertes, más grandes y más conocedores. Los niños y jóvenes no tienen algo como la fuerza de la gravedad a su favor; todo lo contrario: las instituciones, las costumbres, las escuelas, los maestros, los presupuestos, las inercias, etcétera, son mucho más poderosos que ellos.

Aun si los intereses de los gobiernos, de las autoridades escolares, de los dueños de las escuelas, de las organizaciones sindicales, de las empresas privadas, etcétera, suelen imponerse a los mejores intereses educativos de los alumnos, nos toca a nosotros, como maestros, hacer todo lo posible por devolver a estos últimos su primacía.

Recuerdo a algunos maestros de la preparatoria que nos decían que iban a abordar temas que no les parecían relevantes, pero que estaban obligados a hacerlo para cumplir con los programas de estudio o para que no les llamaran la atención los directivos. Nos dejaban muy claro que para ellos era más importante no tener problemas ni con las autoridades educativas ni con sus jefes, antes que enseñarnos lo que realmente valía la pena. Como contraste, recuerdo el caso de una maestra que, dándose cuenta de que las autoridades escolares de Francia y las de su escuela le ordenaban someterse a métodos absurdos de enseñanza, decidió hacer lo que era mejor para sus alumnos. Se acostumbró a borrar el pizarrón al ter-

El maestro debe ser simplemente un vaso comunicante y un medio de transporte que no enturbie la luz que trata de transmitir.

JUAN JOSÉ ARREOLA

minar su clase para que nadie pudiera ver lo que hacía (una buena costumbre, en cualquier caso); forró con papel Kraft los libros que ella creía que eran mejores para sus alumnos; guardó silencio frente a sus colegas, simuló ante sus jefes, etcétera, pero siempre colocó el interés de sus alumnos por encima de cualquier otra consideración. Su nombre es Rachel

Boutonnet, y cuenta su experiencia en un libro que, de manera elocuente, lleva por título *Diario de una maestra clandestina (Journal d'une institutrice clandestine)*.

4. *Los maestros como líderes.* Solemos pensar que los líderes son directivos de empresas, o altos funcionarios de Gobierno, o políticos llenos de vanidad, o entrenadores de fútbol. Pero también los maestros somos líderes, por lo menos para nuestros alumnos, de la misma manera que los padres lo son para sus hijos.

Los mejores líderes, en cualquier ámbito, tienen altas expectativas. Los mejores maestros esperan mucho de sus alumnos y de sí mismos. Ven mejor y más lejos. El *Diccionario de sinónimos* de Fernando Corripio ofrece los siguientes para la palabra *expectativa*: esperanza, ilusión, confianza, expectación, perspectiva, posibilidad, interés, curiosidad, atención, cuidado, observación, vigilancia. Todos ellos aplican bien al desempeño de los buenos maestros. El diccionario de etimologías de Guido Gómez de Silva dice que *expectación* viene de la partícula *ex-*, 'afuera', y de *spectare*, 'mirar'. José Antonio Marina, corrigiendo un poco la plana a Ortega y Gasset, dice que "una persona es lo que es, más el conjunto de sus posibilidades". Para un maestro no es suficiente mirar a la persona; debe ser capaz también de contemplar sus posibilidades.

Esperanza, por supuesto, viene de *esperar* y del latín *sperare*; más lejos, del indoeuropeo *spē-s*, 'esperanza de prosperar', y de la raíz *spē*: 'aumentar, ampliarse, prosperar'. Para eso precisamente nos educamos: para hacer más amplio nuestro mundo y para mejorar las probabilidades de que nos vaya bien en el futuro, tanto en el ámbito profesional como en el personal.

Esperanza no es certeza. Como maestros, debemos entender que hay muchas cosas que escapan a nuestro control. Ni siquiera podemos escoger a nuestros alumnos. Por lo tanto, debemos concentrarnos en aquello que sí podemos controlar, y que después de todo un estudio tras otro nos dicen que es el factor clave en las escuelas y universidades: nuestro propio desempeño.

¿En qué podemos mejorar? ¿Cómo podemos contagiar el entusiasmo por aprender? ¿Cuáles de nuestros comportamientos contribuyen más al desarrollo de nuestros chicos? Siempre será mejor concentrarnos en lo que sí podemos lograr

que quejarnos amargamente de lo que no podemos controlar. (Si las cosas se arreglaran solo quejándonos, México sería ya una superpotencia mundial.)

Los hipocráticos, como acabamos de decir, decían que el médico debía ser capaz de observarse a sí mismo. Los maestros debemos ser capaces de reflexionar sobre nuestro propio

Los maestros debemos ser capaces de reflexionar sobre nuestro propio desempeño, porque este es el terreno en el que podemos ayudar más a nuestros chicos y librar nuestras mejores batallas



desempeño, porque este es el terreno en el que podemos ayudar más a nuestros chicos y librar nuestras mejores batallas.

5. *Los maestros como ejemplo de virtud.* Todos los líderes tienen una misión explícita y otra implícita. La misión explícita suele estar bastante clara: por ejemplo, crecer las utilidades de una empresa, o administrar con eficiencia una institución, o, en el caso de los maestros, enseñar materias como álgebra, física o historia. La misión implícita, en cambio, puede que ni siquiera necesite verbalizarse, y consiste en transmitir valores y cualidades como el respeto, la honestidad, la responsabilidad y la valentía.

Estas enseñanzas implícitas son el discurso tácito, pero elocuente, que ofrecemos día tras día mediante nuestro comportamiento, es decir, mediante nuestro ejemplo. Con independencia de nuestra voluntad y de nuestro grado de conciencia, los maestros somos ejemplo para nuestros estudiantes. Encarnamos la figura adulta, madura, resuelta, que domina muchas horas de su existencia, a veces más horas que las que pasan junto a sus propios padres.

Como maestros, nos toca hablar a nuestros alumnos de las grandes conquistas del conocimiento que ocurrieron en el pasado. Pero a la vez, y sin que exista ninguna contradicción, muchos de nuestros estudiantes pueden ver en nosotros, voceros del pasado, su propio futuro. Nuestra responsabilidad es del tamaño tanto del pasado que seleccionamos para transmitirles (nuestra misión explícita), como de ese futuro posible que ellos pueden vislumbrar en nosotros, por lo menos como representantes del mundo adulto (nuestra misión implícita).

Es fácil imaginarnos a algunos de nuestros alumnos diciéndose a sí mismos, con variaciones, lo siguiente: "Quiero llegar a ser semejante a mi maestro". Este es un pensamiento en cierto sentido halagador, pero si lo asumimos plenamente, debería ponernos bastante nerviosos, pues se trata de un reto enorme. Y no podemos evitarlo: hagamos lo que hagamos, los maestros no podemos rechazar el papel que interpretamos en la imaginación de nuestros estudiantes.

En las primeras líneas que dedicó a la vida de Pericles, Plutarco afirma que:

[...] la virtud es tal en sus obras, que con el admirarlas va unido al punto el deseo de imitar a los que las ejecutan; porque en las cosas de la fortuna lo que nos complace es la posesión y el disfrute; pero en las de la virtud, la ejecución; y aquellas queremos más que nos vengan de los otros, y estas, por el contrario, que las reciban los otros de nuestras manos; y es que lo honesto mueve prácticamente y produce al punto un conato práctico y moral, infundiendo un propósito saludable en el espectador, no precisamente por la imitación, sino por sola la relación de los hechos.

Sé que estas líneas fueron escritas hace 19 siglos y que no se trata de psicología de punta. Pero me consta que la virtud es contagiosa. Todos los que hemos tenido la suerte, como yo, de contar con modelos de virtud, deberíamos saberlo. También deberían saberlo quienes puedan recordar cómo nos comportamos los habitantes de la Ciudad de México en las horas y días que siguieron al terremoto de 1985. No puedes ver que todos a tu alrededor hacen algo bueno sin que tú también sientas el deseo de hacer el bien.

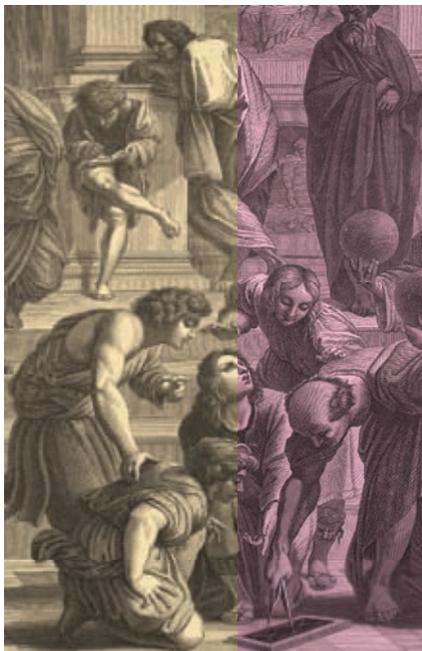
Pese a la inmensidad de estos retos, y pese a la grandeza de su tarea, el papel del maestro suele ser, además, discreto. Séneca decía que la virtud no necesita adornos ni ser cacareada; ella tiene en sí misma su mejor ornato, elogio y recompensa.

Dar ejemplo puede parecer una tarea modesta y es, sin embargo, titánica. Si queremos formar individuos honestos, fértiles, esforzados, dialogantes, prudentes, dignos, amantes del conocimiento, debemos ser y dar ejemplo de honestidad, de creatividad, de esfuerzo, de apertura al diálogo, de prudencia, de dignidad, de amor al conocimiento.

Platón decía que el fin de la educación es el de enseñar a desear lo deseable: los primeros que debemos “desear lo deseable” somos, naturalmente, los propios maestros. De otro modo no podemos esperar que nuestros estudiantes lo hagan. Nuestro ejemplo de vida debe parecerles deseable.

6. *Por lo tanto, me gustaría.* Que los maestros hagan suya la idea de prestar un Juramento que les sirva como símbolo, materia de reflexión, base moral y rito de paso.

Que los futuros maestros puedan presentar un Juramento docente parecido



al de Hipócrates y al que voy a proponer dentro de unos momentos.

Que lo analicen y lo discutan durante sus años de formación, y que lo tengan presente durante el desempeño de su trabajo.

Que antes de tomar su primer empleo, todos los maestros participen en una ceremonia en la que hagan su juramento.

Que dicha ceremonia sea pública y solemne. Solemne no en un sentido acartonado, costoso y falso, sino en el sentido profundo e íntimo.

Que en esta ceremonia funjan como testigos maestros en funciones y maestros retirados.

Que en esta ceremonia estén presentes autoridades escolares y no escolares, alumnos, padres de familia, líderes sociales, empresarios, intelectuales y familiares de los maestros.

Que este Juramento no sea pretexto para crear más trámites, que sea de libre elección, que forme conciencia privada y deje constancia en medios impresos y electrónicos, no en papeles burocráticos.

Que sirva no solo a los maestros, sino a toda la sociedad, creando mayor conciencia sobre la importancia y trascendencia de su muy alta y noble misión.

7. *Juramento docente*

- Juro por aquello que me parece más sagrado, y por todos los maestros vivos y muertos, tomándolos como testigos, cumplir las siguientes promesas:

- En el ejercicio de mi profesión consideraré, antes que nada, la educación de mis alumnos. No le antepondré ni los intereses de mis jefes, ni los de las autoridades educativas, ni los de mi sindicato, ni los de mi iglesia, ni ningún otro.
- Usaré todos mis conocimientos en beneficio de mis alumnos. Ampliaré mis conocimientos constantemente, sin conformarme jamás con lo que ya conozca, y sin asumir jamás haber llegado al pináculo de lo que puedo saber. El arte es largo: nunca dejaré de leer y prepararme.
- Tendré grandes expectativas respecto al desempeño de mis estudiantes. Los ayudaré a hacer más amplio su mundo y a expandir sus posibilidades. Los haré esforzarse, para que logren más de lo que ellos mismos suponían posible.
- Cuando entre a un salón de clases, lo haré siempre para bien de los estudiantes; jamás les haré daño, y procuraré no cometer injusticias con ellos. Les trataré con respeto y elogiaré sus esfuerzos.
- Me apartaré de toda corrupción y de todo abuso de poder. Seré digno de la confianza de los estudiantes y de sus padres. Me comportaré de forma ecuánime y procuraré mantener el control sobre mí mismo, para proceder como sea mejor para mis alumnos.
- Procuraré dar siempre un buen ejemplo a todos los niños y jóvenes, incluso si no son mis alumnos. Me abstendré de elogiar todo vicio y toda violencia.
- Reconozco que la principal variable en mi salón de clases, y la que más fácilmente puedo controlar, soy yo mismo. Debo ser capaz de planear mis clases y de reflexionar críticamente sobre mi desempeño como maestro, y debo estar siempre dispuesto a mejorar en beneficio de mis estudiantes.
- No transmitiré rencor, desesperanza, ni rabia inútil a mis alumnos. Si llegase el día en que esté convencido de que lo que hago no tiene sentido, o de que ya no puedo hacer bien mi trabajo, me apartaré de la enseñanza y dejaré que otros ocupen mi lugar.
- Si este juramento lo cumplo, viva yo feliz, recoja los frutos de mi arte y sea respetado por todos y recordado por muchos en el futuro. Pero si lo transgredí y cometo perjurio, que me suceda lo contrario. **EstePaís**

Educación universitaria, ¿camino hacia el progreso? Balám Barceló

En un país como el nuestro, los estudios de licenciatura no necesariamente aseguran la obtención de un buen trabajo. Tampoco garantizan que el titulado cuente con las habilidades que buscan los empleadores. Las carreras técnicas son una buena alternativa para muchos jóvenes y para la economía mexicana.

Muchos de los estudiantes que se gradúan de la preparatoria solicitan ingreso a un programa de licenciatura con la esperanza de que esta sea el boleto a un buen empleo formal. Sin embargo, la realidad con la que se encuentran es otra. En México, el porcentaje de licenciados que no encuentra trabajo es mayor al porcentaje de los mexicanos en esa misma situación sin una educación universitaria. Nuestro país es el único de la OCDE donde se da este preocupante fenómeno,¹ por lo que es inevitable preguntar: ¿por qué los profesionistas tienen una tasa de desempleo relativamente mayor a la de los mexicanos con menos escolaridad? En este artículo planteamos una serie de hipótesis para responder a esta pregunta; además, proponemos una posible alternativa: la educación técnica superior.

En general, estudiar una carrera universitaria es una muy buena inversión

Un licenciado gana en promedio 77% más que una persona que solo acabó la preparatoria.² Tomando en cuenta los costos de cursar una carrera y el costo de oportunidad de no trabajar durante los cuatro años o más de estudios, el rendimiento de invertir en una licenciatura en universidades públicas es de 9.8%.³ Esta inversión es más redituable que invertir en la Bolsa Mexicana de Valores, los Cetes a 182 días o el oro. Es importante hacer notar que este análisis de rentabilidad no incluye los riesgos de no encontrar trabajo o laborar en la informalidad.

En el ciclo escolar 2014-2015, más de tres millones y medio de estudiantes cursaban la licenciatura en instituciones públicas y privadas en México.⁴ Todos ellos tienen expectativas de ingresar a un trabajo ideal de manera rápida. Sin embargo, terminar la carrera no garantiza nada de esto. Según Manpower Group, un nuevo licenciado requiere entre tres y diez meses para encontrar trabajo y este no siempre corresponde al área de estudios.⁵ Además, de los 34 países de la OCDE, México es el único donde las personas con licenciatura, maestría y/o doctorado tienen una tasa de desempleo más alta que aquellas personas que han cursado como máximo la preparatoria. Para el año 2015, la tasa de desempleo entre profesionales era 0.3 puntos porcentuales más alta que la misma tasa entre personas con menor nivel educativo.⁶

Existen tres hipótesis que pueden explicar esta anomalía del mercado laboral en México. La primera está relacionada con la brecha entre las competencias aprendidas en las universidades y las que demandan los empleadores.

Muchas de las dificultades a las que se enfrentan los jóvenes que entran al mercado laboral tienen que ver con una baja obtención de habilidades durante los años universitarios. Según la encuesta Escasez de Talento 2015, elaborada por Manpower Group, a “54% de las empresas mexicanas se les dificulta encontrar talento” para cubrir los puestos vacantes.⁷ De esas empresas, 58% menciona la falta de experiencia y/o un perfil que no se adapta a la empresa como los principales obstáculos para cubrir el puesto. Esto puede sugerir que en las universidades hace falta enseñar competencias aplicables en el mundo laboral.

La segunda hipótesis sugiere que muchos egresados provienen de unas cuantas carreras, limitando la diversidad de talento que necesitan las empresas modernas. En lugar de responder a las demandas reales del mercado laboral, los estudiantes mexicanos se enfocan en el estudio de carreras tradicionales. De los 10 millones de profesionistas en México, cerca de 50% se concentran en solo nueve carreras: administración y gestión de empresas, contabilidad y fiscalización, derecho, formación docente para educación primaria, ingeniería industrial, medicina, psicología, ciencias de la computación y tecnologías de la información y la comunicación. El gran número de egresados de tan pocas carreras dificulta que puedan ejercer su profesión, dado que no existe suficiente demanda en el mercado laboral para absorber a los nuevos profesionistas. De la misma manera,



la falta de desarrollo de talento en otros sectores complica que la economía crezca de manera balanceada: no hay suficiente talento diversificado para las empresas.⁸

Finalmente, la tercera hipótesis plantea que los egresados de la educación superior prefieren esperar hasta encontrar un empleo formal y que se acople a sus expectativas, es decir, son más exigentes que el resto de la población, la cual no parece realizar un escrutinio tan estricto a la hora de escoger dónde trabajar. A esto se puede sumar que las personas con educación superior buscan empleos dentro del sector formal de la economía. En nuestro país, más de 56% de los trabajadores laboran en la economía informal, mientras que menos de 20% de los trabajadores con estudios superiores laboran en este sector.⁹ Esto indica que el mercado relevante donde compiten los profesionistas se encuentra donde están los trabajos formales. Muy probablemente la búsqueda de un lugar en este mercado pueda extenderse más antes de que el interesado acepte un empleo en el sector informal, de medio tiempo o donde no ejerza su carrera.

El tabú de las carreras técnicas

En México las carreras técnicas son una opción pocas veces considerada por los estudiantes que recién terminan la preparatoria. Por un lado, existe cierta subestimación de la formación técnica superior, ya que muchos la consideran de baja calidad o incompleta, y piensan que ofrece menor estatus o prestigio que una licenciatura. Por otro lado, los jóvenes desconocen que tienen esta opción para continuar sus estudios. En 2014 había

más de 2 mil 900 centros e instituciones que ofrecían educación a nivel universitario, mientras que solo 219 ofrecían educación a nivel técnico superior.¹⁰

Las carreras técnicas podrían ofrecer mejores opciones para obtener un trabajo formal de manera rápida. De las 10 posiciones que más se les dificulta llenar a las empresas mexicanas, los trabajadores certificados en algún oficio (por ejemplo mecánicos o electricistas) y los técnicos ocupan el tercer y el sexto puesto respectivamente.¹¹ Los estudios técnicos son más breves que los de licenciatura y sus egresados tienen salarios que promedian entre 6 mil 600 y 8 mil pesos mensuales, la tasa de desempleo es de alrededor de 3.9% y la de informalidad de 40%, más baja que la de las personas que solo acabaron la preparatoria.¹²

Además, los beneficios de este tipo de carreras pueden ser atractivos para personas provenientes de familias de bajos ingresos. En 2012, solo 18% de los jóvenes provenientes de familias de bajos ingresos estaban matriculados en la universidad, contra el 44% de los jóvenes de ingresos muy altos.¹³ Esto parece indicar que, si bien hay universidades públicas y accesibles, el costo de oportunidad de estudiar varía según los distintos niveles socioeconómicos, y no todos los jóvenes se pueden dar el lujo de dejar de trabajar cuatro años o más. Una carrera técnica podría ser una alternativa viable.

¿Qué se puede hacer?

En el ciclo escolar 2014-2015 más de 1 millón 600 mil personas solicitaron ingreso por primera vez a las 881 universidades públicas del país. De ellas, solo 985 mil 152 ingresaron y más de 678 mil jóvenes quedaron fuera de la universidad pública de su elección. Queda claro que existe una demanda de educación superior pública que el Estado no puede cubrir y en muchos casos no puede ser atendida por las universidades privadas. Esos estudiantes sin plaza podrían buscar su ingreso a carreras técnicas y conseguir una educación de calidad que les permita incorporarse al mercado laboral con salarios competitivos y menores probabilidades de encontrarse en el desempleo o la informalidad.

Es necesario incrementar la oferta académica de manera sistemática y bajo un estricto escrutinio de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para que no se diluya la calidad de los programas ofrecidos. Además, se debe regular fuertemente la apertura de nuevas instituciones de educación superior. Esto se tendría que hacer revisando los planes de estudio de dichos centros, para evitar que impartan enseñanzas incompletas u obsoletas y que sus egresados carezcan de las competencias que piden las empresas modernas.

Finalmente, hay que reposicionar las carreras técnicas en el mercado educativo mexicano para incrementar el empleo formal, satisfacer las necesidades de las empresas y aumentar los ingresos de muchas familias. Las universidades prestigiosas deben encabezar estas enseñanzas a fin de borrar el estigma negativo de estos estudios y ofrecer a la par carreras universitarias y carreras técnicas. Utilizando un sistema de acreditaciones, los técnicos podrán acceder a diversos empleos que requieren de especializaciones laborales. **EstePaís**

¹ México: Políticas prioritarias para fomentar las habilidades y conocimientos de los mexicanos para la productividad y la innovación, Serie "Mejores Políticas", OCDE, 2015.

² INEGI, Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo, primer trimestre de 2015.

³ Cálculos del IMCO con información del Banco de México, Bloomberg y la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del INEGI (primer trimestre de 2015).

⁴ ANUIES, Anuario Estadístico de Educación Superior, 2014-2015.

⁵ Karla Ponce, "Mexicanos tardan hasta 10 meses en conseguir empleo", en *Dinero en Imagen.com*, 12 de septiembre, 2014.

⁶ INEGI, óp. cit.

⁷ Manpower Group, Encuesta Escasez de Talento, primer trimestre de 2015.

⁸ "¿Por qué a México le falta talento?", en *Forbes*, México, 6 de marzo de 2014.

⁹ INEGI, óp. cit.

¹⁰ ANUIES, óp. cit.

¹¹ Manpower Group, óp. cit.

¹² Sirse Rosas, "Jóvenes, sin interés por carreras técnicas", en *El Financiero*, 9 de abril de 2015.

¹³ World Bank, Socio-Economic Database for Latin America and the Caribbean, datos consultados el 14 de octubre de 2015 <<http://data.worldbank.org/data-catalog/sedlac>>.

La mayor señal del éxito de un profesor es poder decir: "Ahora los niños trabajan como si yo no existiera".

MARIA MONTESSORI

Satisfacción ciudadana con la educación pública

Alejandro Moreno y Yuritzí Mendizábal

En la mayoría de los medios de comunicación hay una percepción negativa de nuestro sistema educativo. La opinión de la sociedad en general, sin embargo, es otra.

La manera como funciona la educación pública es vista favorablemente por los habitantes de la mayoría de los países latinoamericanos. Según el estudio Latinobarómetro 2015 que se dio a conocer a finales de septiembre, el grado de satisfacción con la educación pública promedio un 53%, frente al 45% de quienes dicen estar insatisfechos. No obstante, en 14 de los 18 países participantes la satisfacción es mayor al 50%, con casos como Costa Rica, Nicaragua y República Dominicana, en donde la población satisfecha representa más de 70 por ciento.

En México se observa que el 57% de los entrevistados por dicho estudio internacional se dice satisfecho con la forma en que funciona la educación pública, frente al 42% que se dice insatisfecho.

A diferencia de la mayoría de los países, en donde predomina la satisfacción, hay cuatro en los que el nivel de insatisfacción con el funcionamiento de la educación pública es alto, entre ellos Paraguay, con 57% de insatisfacción, y Perú, con 63%. Brasil y Chile son los casos más notables, con 75 y 78% de insatisfacción, respectivamente. Las marchas de los estudiantes chilenos en los últimos años no solo son reflejo del descontento; es probable que además sean una influencia en la evaluación que el

público chileno hace de la educación en su país hoy en día.

La encuesta no distingue niveles de educación, sino solamente su carácter público. Dada esta limitante, una posible forma de distinguir por niveles educativos es mirar el grado de satisfacción según la escolaridad de los entrevistados. A nivel regional, el rango de satisfacción es más alto, de 57%, entre los que reportan tener estudios de primaria o menos. Esa proporción disminuye ligeramente, a 52%, entre quienes tienen educación secundaria o media, y disminuye un poco más, a 45%, entre

los que tienen educación universitaria. Entre mayor es el grado de escolaridad menor es el de satisfacción con el funcionamiento de la educación pública. Los resultados reflejan acaso una visión más crítica del desempeño educativo conforme aumenta el nivel de escolaridad de los entrevistados.

A pesar de sus diversas problemáticas, las opiniones ciudadanas sobre la manera como funciona la educación pública luce favorable en la encuesta. Esto pudiera reflejar más una valoración de la educación pública que una evaluación a su desempeño. **EstePaís**

TABLA ¿Diría usted que se encuentra muy satisfecho, más bien satisfecho, no muy satisfecho o nada satisfecho con la manera como funciona la educación pública en el país? (Se suman "muy satisfecho" y "más bien satisfecho" como indicador de satisfacción)

	Satisfecho	Insatisfecho		Satisfecho	Insatisfecho
Rep. Dominicana	82	18	Argentina	54	42
Nicaragua	76	23	Venezuela	53	47
Costa Rica	70	29	Promedio	53	45
Ecuador	69	30	Colombia	51	48
El Salvador	59	39	Uruguay	51	47
Bolivia	58	41	Paraguay	38	57
Honduras	58	41	Perú	36	63
México	57	42	Brasil	24	75
Guatemala	55	42	Chile	21	78
Panamá	55	43			

Fuente: Estudio Latinobarómetro 2015. Encuesta realizada cara a cara a 20 mil 250 adultos en 18 países de América Latina y el Caribe. Margen de error de alrededor de +/-3.0%. Responsable: Corporación Latinobarómetro, Santiago de Chile. Más información en <www.latinobarometro.org>.

©iStockphoto.com/lyabolotov

ALEJANDRO MORENO es profesor de Ciencia Política en el ITAM y director operativo del Estudio Latinobarómetro 2015 <@almoreno>. **YURITZI MENDIZÁBAL** es licenciada en Ciencia Política por el ITAM.



El Caribe: más allá del mar y del canal

Haroldo Dilla Alfonso

Conocido también como mar de las Antillas, ha despertado desde tiempos remotos la imaginación de muchos y la avaricia de otros tantos. Sus aguas han atestiguado grandes episodios de la historia. Ahora, el nuevo orden mundial refrenda el carácter estratégico del Caribe y de los puertos que integra.

Confieso que he vivido seducido por “La Mer”, de Charles Trenet. No me llegó inicialmente en su versión original, sino en esa otra más ligera que eternizó Bobby Darin. Y al final terminé mezclando los encantos de ambas, siempre creyendo que había algo superior en eso de que alguien te espere “más allá del mar”, y que cualquier cosa podía esperarse de una canción tarareada por primera vez en un tren en marcha y cuya primera partitura había sido trazada sobre una servilleta.

Mi apego al compuesto Trenet/Darin tiene una razón existencial: soy y nunca he podido dejar de ser un caribeño. Pero debo reconocer que el mar de Trenet —con sus ondulaciones blancas y sus destellos plateados— tiene poco que ver con ese mar que pudo haber sido de las primeras cosas que vi mientras me asomaba al mundo en un pueblo habanero que llevaba consigo el apodo de “ultramarino”.

El mar que yo conocí podía ser tan dócil como decía Trenet, pero solo en apariencia, digamos que disimulando para disfrute de los bañistas. Era en realidad un mar díscolo que aporreaba furiosamente los muelles, entraba en las ciudades, tocaba las puertas de las casas agitado por ciclones frecuentes y maremotos ocasionales. Fue un mar de expedicionarios ansiosos de esclavizar o de libertar (según el caso), de piratas y corsarios,

de comerciantes avaros, de flotas en zafarrancho y de emigrantes desesperados. Ha sido un mar donde siempre ha temblado el pulso de la vida.

Y es que el Mar Caribe ha sido una zona de muy alta sensibilidad histórica. Fue por él, simulando una gran boca continental, por donde entraron los primeros buques europeos para iniciar ese proceso de “desenclavamiento planetario” —a decir de Pierre Chaunu— que fundó un mundo nuevo sobre las ruinas ensangrentadas del precedente. Fue en sus islas donde comenzó el más espantoso genocidio de la época. Y fue en una de ellas —Santo Domingo— donde se fundó la primera ciudad renacentista que su primer obispo —un cura italiano,

trotamundos y *quattrocentista*— percibió como superior a Florencia y llamada a tener “un gran predominio en toda la región equinoccial”.

Cuando Geraldini —ese era el nombre del cura— escribió su elogio, Cortés todavía lloraba sus derrotas en los lindes de Tenochtitlán y La Habana era un deseo errante. Pero la gloria de Santo Domingo duró poco, y cuando el imperio se consolidó en tierra firme y España organizó su fabuloso sistema de flotas, el eje del Caribe se trasladó a su lado occidental, conformado como un sistema radial centrado en La Habana, con tentáculos en los puertos que conectaban con los enclaves primario-exportadores de la Nueva España, Nueva Granada y Perú: Veracruz, Portobelo y Cartagena. El Caribe se convirtió en el lugar de las transacciones comerciales que alimentaban al capitalismo europeo y hundían a la economía española. Era, como escribió Quevedo, un continuo desde el nacimiento del dinero en las Indias “donde el mundo le acompaña” hasta su entierro en Génova. Y de ello quedaron las fortalezas y las murallas que aún encienden la imaginación de turistas e historiadores, y una ciudad dominante —La Habana— que supo manejar con particular habilidad su posicionamiento fronterizo entre el imperio español en decadencia y el sistema mundial en formación.



Para no perder su pasión primeriza, el Caribe alumbró la primera revolución independentista de América Latina. Fue una guerra sin cuartel entre los esclavos de la colonia más reductible de su época —Saint-Domingue, hoy Haití— y una tropa colonialista nutrida de los mejores oficiales y soldados del hasta entonces invencible ejército napoleónico. Esta tropa fue derrotada por los esclavos insurrectos, quienes prendieron fuego a cada centímetro de la media isla como para demostrar a todos y a sí mismos que no había lugar a dónde huir ni en dónde esconderse.

El impacto de la Revolución haitiana adquirió dimensiones insospechables. No solo demostró a los de abajo que la redención era posible, sino que frustró la expansión napoleónica sobre el hemisferio occidental y obligó a Bonaparte a vender Luisiana. Los revolucionarios haitianos invadieron la parte oriental de la isla —el Santo Domingo español— y la hicieron avanzar, en varios sentidos, mucho más que en siglos de letargo colonial hispano. Además, apoyaron decisivamente —con armas, hombres y vituallas— a Simón Bolívar a cambio de que aboliera la esclavitud en los territorios que liberara. Por todo ello sufrieron un cerco contrarrevolucionario que solo pudieron aliviar cuando pagaron una indemnización a Francia, y Bolívar nunca les tomó en cuenta cuando organizó su Congreso de Panamá.

Fue también en el Caribe donde comenzó la expansión hegemónica estadounidense —“con esa fuerza más”, escribió José Martí—, no solo mediante inversiones y presiones diplomáticas, sino también desembarcando troyes de marines en al menos ocho países de la región y sometiendo a varios de estos a regímenes coloniales o semicoloniales. Para el caribeño común la noción de imperialismo no estaba asociada —como pudo pensarlo un conosureño— con la imagen de inversionistas sibilinos y embajadores prepotentes, sino con la punta de las bayonetas.

Las euforias canaleras

La pasión geopolítica de Estados Unidos por el Caribe no fue diferente a la que motivó a España a llenar sus costas y ciudades de fortines y al asturiano Menéndez de Avilés a colgar a cuanto hugonote se movía por la Florida. Se trataba de asegurar no solo posesiones económicas sensibles sino también una vía de comunicación vital para los intercambios mundiales. Estados Unidos tenía otro argumento en esta dirección: el Canal de Panamá, inaugurado en 1914. Un argumento fuerte que lo llevó a ayudar en la invención de un país que le permitiera quedarse con la propiedad de la vía marítima por tres cuartos de siglo.

El Canal de Panamá fue una obra capital de la ingeniería moderna. Consistía en una vía artificial de agua de 80 kilómetros de largo y entre 90 y 300 metros de ancho, regulada por tres esclusas que compensaban las diferencias de nivel entre ambos extremos. El Canal permitía el paso de buques denominados Panamax de hasta 295 metros de eslora, 32 de ancho y

A pesar de las hostilidades de los extremistas de ambas partes, La Habana y Miami habían ido avanzando hacia un entendimiento mucho antes de que Kerry izara la bandera estadounidense frente al malecón habanero



12 de profundidad, con pesos máximos de 65 mil toneladas. Cerca de 700 mil buques pasaron por él durante su primer siglo de funcionamiento, y solo en 2014 lo hicieron unos 12 mil, con un peso bruto de 374 millones de toneladas. Dos rutas acaparaban el funcionamiento del canal: las conexiones de la costa este americana con Asia y de la costa oeste con Europa.

El Canal, por consiguiente, fue un apoyo decisivo para la consolidación de la hegemonía de Estados Unidos y la consagración del Caribe como su *mare nostrum*, y por ello no se completó el traslado de su administración a los panameños sino hasta que Manuel Antonio Noriega —un tiranuelo que había sabido enrolarse en cuanta causa sucia existía en la región, proyectos de la CIA incluidos— fue eliminado. Pero para finales del siglo XX era evidente que el Canal resultaba insuficiente para canalizar todo el tráfico mercantil que el redespigamiento industrial posfordista estaba generando a escala global. Su remozamiento era imprescindible.

El Canal de Panamá remozado permitirá el paso de una nueva generación de buques de carga con dimensiones mayores, denominados pospanamax. Estos podrán tener hasta 366 metros de eslora, 49 de manga y un calado de 15 metros. Con ello se abaratarían los precios TEU (*Twenty-foot Equivalent Unit*) por milla náutica, de 10 centavos a solo dos, es decir, a un quinto. Toda una revolución que comienza a ser superada por esa tendencia a la *creación destructiva* del capitalismo, que ya comienza a colocar en el mercado otros buques *plus*, *súper*, etcétera, que rebasan la oferta del canal remozado y abren la puerta a otros proyectos mayores, como el canal que los chinos proyectan en Nicaragua en lo que promete ser un desastre ecológico monumental.

De cualquier manera, la situación descrita nos mueve a dos razonamientos. El primero es que si el canal de 1914 fue un pivote de la hegemonía estadounidense para abrirse camino a Asia, el de 2014 es una reverencia del occidente noratlántico al capitalismo asiático. El segundo, que por ello recoloca al Caribe en la geografía mundial como lugar de intermediación de flujos económicos dominantes.

Las cifras hablan por sí solas: la materialización de estas obras pondría al Caribe en contacto con un potencial de transportación equivalente a un 40% del tráfico de contenedores a nivel mundial, e incrementaría el trasiego mercantil en la zona en un 300%. La región está presenciando una verdadera carrera en los puertos de la zona por alcanzar niveles de idoneidad que les permitan convertirse en centros de relocalización y distribución de mercancías y servicios, principalmente para la costa este americana y Europa.

Es en esta dirección que apuntan las inversiones (en proceso o programadas) en Puerto Cortés, en Honduras; Balboa y Manzanillo, en Panamá (que hoy lideran el movimiento de contenedores en América Latina); Kingston, en Jamaica; Freeport, en Barbados; Punta Caucedo, en Santo Domingo, y Mariel, en La Habana, a lo que debemos sumar las monumentales inversiones en la costa este americana, desde el complejo Nueva York / Nueva Jersey hasta Miami.

Es previsible que algunos de estos puertos no podrán rebasar un rango discreto como simples puntos de transbordo de mercancías. Otros, en cambio, podrán madurar como piezas clave de la red logística planetaria en el marco de la llamada cinta transportadora circumequatorial que impulsa el capitalismo asiático.

Cuando La Habana hurga en su historia

Es posiblemente a esto último a lo que apostaron los tecnócratas y militares cubanos cuando, en sus retozos con el mercado, comenzaron a diseñar un puerto de aguas profundas en Mariel, a 50 kilómetros de la capital de Cuba, justo en el lugar desde donde, en 1980, más de 100 mil cubanos abandonaron tumultuariamente la isla rumbo a Florida. Suceso este de alto valor simbólico por haberse tratado no de una estampida de burgueses y clases medias resentidas —como en los sesenta—, sino del mismo sujeto

popular llamado a construir el socialismo para ellos mismos. Un punto de no-retorno en la historia posrevolucionaria.

Solo que el nuevo puerto de Mariel —construido con financiamiento brasileño y administrado por una compañía de

minar en las inigualables arenas de la península de Varadero, en la provincia colindante de Matanzas. Quien haya tenido la oportunidad de recorrer esta franja podrá argumentar un valor paisajístico y ambiental de primer orden. Quienes de-

Durante siglos, La Habana fue una avanzada de conquistadores que buscaban en la península la fuente de la juventud o aniquilaban infieles con la misma furia de los cruzados en pos del Santo Sepulcro

Singapur— es solo una parte de una región económica desplegada a lo largo de 200 kilómetros de costa que mira insistentemente al norte, al sur de la Florida y a la costa del Golfo.

Un balance exhaustivo de los componentes de esta región desbordaría el alcance de este artículo. Solo a manera de ilustración se puede decir que teniendo a la Habana como centro —con su riqueza urbana, su puerto ideal para cruceros, sus centros de investigaciones de tecnología de punta y sus universidades—, la zona se completa con el puerto de Mariel, circundado por un parque industrial (maquilas de segunda y tercera generaciones), varias marinas y zonas de desarrollo inmobiliario, y campos de golf, hasta ter-

diquen tiempo a las estadísticas podrán constatar que alberga unos tres millones de personas con los niveles educacionales superiores del país. Quienes gusten de las suposiciones podrán arribar a la conclusión de que se trata de una población con fuertes vínculos con la comunidad cubano-estadounidense en la Florida, pues la mayoría de sus efectivos salieron justamente de la Habana y sus alrededores.

Es decir que hablamos de una región económica de alto potencial competitivo que, sin lugar a dudas, supera a otros pontones comerciales del Caribe y pudiera reeditar el despegue económico de La Habana —siempre mirando al norte— en detrimento del resto de la isla. Pero solo hablo de posibilidades, y en esta carrera el tiempo es oro. El despegue de la zona costera Habana-Matanzas está obstaculizado por dos razones. La primera de ellas es la pusilanimidad de los dirigentes cubanos en la conducción de ese proceso de reformas pro mercado que se denomina “actualización del modelo socialista”. Una timidez que tiene muchas razones, ninguna de las cuales es la proclamada adherencia a los principios de un socialismo que jamás ha existido y que hoy parece más lejos de la realidad que nunca antes. Se trata, sobre todo, del temor a erosionar los pactos fundacio-



nales de la gobernabilidad autoritaria y a exponer la economía insular a una apertura que obstaculice la conversión burguesa de la clase política posrevolucionaria. Más allá de las preferencias políticas e ideológicas, habría que reconocer que según se atrasan las reformas —“sin prisa pero sin pausas”, dice un eslogan oficial—, se pierden espacios en lo que constituye una carrera regional donde no hay triunfadores predestinados.

La segunda razón es la relación con Estados Unidos. No es necesario ser muy imaginativo para creer que el complejo costero Habana/Matanzas solo podrá realizarse en contacto con dicho país, y en particular con el sur de la Florida y la costa americana del Golfo. Sus zonas especializadas de maquilas deben producir para el mercado estadounidense, de igual manera que de este país deben llegar los turistas que repletan los hoteles y jueguen golf mecidos por la brisa del Caribe. Aunque no es desdeñable que sus marinas sean visitadas por algunos europeos aficionados a los yates, sus visitantes más usuales serían los herederos de la magia de Ernest Hemingway.

Si la eliminación del bloqueo/embargo se produjera —de hecho, su muerte paulatina por desangramiento se ha estado produciendo desde años atrás y ha recibido una buena estocada con el restablecimiento de las relaciones diplomáticas—, nadie debe dudar que esta franja costera capitaneada por La Habana dará un vuelco a la geografía económica del Caribe. Como si el fantasma de Josep Lluís Sert volviera para cobrar una vieja propuesta: la conversión de La Habana en un pivote comunicacional estrechamente vinculado a la Florida, sus empresarios, veraneantes y mafiosos.

La Habana/Miami

La Habana y su *hinterland* costero vuelven a mirar al norte, a esa *nemesis* histórica que ha sido Florida. Durante siglos, La Habana fue una avanzada de conquistadores que buscaban en la península la fuente de la juventud o aniquilaban infieles con la misma furia de los cruzados en pos del Santo Sepulcro. Los situados mexicanos que mantenían los maltrechos fortines españoles en San Agustín y otros lugares, eran administrados desde La Habana, cuyos comerciantes adelantaban mercancías a créditos onerosos, de manera que los soldados españoles trabajaban por la comida y los comerciantes habaneros se ocupaban del dinero.

Los cubanos que emigraron a Miami en los sesenta —principalmente habaneros— construyeron la fábula de que fueron ellos quienes convirtieron una supuesta aldea en una ciudad global. En realidad, en los sesenta Miami no era una aldea, y la evolución hasta alcanzar su actual centralidad económica hemisférica no tuvo que ver con un rol protagónico de los cubanos. Ha sido una fábula de alivio del orgullo nacional ante la patria perdida. Pero el mito sigue

funcionando en momentos en que el futuro de la isla parece relacionarse indisolublemente con el sur de Estados Unidos.

A pesar de las hostilidades políticas que han profesado los extremistas de ambas partes, La Habana y Miami habían ido avanzando hacia un entendimiento mucho antes de que John Kerry izara la bandera estadounidense frente al malecón habanero. Buena parte de los negocios privados que hoy discurren en los magros espacios autorizados o tolerados por el Gobierno cubano (bienes raíces, pequeñas empresas) son financiados desde Miami. Probablemente cerca de la mitad de las familias cubanas reciben remesas de la comunidad emigrada, las cuales se constituyen en un pivote clave del consumo popular en la isla, y por consiguiente de su gobernabilidad. Asimismo, muchos servicios y mercancías que se consumen en la isla se sirven desde Miami, desde uniformes escolares hasta piezas de los tan heroicos como incómodos autos soviéticos, pasando por las medicinas vitales.

Cuba es ya una sociedad transnacional. Una parte muy alta de su población reside temporal o definitivamente en el extranjero; se trata de una franja de población joven, educada y muy activa. Podría decirse que es la franja de cubanos más activos económica y demográficamente, pues es en los mal llamados “enclaves” donde la población y la economía realmente crecen. Cuatro quintas partes de esa realidad transnacional se condensan en el sur de la Florida.

El despegue de ese puerto pospanamax en Mariel y de toda la franja económica Habana-Matanzas es parte de esa realidad que parece vincular a la capital cubana con Miami, y la cual pareciera llamada a constituir un complejo urbano transfronterizo mediado por las aguas. Es, desde muchos puntos de vista, una oportunidad, y para esa comunidad cubana que ha vivido fragmentada por las disputas geopolíticas, una reivindicación. Pero en esa relación, La Habana —a diferencia de lo ocurrido en tiempos de Menéndez de Avilés— sería la parte subordinada. Y no parece que las políticas de exclusión del Gobierno cubano vean el asunto con la agilidad que se requiere. La élite política cubana sigue practicando una política hostil hacia sus emigrados, negándoles todos los derechos ciudadanos, incluyendo el de vivir en el país en que nacieron, al tiempo que trata de extraerles cuanto centavo

es posible en la consideración cierta de que sin las remesas no pueden reproducir su proyecto de poder y su propia conversión burguesa.

Reconozcamos que se trata de una relación difícil en un mar donde las complejidades, los conflictos y las crisis han sido el pan de cada día desde aquellos días en que Colón pisó las playas de Guanahani y dijo que había descubierto la isla. Es el mar que Nicolás Guillén (poeta caribeño y comunista) quiso ver como un animal “marítimo y enigmático” de “grises aletas de ciclón”, siempre acompañado de una sabia advertencia: “cuidado, muerde”. **EstePaís**



El populismo en la realidad y el ejemplo chino

H. C. F. Mansilla

El término *populista* es usado con frecuencia en el ámbito de la política mexicana, pero ¿a qué se refiere realmente? El autor lo explica aquí con el fin de analizar el carácter y el comportamiento del Partido Comunista Chino y sus réplicas en la región latinoamericana.

Las corrientes populistas no han podido o no han sabido generar una praxis político-institucional que pueda ser calificada de razonable en términos democráticos y del Estado de derecho, pero sí han fomentado un imaginario colectivo altamente emocional, que simultáneamente se cierra al análisis racional y al debate realista de su condición actual. La exacerbación de elementos comunitaristas y particularistas debilita los aspectos razonables de la modernidad, como la democracia pluralista, el Estado de derecho, la concepción de los derechos humanos y la moral universalista. Esta mentalidad no es favorable a acuerdos y arreglos práctico-pragmáticos con tendencias políticas diferentes ni tampoco con grupos étnicos.

No hay duda de la injusticia que en América Latina conforman enormes sectores poblacionales de excluidos, discriminados y marginales, pero el retorno al irracionalismo histórico-social y el fomento de posiciones comunitaristas extremas solo conducirá a crear nuevos estratos altamente privilegiados y elitarios que hablan a nombre de los desposeídos. Los residuos autoritarios y, al mismo tiempo, particularistas de la mentalidad colonial pueden tener un revestimiento *técnico* de modernización, pero han sido y son proclives al consenso compulsivo y al verticalismo en las relaciones cotidianas y, al mismo tiempo, son poco favorables al espíritu indagatorio, a las innovaciones fuera del campo técnico y al respeto de las minorías y los disidentes dentro de sus propias comunidades.

Es posible que en el siglo XXI las jefaturas populistas en América Latina estén interesadas en preservar su dominio privilegiado del poder político, dejando la configuración de la esfera económica en manos de soluciones pragmáticas y hasta circunstanciales. En esto se asemejan al paradigma representado por China (y probablemente en el futuro cercano, por Cuba). Las políticas públicas seguidas por el Partido Comunista Chino (pcc) desde la conclusión y superación de la llamada Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976) son muy instructivas porque nos permiten conocer, con algún detalle, lo que está detrás de una teoría altisonante —en realidad, detrás de casi toda programática política que

se reviste de elementos favorables a las masas subalternas.

La consolidación del poder político debe ser considerada como la primera prioridad; todos los cambios de la agenda económica y financiera y de comercio exterior pueden ser percibidos como instrumentos del mantenimiento exitoso del poder bajo circunstancias cambiantes. La liberalización del comercio exterior y la instauración de la propiedad privada en los medios de producción —con una intensidad y a una escala que han sido simplemente únicas en toda la historia de la China— se combinan con la exitosa preservación del poder político por parte del pcc.

Siguiendo, en el fondo, una antigua y venerable tradición del Celeste Imperio, el pcc ha elevado la armonía social y el crecimiento económico a la categoría de metas normativas supremas. En este sentido, se puede aseverar que el partido ha renunciado a un rol innovador y creador de paradigmas históricos; actúa de manera reactiva ante la evolución política y social del país y del mundo, y con una notable eficacia. No es un instrumento de participación popular amplia e intensa, aunque aparezca bajo la forma de un gran partido de masas, sino una instancia elitaria de conciliación de intereses, robustecimiento del aparato estatal y dirección de las relaciones exteriores.

Este juicio no desmerece el hecho de que en el seno del partido se hallan relativamente bien representadas las diversas tendencias provinciales, las distintas clases sociales y los sectores claramente diferen-



ciados, como el estamento militar, el ámbito universitario y académico y, por supuesto, la empresa privada. Pese a su nombre, el Partido Comunista Chino no es el órgano del clásico proletariado de fábrica ni tampoco de las masas campesinas desposeídas; es “popular” en el sentido de englobar a casi todos los estratos sociales (con la sintomática excepción de los disidentes políticos de toda laya), pero conserva su carácter elitario en su severa jerarquía piramidal y en su funcionamiento cotidiano.

No es ocioso imaginarse lo que pensaría Karl Marx si se enterase de que el mayor partido comunista del mundo impulsa de la manera más enérgica un modelo capitalista muy exitoso, manejado, en el fondo, por una élite empresarial que es indiferente a la dimensión clásica marxista conformada por los problemas humanos (¿existe aún esta categoría?) de explotación y alienación.

En los casos de Bolivia, Ecuador, Nicaragua y Venezuela tenemos una retórica revolucionario-populista que se acopla muy bien a una praxis que no es nueva y que puede ser calificada sumariamente como un traspaso o cambio de élites. La llamada boliburguesía venezolana, la familia presidencial en Nicaragua (y sus aliados exsomocistas), la curiosa amalgama

entre ricos nuevos y antiguos en Ecuador y la nueva clase empresarial boliviana de origen indígena (vinculada a menudo con la economía informal) se consagran a acumular capital, prestigio y poder con ayuda del aparato estatal, practicando una considerable discreción y ejercitando un ansia de enriquecimiento muy convencional.

No es ocioso imaginarse lo que pensaría Karl Marx si se enterase de que el mayor partido comunista del mundo impulsa de la manera más enérgica un modelo capitalista muy exitoso

La similitud con China no es casual. El estudio del autoritarismo y sus fenómenos conexos nos hace ver las imperfecciones —para llamarlas suavemente— de las utopías y las ilusiones políticas, pero al mismo tiempo este análisis nos muestra que la praxis latinoamericana podría resultar algo mejor mediante un esfuerzo que aminore la fascinación que irradian las soluciones simples y simplistas como el populismo y que evite repeticiones históricas tan flagrantes. **EstePaís**

La brecha digital en México

Mónica Aspe Bernal

La desigualdad que caracteriza a nuestro país es particularmente visible en la esfera de las tecnologías de la información. Estas herramientas pueden ser fundamentales para cerrar la brecha entre ricos y pobres o pueden, muy al contrario, ampliarla hasta volverla insalvable.

Todo lo que pueda ser digital será digital. Personas, lugares y cosas están siendo conectadas a una velocidad vertiginosa. Actualmente, cerca de 5 mil millones de dispositivos están conectados a internet y se estima que para 2020 serán 50 mil millones.

El crecimiento mundial de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) es una buena noticia, dado

que son un poderoso factor para el desarrollo de los países y de las personas. El Banco Mundial ha calculado que por cada 10% de aumento en la penetración de la banda ancha, el producto interno bruto aumenta 1.38%, y la productividad laboral 1.5 por ciento.

La revolución digital, sin embargo, no se está dando de manera equitativa. Las desigualdades sociales se replican tam-

bién en el acceso, uso y aprovechamiento desigual de las TIC. Al conjunto de estas diferencias se le denomina brecha digital.

La brecha digital no significa solamente que algunos tendrán más *gadgets* que otros. El acceso a la tecnología, un derecho fundamental reconocido tanto por la ONU como por la Constitución mexicana, se ha convertido en un habilitador transversal de otros de-

rechos. Es decir, la probabilidad de que una persona haga efectivo su derecho al acceso a la información o a recibir servicios de educación y salud de calidad depende, entre otros factores, de su acercamiento efectivo a las tecnologías digitales. Por eso, cualquier política pública que valore la equidad debe ser digital.

Los beneficios de las TIC son innegables, por lo que la administración del presidente Peña Nieto se ha fijado como prioridad remover las barreras que impiden la inclusión digital, entre las que destacan:

1. La falta de infraestructura, pues México ocupaba el penúltimo lugar de inversión pública per cápita en telecomunicaciones dentro de los países miembros de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), y era una de las naciones de más baja inversión privada debido a la competencia insuficiente en los mercados;
2. La baja asequibilidad de los servicios, ya que los precios ofrecidos a los consumidores mexicanos habían sido históricamente elevados y de calidad deficiente, y
3. El analfabetismo digital, dado que incluso quienes tienen acceso a la tecnología requieren habilidades digitales que les permitan un uso significativo, por lo que es prioritaria la introducción de la tecnología en la educación formal.

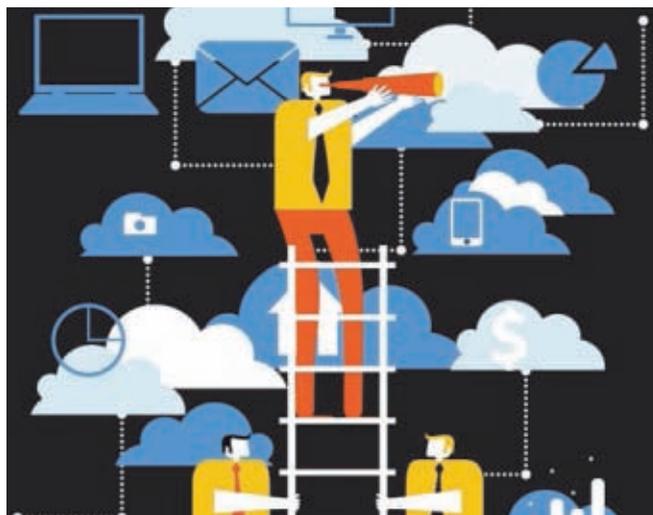
Ante este panorama, la reforma constitucional y legal en materia de telecomunicaciones y la Estrategia Digital Nacional consideraron una integración de esfuerzos aplicados de manera transversal, atendiendo la problemática de la brecha digital desde su multidimensionalidad. Así, por un lado, la reforma ordenó la creación del Instituto Federal de Telecomunicaciones (IFT) como ente regulador autónomo con competencias fortalecidas, la imposición de importantes medidas a favor de la competencia y la apertura a la inversión extranjera de hasta un 100% en telecomunicaciones, así como nuevas herramientas para la defensa de los derechos de los usuarios.

Por otro lado, la reforma dispuso que el Ejecutivo Federal impulse un modelo integral de política pública orientada al acceso universal a los servicios de telecomunicaciones:

1. México Conectado, que brinda acceso a internet en escuelas y otros sitios públicos, lo cual ha permitido que, de acuerdo con la Asociación Mexicana de Internet (AMIPCI), el 36% de los cibernautas hoy se conecten desde las escuelas;
2. Una Red Troncal que aproveche la red de fibra óptica de la Comisión Federal de Electricidad;
3. Una Red Compartida mayorista de telecomunicaciones móviles que reduzca los costos e incremente la cobertura de la banda ancha inalámbrica;
4. La transición a la televisión digital terrestre (TDT) que permita mayor calidad y pluralidad, así como un uso más eficiente del espectro radioeléctrico, y
5. Una política inmobiliaria que facilite el despliegue de redes de telecomunicación.

Como resultado de las medidas aplicadas se observan beneficios concretos de la reforma. En un periodo menor a dos años, los precios de los servicios registraron una caída promedio de 15%, mientras que las suscripciones de banda ancha inalámbrica casi se duplicaron. Cerca de 15 mil millones de dólares de nuevas inversiones nacionales y extranjeras

La reforma ordenó la creación del IFT como ente regulador autónomo, la imposición de medidas a favor de la competencia y la apertura a la inversión extranjera en telecomunicaciones



están creando nuevos empleos, además de incrementar la cobertura y la calidad de los servicios.

Existen otros resultados de la reforma de telecomunicaciones aún poco discutidos. Destaca el proceso de integración del mercado digital de México en Norteamérica y Centroamérica. En meses recientes se ha extendido rápidamente la práctica de la eliminación de cobros de larga distancia internacional y *roaming*, lo que favorece a los usuarios que viajan entre los países de la región y es un catalizador del intercambio comercial y cultural. Este proceso de integración ha superado el avance que la Comunidad Europea ha alcanzado en años de trabajo hacia un mercado digital único entre los países miembros.

En conclusión, la importancia de la reforma de telecomunicaciones radica no en las tecnologías digitales en sí mismas, sino en el abatimiento de la brecha digital y, con ello, en el impulso al desarrollo y la reducción de las desigualdades sociales. La reforma ha marcado el inicio de la concepción de la política pública digital como una herramienta transversal para revertir la condición de pobreza y marginación en la que habitan millones de personas en México. **EstePaís**

Hacia la evaluación de programas y políticas culturales en México

Diego Escobar¹

La vitalidad de la cultura y las artes en México depende en parte de los esfuerzos del Estado para impulsarlas. ¿Cómo medir los resultados de estos esfuerzos, a fin de contar con políticas cada vez más acertadas? De cara a la posible creación de una Secretaría de Cultura, el tema resulta más oportuno que nunca.

La evaluación de programas culturales en México está dando sus primeros pasos y eso es de celebrarse. En 2012, después de casi siete años de evaluar solo tres programas (el Programa de Apoyo a las Culturas Municipales y Comunitarias [PACMYC], el Programa de Apoyo a la Infraestructura Cultural de los Estados [PAICE] y el Fondo de Apoyo a Comunidades para Restauración de Monumentos y Bienes Artísticos [Foremoba]), se hicieron evaluaciones de programas sustantivos como el de Impulso al Desarrollo de la Cultura y el de Instituciones Estatales de Cultura, ambos centrales para las funciones del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (Conaculta). Es loable que el ejercicio crítico de la evaluación externa se extienda a programas federales que nunca habían sido evaluados, como también lo es que algunos estados hayan buscado recientemente las primeras evaluaciones externas de programas culturales estatales.

Para un sector que lleva varios años reclamando un lugar más estratégico en las agendas públicas, abrirse a la evaluación externa implica tomarse en serio ese papel y comprometerse con agendas de mejora. Sin embargo, la agenda hacia la efectividad y la rendición de cuentas en la política cultural y artística amerita reflexiones (y acciones) más allá de la evaluación misma. Aquí, pues, una propuesta.

Lo que “no se puede medir”

En el gremio de la cultura estamos acostumbrados a decir que tratamos con “cosas”/condiciones/relaciones que no se pueden medir; que por lo menos algunos

de los resultados que se buscan desde la gestión cultural y la promoción de las artes están más allá de lo que se puede expresar sensatamente con magnitudes.

Es cierto que hay muchos ámbitos de resultados que prueban ser difíciles para el ejercicio de la medición. Por ejemplo, nos parece inadecuado equiparar la asistencia a bibliotecas con el fomento a la lectura, e inapropiado reducir el éxito de un museo al número de visitas, porque sabemos que esas cuentas no reflejan los procesos de aprendizaje, apropiación o cuestionamiento de significados que creemos que suceden en esos recintos. Sin embargo, el escepticismo que podamos tener ante las expresiones cuantitativas de categorías cualitativas, intangibles o subjetivas debe estar al servicio de avances, no de estancamientos.

Evaluar y medir no son lo mismo, pero lo primero se beneficia de lo segundo. En paralelo al desarrollo de evaluaciones de

calidad en el sector cultural, es necesario explorar metodologías y desarrollar teorías y definiciones conceptuales pertinentes para el trabajo cultural y artístico. La vocación y la posición de la academia en el desarrollo de esto último no es exclusiva pero sí, tal vez, privilegiada. El desarrollo del sector cultural y artístico en México y su exitosa inclusión en la agenda de la evaluación y rendición de cuentas debe contemplar una relación más fructífera con las universidades, promoviendo para mutuo beneficio investigaciones sobre las políticas, los programas educativos y públicos, las actitudes, los creadores, los promotores, agentes y comerciantes que se vinculan con el sector. Esto no quiere decir que se deban crear necesariamente departamentos y licenciaturas de gestión cultural en toda la República, pero sí que se tiene que promover entre las comunidades científicas universitarias la relevancia de la cultura como objeto de estudio para un abanico amplio de disciplinas. Es vital que la atención que reciben la cultura y las artes no venga solamente de disciplinas como la comunicación y los estudios culturales.

Evaluar bien

En el sector cultural, el fomento a la evaluación inicia un poco tarde, pero puede hacerlo aprendiendo de lo que otros ya han encontrado en el camino. Evaluar bien es siempre importante. Sin embargo, para un sector con presupuestos mucho menores a los de otros ámbitos de la administración pública, el prospecto de financiar evaluaciones poco útiles debe evitarse proactivamente. La estrategia



y la puntería son más importantes que nunca y vale la pena preguntarnos qué hay que evaluar y cómo. “Evaluar bien” en este sentido quiere decir escoger con cuidado los tipos de evaluaciones que se hacen de programas y procurar que estos puedan aprovechar directamente los resultados.

Cierto consenso ubica a las evaluaciones de impacto como las más prestigiosas de todas, capaces de coronar o condenar a los programas que se someten a este proceso. Sin embargo, estas están lejos de ser siempre las más pertinentes. Cada tipo de evaluación responde a una pregunta distinta, cuya pertinencia depende de factores externos a los programas mismos. Por ejemplo, las de impacto buscan saber si el cambio observado en una variable de interés en el ámbito de resultados del programa es atribuible (“causado por”) al programa, y esa no es siempre la pregunta más necesaria.

Otros tipos de evaluaciones formulan y contestan otras preguntas. Por ejemplo, las evaluaciones de diseño se preguntan si el programa, tal como está diseñado, es el que debería existir; las de procesos o implementación se cuestionan si este se ejecuta con fidelidad a su diseño; otras se preguntan qué resultados está dando el programa en función de sus metas, y otras más si los costos en los que incurre este para producir resultados guardan una proporción aceptable.

Saber qué evaluaciones son las más pertinentes para los programas culturales existentes implica, por lo tanto, una noción clara de cuáles son las preguntas que queremos ver contestadas, y esto, a su vez, requiere interés y compromisos reales centrados en la utilización de los resultados de cualquier evaluación.

Objetivos

Buena parte del proceso evaluativo de programas trata de valorar en qué medida un proyecto logra lo que se propone. No obstante, en el caso de los planes de desarrollo cultural y artístico es difícil encontrar objetivos concretos que podamos confrontar fácilmente con lo que ocurre en el ámbito. Esta situación no es sorprendente. Por un lado, la dificultad viene de la neutralidad con la que se espera que el Estado transite los territorios del mérito cultural y el valor estético; por el otro, de la falta de práctica.

Hasta hace muy poco no había “programas culturales y artísticos” como tales, sino procesos presupuestales de una política cultural inercial y estatizada. La transformación de procesos a programas presupuestales implica empezar a pensar en objetivos valiosos para los distintos actores involucrados, más que en mantener los procesos que han contribuido a la configuración actual de poderes y jerarquías entre dichos actores.

Esta tarea parece inacabable, pero vale la pena emprenderla. Pensar los programas de desarrollo cultural y artístico a la luz de cuán “responsivos” son no puede hacerse sin pensar la política cultural. Formular objetivos de política implica tener una postura acerca de los fines de la política cultural en México. Las aportaciones que hace la evaluación (sobre diseños, resultados, procesos, etcétera) pueden ser un ingrediente im-

portante (entre muchos) en amplias discusiones con respecto a la naturaleza y los fines de nuestra política cultural.

Referentes estadísticos

Para producir conocimiento siempre habrá que “ir más allá del dato”. El problema es que parece que entendemos esto como

Saber qué evaluaciones son las más pertinentes para los programas culturales existentes implica una noción clara de cuáles son las preguntas que queremos ver contestadas

un permiso de exentar una materia en la secundaria cuando aún no lo merecemos; en México hay un déficit de información estadística sobre artes y cultura. Quienes resultan más afectados por ello son los que detentan el derecho al acceso a la cultura, porque sin referencias estadísticas no se puede planear sensatamente ni monitorear eficazmente los resultados de programas nacionales y estatales de cultura.

Si nos queremos tomar en serio la hechura de la política cultural y la evaluación de esta y sus programas, tenemos que empezar a ordenar la información que se produce cotidianamente en las organizaciones culturales (los llamados “registros administrativos”), procesar datos de encuestas nacionales que se han desaprovechado y producir o mejorar encuestas sectoriales a nivel nacional y estatal. Sin esto estaremos reportando para siempre una cuenta de cabezas en eventos y recintos, o el alza y baja de presupuestos de cultura en las cuentas públicas.

En conclusión, la era de la creatividad está siendo impulsada aquí y allá (desde el Támesis hasta el centro histórico de Guadalajara) con panfletos, políticas e infraestructura que apuestan por el potencial económico de los recursos culturales y creativos del mundo. Aún está por verse en qué medida el impulso a las “industrias creativas” es buena noticia para las artes y la cultura, sus trabajadores y sus promotores. La práctica y la política culturales siguen viviendo, por un lado, las tensiones entre el mérito artístico y el valor comercial y, por el otro, entre el paradigma de políticas de subsidios contra fallas de mercado y el de políticas instrumentales y fiscalmente redituables. La evaluación no es revolucionaria, pero hacer más por saber qué tan bien hacemos lo que decimos que hacemos es un buen inicio en el camino que será necesario recorrer para asegurar a la cultura el lugar que merece en este nuevo panorama económico y social. **EstePaís**

¹ El autor sometió a crítica este texto durante su estancia como investigador asociado honorífico del Institute of Education en University College London, y agradece a Sandy Oliver y David Gough la oportunidad de emprender este y otros trabajos durante el presente año. El autor recibió valiosos comentarios a las primeras versiones de este texto de parte de Denisse Flores, Rosa María Rubalcava, Igor Lozada y Gonzalo Hernández, pero las omisiones y opiniones que aquí se expresan son enteramente responsabilidad suya.

Una crisis de verdad

Leonardo Tyrtania

En los tiempos que corren enfrentamos una crisis de grandes proporciones relacionada con el cambio climático. Podría decirse que es una avalancha de problemas ecológicos ajenos a la voluntad humana, pero en realidad es una crisis socialmente construida, una crisis de saber y poder: ¿qué se sabe y qué se puede hacer respecto al cambio climático? LT

Sabemos que la atmósfera terrestre está llena de gases invernadero, que las capas de hielo continentales se están desmoronando, que está en marcha una masiva extinción de especies, que nuestro mundo ya no es sustentable desde hace tiempo. Sabemos que todo ello obedece al desbocamiento de una economía extractivista basada en un consumo insensato y malsano, una economía cuyo crecimiento mal encaminado es la obsesión de los gobiernos de todos los países.

El registro del carbono nos da el dato duro, verificable, de que cada año, década tras década, la industria libera más y más contaminantes al ambiente. Existe suficiente información como para advertir que esto no puede seguir así por mucho tiempo. “Nuestro futuro común”, pues, está en entredicho. Tenemos suficiente conocimiento de los hechos como para hacer algo decisivo al respecto, pero también sabemos que están en juego fuerzas muy poderosas que no permitirán más que unas cuantas simulaciones. Las súper lucrativas empresas del planeta dedicadas a la extracción de recursos no abandonarán sus ganancias, el capital financiero no renunciará a la especulación y la economía de casino que nos tocó vivir seguirá promoviendo sus ofertas hasta agotar existencias. La casa invita; hay crédito para rato.

Con los poderes fácticos hemos topado, pues. Pero ¿no habrá algún contrapeso? Esa es la pregunta que se hace Naomi Klein en su último libro, *Esto lo cambia todo: El capitalismo contra el clima* (Paidós, México, 2015). ¿Qué es lo que podría cambiar todo en relación con la catástrofe climática en curso? La autora examina los movimientos sociales de supervivencia que se están gestando en diferentes lugares del planeta. Comunidades y grupos humanos que dependen directamente de su medio local se están movilizando contra los megaproyectos que amenazan la vida en su entorno. Son movimientos de resistencia en pequeña escala que, a primera vista, no parecen

tener relación directa con el cambio climático global, ni tampoco importancia para el mercado. La autora los observa desde su posición de periodista informada y llega a la conclusión insinuada en el título: la posibilidad de cambio residiría en que estos movimientos se comunicaran y compartieran entre sí sus recursos; principalmente sus conocimientos y, en especial, su visión del mundo, que es diametralmente opuesta a la del utilitarismo mercantil. El subtítulo del libro podría leerse como sigue: el capitalismo va contra el clima, pero nosotros, que somos muchos, vamos contra el capitalismo. Dado que los dirigentes políticos “han abdicado por completo de sus ver-

daderas responsabilidades”, las de velar por el bienestar colectivo —explica Klein—, la respuesta al desafío climático tendrá que venir desde abajo.¹ No sería la primera vez en la historia que sucediera algo así. En tiempos recientes la capacidad de los movimientos sociales como fuerzas históricas transformadoras quedó demostrada en las movilizaciones a favor de los derechos humanos y civiles de minorías y mayorías (como en el *apartheid*), por los de las mujeres y por otras causas que la justicia patriarcal suele ignorar. Pero todos estos movimientos, subraya Klein, se dieron en el terreno legal y cultural. La batalla de nuestros tiempos debe librarse a favor de



una metamorfosis mucho más profunda, de una “gran transformación”, diría Karl Polanyi, que incluyera el aspecto económico, siendo orientada por las normas de convivencia, no por las de ganancia: por las de la convivencia entre nosotros, entre sociedades y entre seres humanos y naturaleza.

El método de Klein consiste en analizar sucesos ocurridos a lo largo de la historia que lograron cambiar de algún modo y en algún grado “el rostro de la cultura dominante”. Así, por ejemplo, los movimientos obreros posteriores a la Gran Depresión obligaron a los gobiernos del mundo industrializado a invertir en infraestructura y en servicios públicos tales como educación, sanidad, vivienda, transporte y otros. Sin embargo, el “Estado de bienestar” que esto permitió conformar en esos países creó, paralelamente, una enorme burocracia parasitaria que hizo cada vez más difícil garantizar los derechos adquiridos. Como resultado tenemos que en la actualidad la balanza se inclina hacia el “ajuste estructural” que practican los gobiernos neoliberales.

Frenar el cambio climático exigiría gastos presupuestales de enorme magnitud, sin precedentes. En su momento, el golpe más fuerte dado a una economía establecida fue la abolición de la esclavitud en las postrimerías del colonialismo. Pero Naomi Klein insiste en que, como en otros casos, el resultado no fue nítido del todo: ningún Gobierno cumplió sus promesas de ayudar a los exesclavos a ubicarse en la economía nacional mientras que, en contraste, sí se indemnizó a los antiguos dueños de esclavos como si hubieran sido ellos los verdaderos perjudicados.

El punto es que las lecciones que se pueden extraer del pasado son poco concluyentes y hasta descorazonadoras. Tremendas revoluciones, luchas por la independencia de pueblos explotados y protestas heroicas contra injusticias que clamaban al cielo tuvieron un éxito siempre parcial. A la postre, todos los movimientos se estrellan contra esa “realidad” que llamamos económica y que pensamos inamovible. Gobiernos socialistas elegidos democráticamente, como los de Mohammad Mosaddeq en Irán y Salvador Allende en Chile, que se proponían redirigir la riqueza hacia las clases pobres, lograron poco o nada antes de terminar abatidos mediante violencia militar. Los movimientos de independencia poscoloniales que se proponían eliminar la concentración de los recursos en pocas manos fueron sistemáticamente saboteados hasta que las estructuras políticas locales acababan controladas por las élites nativas corruptas e impunes.

Con todo, los resultados de los movimientos sociales de liberación son polivalentes. Gracias a ellos tenemos, por una parte, instituciones que nuestros abuelos ni siquiera soñaron, como la educación y la salud públicas. Pero, por otra parte, nuestro mundo es crecientemente desigual, injusto e insostenible. La gente lo sabe porque lo experimenta, y los movimientos por los derechos humanos, la autodeterminación de

los pueblos, la seguridad alimentaria y la igualdad en el acceso a los recursos siguen brotando por doquier. Sin embargo, en lo que respecta al cambio climático parece prevalecer una extraña inactividad de la sociedad civil. En las urbes, el ciudadano común voltear para otro lado, se dice a sí mismo que ese es un asunto de ecologistas o del Gobierno. El ciudadano

En el capitalismo, las personas y los seres vivos que habitamos el oikos de la biosfera en llamas tenemos el valor de mercancía: ya valimos



tarjetahabiente no siente la necesidad de reaccionar frente al cambio climático porque su vida no depende, en apariencia, del entorno natural, sino del supermercado de enfrente, de la gasolinera de al lado y del crédito que le otorga el banco.

¿Acaso se necesita un nuevo tipo de movimiento social que triunfe allí donde los otros fracasaron o quedaron con logros parciales? Klein ofrece una respuesta interesante: se necesitan muchos de estos movimientos y de todo tipo, porque “el cambio climático es nuestra oportunidad de corregir por fin esos enconados males, de terminar el proceso inacabado de la liberación”.² Vale la pena atender su argumento, porque no podemos desestimar el problema de las condiciones de vida en nuestro planeta. Vivimos en un mundo profundamente injusto e inseguro, y los efectos del cambio climático nos permiten percatarnos de dónde está el origen del problema.

El cambio climático es una emergencia planetaria real. Las sociedades deben prepararse para enfrentar fenómenos meteorológicos extremos, intensas fluctuaciones en la provisión de recursos vitales, problemas relacionados con los desechos tóxicos y la proliferación de biocidas en la agricultura. El suministro de agua, la fertilidad de los suelos y el funcionamiento normal de los ecosistemas están en peligro extremo. Si la atención al desafío climático no promueve la organización de sociedades más seguras, justas y solidarias, nuestra oportunidad se perderá, y tal vez para siempre. Las sociedades humanas deben aprender a compartir el mundo. Pero ¿cómo se aprende esto? En la lucha por la autodeterminación de las comunidades de vidas humanas. Nadie vendrá a salvarnos de milagro. Podemos, sin embargo, aprender algo al defendernos de “los estragos de un sistema económico salvajemente injusto”.³ Ese sistema está desestabilizando los ciclos naturales que regulan la vida en la biosfera y hace peligrar la vida tal como la conocemos. Si las sociedades humanas no aprenden cuanto antes la lección que les depara el momento actual, difícilmente tendrán oportunidad de aprenderla más tarde, cuando la biosfera deje de funcionar tal como todavía lo hace.

Urge reconstruir las economías locales, sanear los sistemas agrícolas, invertir en servicios públicos esenciales, dejar de consumir cantidades ingentes de energía, atender la migración de refugiados ecológicos, respetar los derechos de los indígenas a sus tierras. Entre los asuntos más apremiantes destaca la necesidad de abandonar cuanto antes el consumo de combustibles fósiles. Para conseguir todo esto primero

hay que “liberar nuestras democracias de las garras de la corrosiva influencia de las grandes empresas transnacionales”.⁴ Naomi Klein asegura que hay señales —en su país y en el mundo— de que este proceso ya está en marcha. Ella se propuso escribir el libro para dar a conocer esos hechos, para invitar a que se discutan los argumentos y que se construyan las alianzas. Como periodista, cree en el poder de la comunicación e insiste en que es posible la solución pacífica de los problemas y el logro democrático no violento de cambios sustanciales, sin baños de sangre. No son las vanguardias revolucionarias violentas, pues, las que tienen la respuesta a este problema de dimensiones extremas, como tampoco la tienen los mercaderes de armas, aunque ya se estén frotando las manos.

Se dice que saber es poder. Apreciamos tanto el poder de las ideas que, a la mera hora, nos desconcierta el hecho de que el conocimiento racional no tenga prioridad en la toma de decisiones políticas. La realidad social no es solo compleja, sino también desastrosa e inaceptable. No llegamos a comprender

cómo y por qué suceden las cosas en nuestro mundo. Es tal la controversia acerca de cómo componerlo, que el conocimiento termina por pasar a segundo plano: en momentos de tensión se imponen los intereses particulares, el azar, las creencias o cualquier otra cosa por sobre el razonamiento sereno. “En el clima de desesperación que se vive en el momento de una crisis de verdad toda oposición prudente y sensata se viene abajo”, observa Klein.⁵ En momentos de crisis, la discusión se suspende y la toma de decisiones se delega a los grupos de poder. Pero la autora opina que, a pesar de que el daño ya está hecho, aún es tiempo de argumentar y de tomar decisiones sensatas.

La construcción social de las catástrofes es un tema de investigación que atraviesa las ciencias como una dimensión inter y multidisciplinaria por excelencia. Cualquier catástrofe “natural” se nos viene encima porque estamos ahí, expuestos con todo lo que hemos construido para atraerla. En *Dead Cities and Other Tales* (traducido al español como *Ciudades muertas: Ecología, catástrofe*

y *revuelta*, versión electrónica de Traficantes de Sueños, 2015), Mike Davis argumenta que un desastre en el que somos copartícipes siempre pone a prueba, antes que nada, nuestra visión del mundo. ¿Qué es lo que salvaríamos de una casa en llamas si tuviéramos la oportunidad? Salvaríamos lo que vale para nosotros. En el capitalismo, las personas y los seres vivos que habitamos el *oikos* de la biosfera en llamas tenemos el valor de mercancía: ya valimos. Que todo puede ser objeto de compra-venta es la creencia más compartida en el mundo moderno. Se difunde por sí sola a través del libre mercado. Quienes la aceptamos somos capaces de hacer por dinero lo que nunca haríamos en la vida si tuviéramos libertad de decidir. **EstePaís**

¹ Naomi Klein, *Esto lo cambia todo: El capitalismo contra el clima*, Paidós, México, 2015, p. 555.

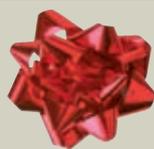
² *Ib.*, p. 563.

³ *Ib.*, p. 21.

⁴ *Íd.*

⁵ *Ib.*, p. 342.

EstePaís
TENDENCIAS Y OPINIONES



Para Navidad...

Regale una
suscripción anual

Solo \$450

5658-2326 y 5659-8360

www.estepais.com

Antologías



Martha Schteingart

Desarrollo urbano-ambiental,
políticas sociales y vivienda



EL COLEGIO DE MÉXICO
[HTTP://LIBROS.COLMEX.MX](http://LIBROS.COLMEX.MX)

Correo de Europa

La nueva Alemania

Antonio Papell

Alemania deja atrás sus tinieblas históricas y se convierte en modelo para el resto de Europa, gracias no solo a la fuerza de su economía sino también a la defensa de los derechos humanos y la apertura a los migrantes.

Alemania conmemoró el 3 de octubre pasado el vigésimo quinto aniversario de su reunificación en 1990, ocurrida apenas 11 meses después de la caída del Muro de Berlín la noche del 9 al 10 de noviembre de 1989. Un cúmulo de circunstancias aceleró un proceso que resultaba inexorable pero que tropezaba con reticencias, derivadas como es lógico del papel de Alemania en la Segunda Guerra Mundial. El francés François Mitterrand había pronunciado tiempo atrás aquella famosa frase incisiva: “Amo tanto a Alemania que estoy encantado de que haya dos”. Y el 29 de noviembre de 1989, poco después de la caída del muro, François Mitterrand, presidente de la República francesa, declaraba con cierta ironía sobre la reunificación: “No tengo que hacer nada para impedirlo; los soviéticos lo harán por mí. Nunca permitirán la existencia de esta Alemania ampliada justo delante de ellos”.

Y sin embargo, la reunificación se produjo casi espontáneamente, sin tener que vencer grandes obstáculos. El presidente de la URSS, Gorbachov, no tuvo demasiadas opciones en su mano ante la necesidad de ayuda para sacar adelante su Perestroika, las presiones populares y el apoyo incondicional de Estados Unidos al canciller Kohl. El Gobierno norteamericano no vaciló ni un momento, y Bush se empeñó en arrastrar a franceses y británicos, los más reticentes, a la mesa de negociación. La reunificación se concretó, Alemania consumió grandes cantidades de recursos y se convirtió en la primera potencia de la Unión Europea. Un cuarto de siglo después todavía hay diferencias culturales y económicas apreciables pero puede asegurarse que la operación fue un éxito: el Oeste asimiló al Este, los alemanes orientales se han

aclimatado a los grandes valores de la democracia occidental —Merkel proviene de la antigua República Democrática Alemana (RDA)— y Alemania, que supo protagonizar aquella gran aventura vital, comenzó a adquirir un carácter abierto, cosmopolita e integrador que la libera de su histórica introspección, potencia el papel del pueblo germano en el mundo y marca una pauta de gran valor intelectual a los demás países de la Unión: además de ejercer un creciente liderazgo europeo en defensa de cierto modelo de desarrollo y de relaciones internacionales —véase su destacado compromiso en Ucrania—, encabeza la asimilación de refugiados provenientes de los conflictos orientales, especialmente de Siria, Iraq y Afganistán.

Como es conocido, ante los grandes movimientos migratorios de muchos cientos de miles de sirios que huyen de la guerra y, tras saturar los países limítrofes, buscan refugio en Europa, Alemania ha asumido el reto y se dispone a aceptar a todos los refugiados que lo soliciten. El país es consciente de que cumple así con su destino histórico; de hecho, los actos conmemorativos del aniversario de la unificación se han celebrado bajo el lema “Superando fronteras”. Los dirigentes germanos han trazado fecundos parangones entre ambos procesos. “Como en 1990 —decía el presidente federal Joachim Gauck en los actos conmemorativos—, nos espera un desafío que ocupará a varias generaciones. Pero a diferencia de entonces, ahora debemos conseguir que crezca unido lo que antes no estaba unido”. Gauck aludía a las célebres palabras del excanciller Willy Brandt, quien al día siguiente de la caída del muro dijo que debía “crecer unido lo que ya estaba unido”, en el sentido de que la República



Federal de Alemania (RFA) y la RDA poseían un origen común y compartían una mutua pertenencia. “Los alemanes del Este y el Oeste hablan el mismo idioma y tienen una cultura y una historia comunes, pero ahora la distancia que hay que superar es mucho mayor, debido a las diferentes culturas y religiones”, añadió Gauck, antes de emplazar a los alemanes y a los inmigrantes a mantener los valores de la Alemania moderna, entre los que destacó el respeto a los derechos humanos, la libertad de culto y la igualdad de derechos de las mujeres y los homosexuales. El patriotismo constitucional (Sternberger, Habermas) será, en fin, el engrudo de la nueva Alemania.

En una Europa en la que han crecido peligrosamente movimientos xenófobos y en la que algunos países se resisten a cualquier mestizaje —es conocida la posición intransigente de Hungría, Polonia, la República Checa, Eslovaquia, etcétera—, el arrojo de Alemania, que se apresta a recibir este año a cerca de un millón y medio de refugiados que están llamando a sus puertas, y que obligará al país a un creativo esfuerzo de rejuvenecimiento material y laboral, marca una pauta humanitaria de gran calado político que acabará traducéndose en una nueva concepción de la propia unidad continental. Porque la gran crisis económica que acaba de superar el Viejo Continente ha acreditado la necesidad de una mayor integración que facilite una mutualización de los problemas y una federalización de la política, asuntos ambos que pierden dramatismo y se hacen viables gracias a esta renovada faz amable de la nueva Alemania. **EstePaís**

Escala obligada

El imperio emergente

Mario Guillermo Huacuja

Hasta hace relativamente poco, ninguna nación se acercaba siquiera a Estados Unidos en poderío económico. Hoy China es un rival en toda forma que no deja de avanzar. Su riqueza y su influencia política crecen a pasos agigantados, al tiempo que internamente logra profundos cambios sociales. En estas circunstancias, la democracia en China parece secundaria.

En la historia política y económica de las naciones, sabemos que los imperialismos se relevan. La estafeta cambia de mano para dominar el mundo. En los años germinales de la civilización occidental, Grecia fue sustituida por Roma, y cuando el espíritu renacentista abrió definitivamente el cascarón del orden feudal, el descubrimiento del Nuevo Mundo fue el combustible que alimentó la voracidad de los imperios europeos: España primero, luego Inglaterra y Francia.

Si bien el siglo XIX fue el escenario climático y crepuscular del imperialismo inglés, el siglo XX vivió la expansión de Estados Unidos con el aura de vencedor absoluto de las dos guerras mundiales y la Guerra Fría. La bandera de las barras y las estrellas ondeó altivamente sobre las trincheras alemanas, el búnker de Adolfo Hitler y los escombros del Muro de Berlín.

Después de la desintegración de la Unión Soviética, nada parecía detener la maquinaria indestructible del imperialismo estadounidense. En los albores del siglo XXI, las nuevas tecnologías de la comunicación le conferían el lugar cimero como el artífice indisputable del mundo moderno: las redes sociales, inventadas en territorio norteamericano, no solo franqueaban las barreras de

comunicación entre los individuos y las naciones, sino que también se convertían en las herramientas de cambio de la Primavera Árabe. Mientras las dictaduras del islam temblaban ante los llamados de Twitter, el crecimiento económico de Estados Unidos se alzaba en sus mayores números del último lustro. Incluso el poder de recuperación de su economía después de la profunda crisis financiera de 2008 le acarreo una reputación de ave fénix que levanta el vuelo entre sus propias cenizas.

Pero a finales de 2009 despuntó un nuevo rival en el horizonte: el produc-

to nacional bruto chino había rebasado por primera vez al japonés, y el Fondo Monetario Internacional pronosticaba que para el año 2019, China podría superar a Estados Unidos como el máximo productor de riqueza del mundo.¹ Un relevo inesperado, tratándose de un país comunista con una economía de mercado en expansión.

Con sorpresa y recelo, el mundo volteó los ojos a China. Muchos dijeron que su crecimiento se veía venir porque los productos chinos habían inundado masivamente los mercados de los cinco continentes de manera soterrada pero contundente en las últimas décadas. China era un dragón que al abrir los ojos reflejaba una fuerza que superaba la pujanza de las urbes occidentales y el señorío de las empresas que imponían sus productos a los consumidores del planeta entero. La ciudad de Shanghái, por ejemplo, había tenido un crecimiento deslumbrante en las últimas décadas, y rivalizaba con Nueva York por la altura de sus rascacielos, el lujo de sus tiendas y el bullicio cosmopolita de sus clubs y discotecas.

Pero la mayor sorpresa fue la aparición de Alibaba, una gigantesca corporación china de internet que, al cotizar a finales de 2014 en Wall Street, se llevó la mayor tajada de ga-



nancias bursátiles en la historia de las bolsas de valores.² La empresa entró por la puerta chica cotizando 68 dólares por acción, y en cuestión de horas tuvo una ganancia de 38%, incrementando su precio por encima de los 230 mil millones de dólares, una cantidad que engloba el valor de eBay y Amazon juntas, sus más cercanas competidoras. Alibaba funciona como un enorme bazar de diferentes productos, algo semejante a Amazon pero con la diferencia de que no vende ni envía ningún artículo. En síntesis, no gasta. Simplemente ofrece mercancías en un mercado potencial de 800 millones de clientes que tendrán acceso a internet en China en los próximos meses, y cotiza en la bolsa de Wall Street ante el pánico de sus competidores.

La Revolución cultural ha muerto

Cuando el Partido Comunista tomó el poder en 1949 y su dirigente Mao Tse-Tung proclamó la implantación de la República Popular China en la histórica plaza de Tiananmen, su estela de líder invencible y carismático era larga y promisoria. Era un hombre de hierro. Forjado en las rudezas de la vida campesina, su primera rebelión fue contra su padre el día que, siendo Mao muy joven, aquel le arregló un matrimonio por conveniencia. Y de ahí en adelante, la vida de la figura máxima de la Revolución china siguió destellando por sus iniciativas y sus retos. Mao fue el primer líder marxista que puso la carga histórica de la transformación social en el campesinado, en lugar de los obreros industriales; desafió a la Unión Soviética como patria universal del proletariado, y se levantó como alternativa de cambio para las sociedades del Tercer Mundo; provocó una revolución demográfica que convirtió a China en el país más poblado del mundo, y se acercó a Richard Nixon para ubicarse como contrapeso internacional en los años más gélidos de la Guerra Fría.

Pero como todo líder mesiánico y megalómano, Mao tuvo desbarrancadas atroces. Durante su programa económico, llamado con soberbia “El gran salto hacia adelante”, la mala planeación y las inundaciones provocaron una pérdida masiva de cosechas, y la hambruna desatada causó la muerte de más de 40 millones de chinos. No hay registros históricos de una catástrofe mayor de ese tipo. Pero eso no fue todo. Para distinguirse del resto del mundo capitalista de Europa y Estados Unidos, así como del universo socialista de la Unión Soviética y sus satélites, Mao lanzó un ambicioso proyecto llamado “la Revolución cultural”, que pretendía reeducar a los intelectuales urbanos obligándolos a trabajar con sus propias manos en las faenas agrícolas del campo chino. Pero lo que resultó más inquietante fue la siniestra idea de acabar con todos los vestigios de lo que se concebía como “cultura burguesa”, entendida como cualquier expresión cultural ajena al socialismo chino. Con esa divisa, en bochornosas reuniones inquisitorias y multitudinarias, se quemaron indistintamente las obras de Shakespeare, Cervantes, Víctor Hugo, Van Gogh, Miguel Ángel y Leonardo Da Vinci; se humilló públicamente la figura mile-

naria de Confucio; se cerraron los templos budistas y taoístas, y se prohibieron todas las expresiones artísticas que no fuesen una exaltación palaciega de las obras del presidente Mao.

En 1976, con la muerte de Mao, sus aberraciones políticas llegaron a su fin. El nuevo líder, llamado Deng Xiaoping, persiguió a los autores restantes de la Revolución cultural y,

Si consideramos la velocidad del desarrollo y el esfuerzo realizado para sacar a la mayoría de la población de la pobreza, la situación de China cobra su verdadera dimensión. La rapidez del desarrollo chino es impresionante

lo que resultó crucial para el futuro de la nación, inició una serie de reformas económicas que fueron abriendo el camino al desarrollo de la iniciativa privada, y que culminaron con el establecimiento de una economía de mercado impulsada por el propio Gobierno del Partido Comunista.

Las mujeres al poder

A favor de Mao, un campesino educado ferozmente en el autoritarismo patriarcal, habría que decir que utilizó el culto a su personalidad, entre otras cosas, para fomentar la participación de las mujeres en muchos ámbitos. Durante las décadas de su Gobierno, idolatrado por las masas, liberó a las mujeres de los férreos grilletes familiares, suprimió la horrible costumbre de embellecerlas utilizando vendas trituradoras para conservar los pies pequeños y las impulsó en la política y en la educación como nunca antes en la historia del país. De esta forma, y sin preverlo, puso las simientes para una clase empresarial femenina que compite con ventajas en el mundo de los hombres.

Como todo lo que sucede en China, la velocidad de la luz ha tocado la participación de las mujeres en las empresas, sobre todo en internet. En la década de 2005 a 2014, la porción de las empresas digitales en China a cargo de mujeres brincó del 25 al 35%,³ mientras que en las plataformas de Alibaba, las mujeres alcanzaron una ligera mayoría en 2015. En determinados rubros, como productos de belleza, ropa, joyería, bienes raíces y artículos para niños, las firmas digitales a cargo de mujeres son mayoritarias. Una empresaria china, llamada Zhou Qunfei, creó y desarrolló una empresa de pantallas digitales que la ha convertido en la mujer más rica del mundo en el área de la tecnología global. La revista *Forbes* ha calculado su fortuna en más de 10 mil millones de dólares, tres veces más que la riqueza de la mujer icono de la televisión estadounidense, Oprah Winfrey.

Tal vez la figura que cristaliza con mayor brillo el nuevo papel de la mujer china sea la primera dama, esposa del presidente Xi Jinping, la señora Peng Liyuan. Basta ver cómo

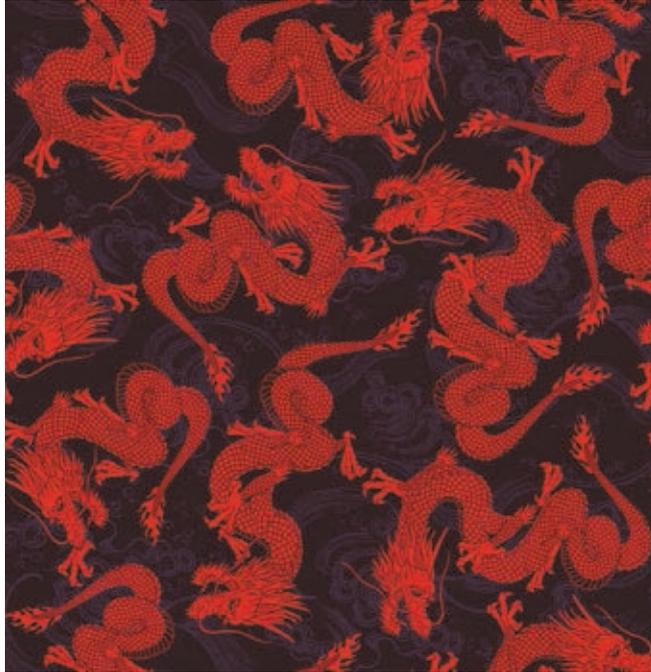
viste y se desenvuelve: trajes sastre de corte occidental con detalles tradicionales chinos en los collares y mascaradas, una cultura que incluye el conocimiento de la ópera de todo el mundo y un inglés perfecto. La señora Liyuan fue la cantante china que cautivó al público del Lincoln Center de Nueva York con su voz en la obra *Mulan*, y gracias a sus oficios de primera dama acaba de abrir una sucursal del prestigioso conservatorio Juilliard School en la ciudad de Tianjin, en China.⁴

Pero no se piense que, por ser la primera dama de un imperio en ascenso, heredero de las antiguas dinastías, Peng Liyuan vive entre las sedas de la vida social y sus frivolidades. No. La primera dama china tiene un objetivo muy claro, derivado de su pasado socialista: lograr la educación gratuita y de la más alta calidad para todos los niños de su patria. “La educación no solo es la puerta para el conocimiento y las habilidades que se requieren en el mundo contemporáneo”, afirma Liyuan, “es también la herramienta más eficaz para lograr tener ciudadanos responsables”.

Pobreza, desigualdad y aceptación

¿Qué tan pobre y desigual es el imperio comunista del mundo? Mucho, tomando en cuenta que se trata de un país muy pobre arrojado al vendaval global de las leyes del mercado. La desigualdad, como en muchos países extensos y tercermundistas, se expresa geográficamente. En las regiones occidentales cercanas a la India, los ingresos de la población son tan bajos como en Egipto; en la zona central se comparan a Albania, y en la costa oriental algunas ciudades tienen un ingreso similar a Rumanía, mientras que otras se comparan a Bélgica y Francia. En conjunto, si consideramos los criterios estipulados para medir el desarrollo (índice de desarrollo humano, producto nacional bruto por habitante y salario medio), China sigue siendo un país “en vías de desarrollo”.⁵

Sin embargo, si consideramos la velocidad del desarrollo y el esfuerzo realizado para sacar a la mayoría de la población de la pobreza, la situación de China co-



bra su verdadera dimensión. La rapidez del desarrollo chino es impresionante. El producto nacional bruto por habitante ha crecido en los últimos 35 años un 1,850%, mientras que en la India lo hizo un 300% y en Brasil un 50%. El salario medio en China se duplica cada seis años. En el año 2000, el salario promedio en la industria era la quinta parte del mismo salario en México; en la actualidad es casi equiparable. Esa velocidad se expresa de manera envidiable al hablar de las condiciones de pobreza de la población. En los últimas tres décadas, China logró sacar de la pobreza a 500 millones de habitantes, una población que comprende la de los países de Brasil y Estados Unidos juntos. Y los indicadores de trabajo y marginación son también sorprendentes: hoy en día 800 millones de chinos obtienen salarios medios; el hacinamiento de viviendas ha pasado a la historia, y en tan solo 10 años un tercio de la población ha obtenido viviendas nuevas; la electrificación ha llegado al 99.5% de los habitantes; la violencia ha sido reducida como en ningún otro país del mundo; las naciones ricas tienen dos veces más homicidios por habitante que China, y en América Latina hay 20 veces más; la desnutrición ha disminuido hasta el 5.5% de la población, y el analfabetismo es tres veces menor al que existe en la India, otro país con una densidad de población apabullante.

Por supuesto que no todos los indicadores destilan el optimismo de los datos

anteriores. Aunque en China el trabajo infantil ha sido notablemente reducido, existen 150 millones de trabajadores inmigrantes en condiciones deplorables de trabajo, y el 33% de la población vive en la informalidad, sin prestaciones y sin pagar impuestos. Pero hay un dato que debería llamar más la atención de los analistas y politólogos del mundo entero: a pesar de que la libertad de expresión y de prensa en China es muy limitada, y que aún existen prácticas aberrantes de espionaje a los opositores y persecución a los grupos que critican la cerrazón política del sistema, resulta que el Gobierno de Pekín tiene la mayor aceptación de la población en el mundo: el 85% de los chinos están de

acuerdo con su Gobierno. Es un nivel de aceptación inconcebible en cualquier otro país democrático.

Otro dato: después de los sucesos oprobiosos de Tiananmen, los conflictos de la sociedad china son eminentemente locales, y se refieren a problemas circunscritos y de soluciones prácticas. Nadie pone en duda la legitimidad del Gobierno, ni la justeza de las decisiones de la Asamblea Popular Nacional. Y lo más inquietante: mientras nadie se meta con la libertad de hacer dinero y mejorar las condiciones de vida, a casi nadie le interesa luchar por la existencia de un sistema plural de partidos políticos o de libertad de prensa.

En el imperialismo emergente, donde se fomenta la iniciativa privada y el brillo del dinero gana cada vez más adeptos, la inmensa mayoría de la gente acepta la dictadura del proletariado como sistema político. **EstePaís**

¹ *The Wall Street Journal* <<http://www.wsj.com/articles/SB10001424052748703361904576142832741439402>>.

² *Ib.* <<http://www.wsj.com/articles/alibaba-shares-trade-higher-in-ipo-1411142120>>.

³ *China Daily* <http://europe.chinadaily.com.cn/business/2015-05/22/content_20793791.htm>.

⁴ *The New York Times* <http://artsbeat.blogs.nytimes.com/2015/09/28/juilliards-china-plans-move-forward/?_r=0>.

⁵ *Global Research* <<http://www.globalresearch.ca/la-situacion-social-en-china-perspectivas-y-desafios/5344683>>.

Perímetro de seguridad

El presidente y su lucha fallida contra la violencia

Athanasios Hristoulas

Aunque algunos índices delictivos importantes han ido a la baja, los problemas estructurales de violencia e inseguridad persisten. Así lo demuestran casos como Ayotzinapa y la fuga de “El Chapo”.

Desde el inicio de su campaña, Enrique Peña Nieto promovió una serie de compromisos sobre seguridad que hasta ahora no ha logrado llevar a efecto. El cumplimiento de estas promesas ha sido dudoso en por lo menos cuatro áreas importantes: la transparencia en el acceso a la información y en los procesos de toma de decisiones, la lucha contra la corrupción, la capacitación de la policía y las fuerzas armadas y, principalmente, la reorientación en el manejo de la amenaza del narcotráfico. Esta reorientación supone una solución multidimensional que no solo usa la fuerza bruta para enfrentar al crimen organizado, sino también programas de educación y apoyo a familias pobres, entre otras acciones.

En primera instancia, la desaparición de los 43 estudiantes de Ayotzinapa sigue siendo un caso inconcluso que ha dejado muchas preguntas sin responder. Aunque se ha capturado a ciertos elementos policiacos e incluso a algunos funcionarios públicos, a un año del incidente la sociedad todavía espera que se enjuicie a los “verdaderos” responsables. La falta de respuestas concretas se evidenció aún más tras la reciente publicación de 85 tomos elaborados por la PGR en los que se exponen los detalles de la investigación. ¿Qué institución académica u organización civil tiene la capacidad de analizar 85 tomos? ¿No habría sido más sencillo que las autoridades nos dijeran lo que piensan que pasó y presentaran los avances de la investigación? Lo único que se logra con esta revelación es ofuscar y generar más dudas en la opinión pública. Desde aquel 26 de septiembre de 2014, cada día que pasa se desconfiaba más de la capacidad del Gobierno para mantener la seguridad en el país.

Otro caso en el que las explicaciones no son satisfactorias y las circunstancias son preocupantes es el incidente del helicóptero abatido en Jalisco el pasado primero de mayo. Cuando un grupo de criminales es capaz de derribar un blanco aéreo y en movimiento, ya no se puede pensar solamente en jóvenes que no encuentran trabajo y se unen al narcotráfico, sino en verdaderos profesionales paramilitares o, incluso, en potenciales actos de insurgencia. El entrenamiento que tienen esas personas, su capacidad de organización y el tipo de armas con las que cuentan fueron precisamente el argumento que Calderón utilizó para justificar la guerra contra el narco; a fin de cuentas, tenía razón.

La confusión en torno a este acontecimiento también tiene que ver con la capacitación del personal del ejército. A finales de agosto, conversando con un piloto de helicópteros de combate, aprendí que la primera medida que se debe tomar cuando un helicóptero no blindado es atacado consiste en evadir y huir. Persisten muchas preguntas sin resolver: ¿quién disparó?, ¿por qué fueron los militares incapaces de evadir el fuego?, ¿qué tan bien entrenados estaban quienes dispararon? Se trata, una vez más, de la falta de seguimiento a un caso, lo que genera sospechas y comprueba la falta de transparencia.

Una revisión de las acciones del Gobierno de Peña Nieto en materia de seguridad no estaría completa sin mencionar el caso de “El Chapo”. Su fuga de una prisión de alta seguridad apunta a tres posibles escenarios: la incompetencia por parte de las autoridades, la existencia de un profundo problema de corrupción o la conjunción de ambas. Más aún, desde que ocurrió la fuga el pasado mes de



julio, existe poca información sobre la investigación realizada. Este caso es una tormenta perfecta en la que se combinan la falta de capacitación y profesionalismo, la probable corrupción de elementos del Gobierno y la falta de transparencia sobre el curso de las averiguaciones.

Estos tres escándalos ponen en duda si el plan multidimensional de enfrentar la violencia que quiso implementar Peña Nieto ha rendido frutos. Atacar de raíz los problemas de seguridad es una buena idea, pero los medios para hacerlo, como la transparencia, la agenda anticorrupción y la implementación de educación de calidad —todo lo cual pretendía ser, optimistamente, multidimensional— todavía no muestran un progreso real. A pesar de que en el eje “México en paz” del último informe de Gobierno se señaló que la delincuencia ha disminuido, persiste mucha desconfianza con respecto a estos tres sucesos debido a la falta de explicaciones.

Queda un camino largo por recorrer para alcanzar esa cultura de paz y respeto hacia la ley a la que se aspira en el plan del Gobierno. Tan largo es el camino que se puede decir que Enrique Peña Nieto ha fracasado en presidir su agenda de seguridad. **EstePaís**

Voces de la migración

Retos de la agenda

Fernando Sepúlveda Amor

La llegada a Washington del nuevo embajador de México, Miguel Basáñez, abre una nueva etapa en las relaciones México-Estados Unidos. A su arribo, se encuentra con asuntos muy delicados en materia de seguridad, narcotráfico, relaciones económicas y cuestiones migratorias. A continuación revisamos, particularmente, los asuntos que comprende la agenda de migración, aquellos que por el clima político derivado de la contienda electoral estadounidense y el ambiente antiinmigrantes en amplios sectores del Partido Republicano cobran especial significación. FSA

1. La importancia de los mexicanos en Estados Unidos

México es el país con el mayor porcentaje de su población residiendo en el exterior, en especial en Estados Unidos, donde se alojan 11.4 millones de connacionales, cifra que representa el 9.8% de la población total de nuestro país en 2015. Por otra parte, residen en Estados Unidos aproximadamente 34.6 millones de personas de origen mexicano, de las cuales 22.9 millones son mexicanoamericanos, lo que ha impulsado la creación en México de una política de Estado tendente a incorporar a esta población dentro de un concepto más amplio de nación mexicana.

2. Nativismo y tendencias antiinmigrantes

Las recientes declaraciones del precandidato republicano a la presidencia de Estados Unidos, Donald Trump, sobre los mexicanos, así como las de otros aspirantes a la candidatura republicana que han adoptado posturas antiinmigrantes, revelan las actitudes de ciertos grupos de la población estadounidense y de las elites políticas del Partido Republicano, lo que resulta muy preocupante si

se consideran además las posiciones adoptadas por el candidato republicano Mitt Romney en las pasadas elecciones presidenciales de 2012, respecto a las políticas de autodeportación de los inmigrantes indocumentados en Estados Unidos y la Ley SB1070, aprobada en Arizona en 2010. Independientemente de ello, existe un conjunto de centros de investigación de extrema derecha —tales como la conservadora The Heritage Foundation, la Federation for American Immigration Reform y el Center for Immigration Studies— que tienen actitudes

antiinmigrantes y difunden estudios con datos que distorsionan la realidad de la inmigración en Estados Unidos con el fin de influir en la opinión pública estadounidense y en el electorado.

3. Acciones antiinmigrantes en los estados

En los últimos ocho años, en que el Partido Republicano ha sido desplazado de la administración federal, la estrategia antiinmigrante de esta organización se ha centrado en la actuación de los

gobiernos y legislaturas estatales en su poder, al igual que de autoridades locales republicanas, independientemente del bloqueo en las cámaras a la legislación para una reforma migratoria integral. Tal es el caso de la Ley SB1070 y de la actuación del sheriff Joe Arpaio del Condado de Maricopa, en Arizona, así como de las autoridades locales de Hazleton, Pensilvania, y Farmers Branch, Texas, que pretendieron en cierto momento tener una actuación propia en materia de inmigración, lo cual fue echado abajo por la Suprema Corte de Estados Unidos, por ser esa una función del Gobierno federal establecida en la Constitución. Destaca la



labor del secretario de Estado de Kansas, Kris Kobach, como el artífice legal detrás de las maniobras antiinmigrantes del Partido Republicano antes descritas, al igual que diversas políticas para la restricción del voto mediante el requisito de identificación oficial y prueba de ciudadanía, que limita la participación electoral de la población de bajos recursos —la cual tiende a votar por los demócratas— y la población inmigrante. Como asesor en la campaña de Mitt Romney, Kobach fue el autor de la tesis de la autodeportación de los inmigrantes indocumentados, que le costó al candidato el voto latino.

Ante el fracaso de otras instancias antiinmigrantes, el Gobierno republicano de Texas ha adoptado la política de negar la expedición de actas de nacimiento a hijos de inmigrantes indocumentados nacidos en Estados Unidos. De acuerdo con la Enmienda XIV de la Constitución, que establece que toda persona nacida en ese país es ciudadana estadounidense, es necesario que los padres presenten, para la expedición del acta, documentos oficiales tales como la licencia de manejo o el pasaporte con visa estadounidense que demuestre su estancia legal en el país; la matrícula consular expedida por los consulados de México en el estado dejó de servir, bajo el argumento de que se emite sin autenticar los documentos de identificación presentados por los emigrantes. Algunos precandidatos presidenciales republicanos han propuesto la modificación de dicha enmienda para eliminar los derechos de nacimiento. México ha presentado un escrito a la Corte en apoyo a la demanda introducida por los abogados que representan a los padres afectados por esta medida, afirmando que “las acciones del estado de Texas son una violación al derecho internacional que introduce un elemento preocupante y discordante en las relaciones binacionales y transnacionales”.

4. Voto latino

Una de las formas de cambiar las acciones antiinmigrantes prevalecientes en ciertos estados es el voto. Un total de 23.3 millones de votantes hispanos eran elegibles para votar en las elecciones presidenciales de 2012; no obstante, únicamente 11.2 millones ejercieron ese derecho. El resto de los votantes potenciales no participó en el proceso debido a que no estaba registrado en el padrón

o no acudió a las urnas a votar. En el caso de Texas, se tiene una cifra de 2.6 millones de electores hispanos elegibles que no están registrados pero que podrían votar. Los mexicanos en Estados Unidos tienen el índice más bajo de naturalización entre todos los grupos de inmigrantes: los mexicanos naturalizados representan solamente el 33% de los 5.5 millones de mexicanos con estancia legal en ese país, de los cuales cerca de 2.9 millones son elegibles para naturalizarse y votar. Es indudable que el voto hispano tendrá cada vez más peso en la configuración electoral de Estados Unidos, considerando que el grupo hispano registrará el mayor crecimiento demográfico en los próximos 50 años.

5. Enlaces académicos

Los gobiernos de México y Estados Unidos han planteado un programa tendiente a crear una Región del Conocimiento en Norteamérica, con la que se plantea un intercambio educativo, tecnológico y científico que permita, hacia el 2018, ubicar a 100 mil estudiantes mexicanos en Estados Unidos y a 50 mil estadounidenses en México.

6. Conexión de la comunidad mexicoamericana con México

Actualmente más de 2/3 de la población de origen mexicano en Estados Unidos son descendientes de mexicanos de primera y segunda generación, denominados comúnmente como mexicoamericanos, esto es 22.9 millones de personas que equivalen a cerca del 20% de los habitantes de México, y que constituyen una población mayor que la de muchos países centroamericanos. Los mexicoamericanos guardan una liga emocional con México como su país de origen, y celebran sus fiestas y tradiciones como una herencia cultural que se transmite de generación en generación. Sin embargo, este grupo guarda agravios ancestrales y recientes en contra del Gobierno de México y el sistema mexicano en general debido a que sus padres tuvieron que salir del país por falta de oportunidades económicas y de ascenso social, así como por la corrupción, la violencia y la fallida impartición de justicia.

La Ley de Nacionalidad que amplió el concepto de *nación mexicana* para los mexicanos naturalizados en otro país y

sus descendientes de primera generación concedió derechos y prerrogativas anteriormente exclusivas para los ciudadanos mexicanos en territorio nacional. Sin embargo, no derivó de ello una política pública tendiente a integrar culturalmente a los miembros de la diáspora mexicana en el exterior. La creación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior ha sido un primer paso para atender las necesidades de los nacionales residentes en el extranjero, particularmente en Estados Unidos, pero no existe un programa estructurado que aproxime a esta población a sus raíces nacionales.

7. Votación de los mexicanos en Estados Unidos

Las modificaciones a la Ley de Nacionalidad y a las leyes electorales que permitieron la doble nacionalidad y el voto en el exterior a los mexicanos naturalizados en otro país y a sus descendientes de primera generación, y las reformas político-electorales para la creación del Instituto Nacional Electoral y la Ley General de Instituciones y Procedimientos Electorales, así como el dictamen de modificación de la Ley General de Partidos Políticos aprobada en mayo de 2014 —que permite la credencialización en el extranjero y la emisión del voto por vía electrónica, por correo o en forma presencial mediante boleta en consulados y embajadas de México— plantean retos particulares por la complejidad de la operación y el número potencial de votantes en el exterior en las elecciones de 2018.

De acuerdo con todo lo anterior, el Estado mexicano, por una parte, no tiene jurisdicción sobre los mexicanos con doble nacionalidad que viven en el extranjero, aquellos que se rigen por las leyes del país de residencia, por lo que en esta situación carece de los medios para ejercer su poder y aplicar las leyes electorales en otro territorio. Por otra parte, se estima que hay aproximadamente 15.3 millones de mexicanos y mexicoamericanos residentes en Estados Unidos mayores de 18 años con derecho a credencializarse y votar en las elecciones de 2018. Realizar esta tarea tomará tres años y requerirá una enorme labor de coordinación con el Instituto Nacional Electoral y los consulados de México para el ejercicio del voto y la resolución de conflictos electorales después de los comicios. **EstePaís**

LO QUE SÍ PODEMOS HACER

Una nueva mirada que humaniza

Ana Luisa del Valle Prieto

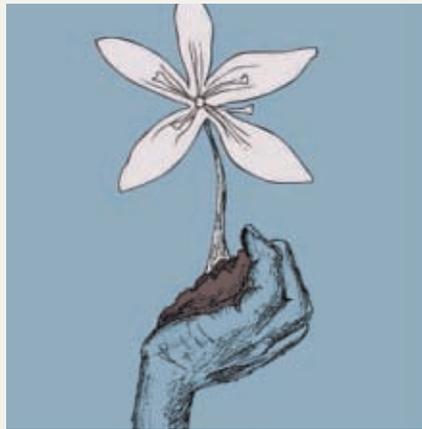
La ayuda tangible —alimentos, refugio, medicinas— es además una declaración: “No estás solo”. Darle hogar a alguien es sacarlo también de la soledad que lo aflige.

Las personas indigentes con discapacidad mental que deambulan por las calles parecieran ser gente invisible. Mirarlos de cerca nos incomoda, nos duele, nos provoca temor. Desde nuestros ojos tendemos a rechazarlos. Quienes dan vida a esta historia son personas que desde esta condición se fueron congregando uno a uno durante varios años en un predio semiconstruido en la Ciudad de México, movidos quizá por la intuición de que el encuentro los libraría del abandono.

Conocí en 1993 a un par de mujeres maravillosas, Yolanda Salles y Graciela Sodi, que al enterarse de este grupo que reunía alrededor de 80 personas en condiciones infrahumanas, decidieron solidarizarse con ellas. Recurrieron a lugares especializados para referirlas, pero se enfrentaron con la deficiente calidad de muchas instituciones psiquiátricas públicas y la insuficiente capacidad de organizaciones sociales para atender esta necesidad.

Como pudieron, comenzaron a atender las necesidades básicas de alimentación, higiene y salud de aquellos para quienes no encontraron un espacio. En casas prestadas en muy malas condiciones iniciaron lo que parecía una tarea imposible. Escucharlas describir el olor del lugar, la forma en que bañaban a los indigentes y el hecho de que estos comieran moscas, por ejemplo, me impresionó, y tardé mucho tiempo en atreverme a conocerlos personalmente. Sin embargo, estas historias contagiaron a un círculo de amigos e instituciones. El propósito que nos unía —“ayuda a los que nadie ayuda”— dio pie a la creación formal de la Fundación Fraternidad sin Fronteras IAP <www.fraternidadsinfronteras.com>. Se construyó en 2001 un lugar adecuado para albergar a 100 niños y adultos con la misión de ofrecer condiciones de vida digna a personas con discapacidad mental en estado de abandono.

Para dimensionar la situación de esta población en México, según el Censo 2012 del INEGI el 6.6% de la población —alrededor de ocho millones— cuenta con algún tipo de discapacidad; de esa gente, el 8.1% entra en la categoría de “limitación mental” y 10 mil



personas residen en alguna vivienda colectiva, como hospitales, asilos o albergues. En el Distrito Federal (datos de 2010), la población con alguna discapacidad era de aproximadamente 480 mil personas, de las que 9.2% refirieron “limitación mental”.

Desde los años sesenta se ha extendido en el mundo una corriente que reprueba la idea de internar a estas personas en instituciones. Sin embargo, no todas las formas de organización social permiten acoger fácilmente a quienes cuentan con un rendimiento intelectual o un comportamiento fuera de lo común. Algunas familias los esconden por vergüenza, otras los amarran para poder salir a trabajar; sin el apoyo del entorno que necesitan para cuidarlos, se ven orilladas a abandonarlos, de manera quizás involuntaria.

Una manera de hacer frente a este reto es tender puentes entre familias o instituciones que acompañamos a personas con estas características y así generar juntos aprendizajes, para su cuidado doméstico y comunitario.

En el caso de la Fundación Fraternidad sin Fronteras, hemos aprendido a transitar del enfoque asistencialista que le dio origen a un enfoque social de la discapacidad, que toma en cuenta las necesidades, derechos y obligaciones de cada individuo. En múltiples encuentros nos hemos inspirado en la forma de aterrizar los principios de la Convención Internacional sobre los Derechos

de las Personas con Discapacidad de la ONU. Aprendimos a enfocarnos en lo que cada individuo es capaz de realizar en lugar de orientarnos a sus limitaciones, tal como lo propone la Clasificación Internacional de la Funcionalidad de la OMS. Asimismo, basados en el “Modelo de Calidad de Vida” de Shalock y Verdugo, que contempla las dimensiones de bienestar físico y emocional y de toma de decisiones, entre otras, ofrecemos los apoyos que requiere cada persona para tener una vida feliz; desde su punto de vista, y no desde un criterio institucional.

Contamos con tres programas: Albergue (casa, alimentación, vestido, transporte); Servicios Médicos (medicina preventiva, enfermería, nutrición, fisioterapia), y Rehabilitación psicosocial, que favorece la participación social (acceso a educación, desarrollo personal y social, actividades culturales, talleres productivos, inclusión laboral). Diariamente 50 residentes se alistan para asistir a tres escuelas: unos toman clases de dibujo, otros de piano, otros cantan, otros más se reúnen con sus amigos por las tardes, otros se capacitan para el trabajo.

Recibimos financiamiento de fundaciones nacionales e internacionales, instancias de Gobierno y, sobre todo, aportaciones de la sociedad civil. Un patronato entregado, una administración responsable, un equipo de trabajo de 50 personas y la presencia de cientos de voluntarios dan fe de una sociedad en la que hay espacio para todos.

El privilegio de participar en la Fundación Fraternidad sin Fronteras me ha permitido descubrir la grandeza detrás de la vulnerabilidad y romper con la inercia del rechazo. Mirar de cerca lo imperfecto permite borrar las fronteras que nos separan de la ilusión de perfección. Si te atreves a descubrir esta nueva mirada, te descubrirás participando en grandes transformaciones desde la trinchera que tú elijas. **EstePaís**

ANA LUISA DEL VALLE PRIETO ha sido presidenta del patronato y es consejera de la Fundación Fraternidad sin Fronteras IAP.

Naturaleza posible Programa de recuperación del berrendo peninsular y su hábitat

Felipe Ramírez Ruiz de Velasco, Víctor Sánchez Sotomayor y Josef Warman Gryj

El berrendo cumple una función de vital importancia en los territorios que habita. La disminución de su población, atroz en sí misma, tiene consecuencias fatales en el ecosistema. Resulta imperativo tomar medidas para salvarlo de la extinción y reforzar las acciones que ya se realizan en este sentido.

El registro fósil de la familia *Antilocapridae* se remonta a más de 20 millones de años. En todo este tiempo se originaron, progresaron y extinguieron 12 de los 13 géneros que integraban este grupo. Sobrevive solamente el género *Antilocapra*, al que pertenece el berrendo (*Antilocapra americana*), único representante de su familia. Como no hay ningún registro fósil que demuestre o haga suponer que este grupo emigró a Norteamérica, se le considera como endémico de esta región.

Según estimaciones conservadoras, en las extensas planicies de Norteamérica existió una población de berrendos de más de 40 millones de individuos hasta mediados del siglo XIX, aunque hay autores como Shaw y Wagner que sugieren que la población pudo fluctuar entre los 100 y los 300 millones. Durante los escasos 70 años que duró la colonización del oeste de Norteamérica, las grandes manadas de bisontes y berrendos fueron diezmadas hasta llevarlas casi a la extinción.

En México, la situación no fue del todo distinta. El relato de una cacería realizada en 1540 en lo que hoy es el estado de Hidalgo, en la que se cazaron 600 animales, entre berrendos y venados (Torquemada, citado por Nelson), provee una idea de la abundancia del animal.

Por su parte, Álvarez T. reportó que en las excavaciones arqueológicas hechas en Tepeapulco, Hidalgo, se hallaron restos óseos de berrendo entre los de otras especies, por lo que se dedu-

ce que los animales fueron cazados. En otro trabajo, el autor refiere que la piel usada para el manuscrito prehispánico de la zona mixteca denominado Códice Colombino era de berrendo.

El aprovechamiento desmedido y sin regulación directa, aunado a la ausencia de medidas para la protección y conservación del hábitat de esta especie, ocasionó que las poblaciones fueran disminuyendo en México, a tal grado que hicieron falta disposiciones especiales para su protección. El presidente Obregón prohibió su cacería en 1922, y hasta la fecha no se ha vuelto a aprovechar legalmente al berrendo con ese fin.

Con esa prohibición se inició la protección formal de la especie. Posteriormente se tomaron medidas para la conservación del hábitat en las regiones en las que hay berrendos y que fueron designadas como áreas naturales protegidas en la modalidad de reservas de la biosfera: “El Vizcaíno”, en la península de Baja California, que contiene al berrendo peninsular, y “El Pinacate y Gran Desierto de Altar”, en Sonora, donde está el berrendo sonoreño. Más tarde se designó “Maderas del Carmen” en el estado de Coahuila, así como la denominada zona Janos, en Chihuahua, con representación de la subespecie mexicana.



Archivo fotográfico Endesu

El caso del berrendo peninsular (*Antilocapra americana peninsularis*)

El aumento poblacional en la península de Baja California ocasionó la introducción acelerada de procesos productivos ajenos al ecosistema y cuya aplicación lo degrada. Estos procesos han ocasionado una explotación de los recursos naturales nativos más allá de su capacidad de regeneración. En particular, la utilización del berrendo peninsular como fuente de alimento para la población inmigrante (notablemente los mineros en los albores del siglo xx) provocó la sobreexplotación del recurso, llevándolo prácticamente a la extinción, con el empobrecimiento consecuente del ecosistema.

La desarticulación del funcionamiento ecosistémico disminuye su biodiversidad, tornándolo cada vez más árido. Así, la desertificación avanza con rapidez en la península, como consecuencia de los procesos continuos de defaunación, deforestación, pérdida de suelo, sobrepastoreo con especies domésticas y abatimiento de acuíferos.

Los ingresos de las comunidades de las llanuras costeras dependen de esquemas productivos que no son sustentables, particularmente de una agricultura basada en reservorios fósiles de agua no recuperable y una ganadería extensiva no rentable.

Desde el punto de vista ambiental, los procesos productivos actuales implican la degradación progresiva del ecosistema, lo que retroalimenta el ciclo de pobreza-pérdida de capital natural. Ya no hay suficientes berrendos como para revertir la desertificación, y se están perdiendo otras especies nativas —particularmente vegetales— que dependen de la presencia de estos animales y que son depredadas por la sobrerrepresentación de especies domésticas.

Claramente, no existe una solución fácil. Por ello se volvió necesario abordar el problema proponiendo alternativas viables basadas en la adecuada valoración y el uso sustentable de especies nativas, con el berrendo como grupo clave. En la zona se han desarrollado dos ejemplos exitosos de aprovechamiento: el del borrego cimarrón (turismo cinegético) y el de la ballena gris (turismo de visitación). El uso sustentable de las especies se ha traducido en recursos económicos y empleos para la población local y en una mejora sustantiva del ecosistema (la zona montañosa de Baja California y la laguna Ojo de Liebre). El éxito de estos proyectos predispone ahora a la población local a recibir propuestas de manejo y desarrollo sostenible como la que implica la recuperación del berrendo peninsular.

Es importante subrayar que nuestro objetivo al recuperar los números de berrendos es y ha sido restaurar la población silvestre de esta subespecie para que viva en libertad y se desarrolle en su hábitat original. Incrementar su número es una meta crítica que busca establecer poblaciones permanentes que permitan al berrendo evadir y aun superar sequías y otras contingencias ambientales. En el futuro, cuando se logre este

incremento, solo se requerirá un manejo de menor perfil que le dé protección y continuidad a la población silvestre. La cría de berrendo en cautiverio es solo un medio práctico para el logro de este objetivo y de ningún modo es la finalidad de este proyecto.

Para 1993 la población total de berrendo peninsular era menor a 170 ejemplares, distribuidos en los 3 mil kilómetros cuadrados de la zona núcleo de la Reserva de la Biosfera El Vizcaíno, y año con año disminuía. Por ello, se le enlistó en la NOM-059 como especie en peligro (P), y se le inscribió, a nivel mundial, en el Apéndice I de la Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres (CITES, por sus siglas en inglés). Por otro lado, como la principal función ecológica de esta especie es el cultivo pasivo del suelo —lo que mantiene la estructura y composición florística de los sitios que habita—, y como en las llanuras costeras de la península de Baja California no hay otro animal que cumpla estas funciones, para evitar la extinción de la subespecie e intentar revertir los procesos de degradación del ecosistema, en 1997 la Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales, junto con Espacios Naturales y Desarrollo Sustentable A. C. (Semarnat-Endesu), lanzó el Programa de Recuperación del Berrendo Peninsular (PRBP), que contemplaba originalmente tres líneas de acción, como resultado de una experiencia previa desarrollada en 1982:

1. La cría en cautiverio de un ható fundador reunido a partir de la captura y crianza de recentales provenientes de la población silvestre;
2. El monitoreo continuo de la manada silvestre;
3. La educación ambiental.

En 1998 se capturaron los primeros cinco recentales, con lo que se dio inicio formal al programa. Para 2009, gracias a un cuidadoso sistema de reproducción y manejo en cautiverio, habían nacido más de 400 berrendos, que se alojaban en una serie de corrales que cubrían una superficie de 300 hectáreas.

El éxito en esta labor obligó a acelerar el ritmo. En 2010 se diseñó una nueva línea de trabajo para el manejo extensivo confinado de una manada proveniente de la cría intensiva. Para ello, se aprovechó una superficie de 23 mil hectáreas en La Choya, Baja California Sur (bcs). La finalidad era contar con hatos que pudieran ser liberados en el medio silvestre.

Esta tarea era urgente porque, desafortunadamente, los censos de la población silvestre arrojaban números por debajo de los 20 ejemplares.

Después de un amplio consenso entre los expertos en el manejo de la especie, la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas (Conanp) dio a conocer el Programa de Acción para la Conservación de la Especie (PACE Berrendo), que es la estrategia más viable para que este animal mantenga su oportunidad de recuperación tanto en la península de Baja California como en el resto del





país. El PRBP se inscribe totalmente en los objetivos del PACE Berrendo. En 2015, el PRBP cuenta con cinco elementos técnicos que lo fortalecen:

1. Un marco institucional robusto: el Programa de Conservación de Especies en Riesgo (Procer) y el PACE Berrendo con el respaldo de la Conanp;
2. Una producción anual cercana a los 50 berrendos en condiciones genéticas controladas;
3. Un hato superior a 250 ejemplares bajo manejo extensivo confinado, en 23 mil hectáreas y en condiciones semejantes a las de una manada silvestre.
4. Acuerdos con ejidos locales que han destinado más de 50 mil hectáreas como hábitat exclusivo para el berrendo y otras especies silvestres, enmarcado por un cerco que deja fuera al ganado.
5. Una primer manada que se desplaza en libertad total y tiene acceso a las zonas de exclusión.

El reto del financiamiento

La recuperación de una especie en riesgo de extinción no es un problema sencillo. El programa de rescate tiene que atacar simultáneamente varios frentes:

- Las causas externas (frecuentemente antropogénicas) que han puesto en riesgo a la especie;
- Las modificaciones al hábitat del que depende(n) la(s) población(es) y su eventual restauración;
- Las características biológicas y reproductivas de la especie;
- Los aspectos genéticos de la población y su cuidado;
- La reintegración (en su caso) y/o liberación de ejemplares a la vida silvestre;

- Consideraciones veterinarias y de zootecnia en el manejo de las poblaciones cautivas, silvestres y en proceso de liberación;
- Alimentación suplementaria cuando es necesario, y
- La integración del manejo de la especie dentro del funcionamiento de las comunidades que son dueñas del hábitat en que esta se desarrolla.

Si cualquiera de estos frentes deja de atenderse, todo el programa puede fracasar. Esto confiere dos características a los planes de recuperación. En primer lugar, tienden a ser costosos debido al número de acciones simultáneas que deben realizarse. En segundo lugar, son siempre de largo plazo; su progreso y eventual éxito no se puede medir en años, sino en décadas, dependiendo de la situación en que se inicie la recuperación. Este es el caso, en México y en todo el mundo, de diversas especies, como el águila calva, el cóndor de California, distintas tortugas marinas y varias especies de antílopes en África y Asia, para las cuales el proceso de recuperación tomó tres o cuatro décadas.

En general, los proyectos de restauración de ecosistemas enfrentan problemas de financiamiento. Pero en el caso de la recuperación de especies, además de las dificultades típicas, debemos contemplar un financiamiento de plazo largo. No sirve de nada un proyecto bien financiado por 10 años pero que deba suspenderse en el año 11, ya que probablemente se perdería toda la inversión y el esfuerzo.

Por ello, en el caso del berrendo peninsular, queremos reconocer y hacer especial mención de Ford y sus distribuidores, quienes durante 14 años (de 1997 a 2011) apoyaron este proyecto.

Esta labor les valió el Reconocimiento Nezahualcóyotl en 2002. Asimismo, hace tres años, la Alianza WWF-Fundación Carlos Slim comenzó a apoyar al PRBP. Y el Fondo Mexicano para la Conservación de la Naturaleza, A. C. (FMCN) ha apoyado al PRBP por más de seis años continuos.

Más allá del reconocimiento que debemos a estas empresas y organizaciones, la recuperación de especies en riesgo requiere de un financiamiento diferente, con una visión de continuidad y largo plazo. Por ello, esperamos que la próxima conformación del Fondo para la Conservación de Especies en Riesgo (Foncer) —un esfuerzo conjunto de la Conanp a través del Procer, el FMCN y Endesu, con el apoyo del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)— pueda suplir esta necesidad. El Foncer se crea con esta visión de largo plazo y con la misión de apoyar la recuperación de diversas especies en riesgo, incluyendo al berrendo peninsular.

El futuro

Tras 18 años de desarrollo del PRBP, se tienen ahora las condiciones para iniciar la restauración del ecosistema. Endesu, en estrecha coordinación con la Conanp, planea destinar los ejemplares producidos dentro de este proyecto a la Estación La Choya (UMA Berrendo a cargo de Endesu), para la repoblación de los terrenos que pertenecen a las comunidades y ejidos que habitan las llanuras costeras de la península, ya que el berrendo es el mayor mamífero en ellas y no hay otro que cumpla sus importantes funciones ecológicas ni las expectativas socioeconómicas de las sociedades de ese ecosistema. **EstePaís**

Línea de bienestar

El gasto público frente a la pobreza y la desigualdad

Acción Ciudadana Frente a la Pobreza*

La asignación de partidas opacas, el uso ilegal de recursos, la falta de rendición de cuentas y el gasto altísimo en burocracia, entre otras graves prácticas, se traducen en un gasto social insuficiente e ineficaz. La discusión del paquete económico de 2016 es una buena oportunidad para remediar al menos algunos de estos problemas.



La discusión y aprobación del presupuesto representa una oportunidad para lograr cambios de fondo que obtengan mejores resultados frente a la pobreza y la desigualdad. Las dificultades económicas y el recorte en los ingresos y gastos del “presupuesto base cero” abren esta posibilidad. Nuestro análisis busca responder tres preguntas sobre el presupuesto para 2016:

- ¿Se mejoran los mecanismos de transparencia, rendición de cuentas y vigilancia ciudadana para evitar la desviación de los recursos?
- ¿Se reducen los subsidios regresivos y se fortalecen los apoyos productivos y de inclusión económica para quienes viven en pobreza?
- ¿Se avanza en el enfoque de derechos en las políticas sociales?

La respuesta, en síntesis, es que si bien hay algunas leves mejoras, estas aún son insuficientes. Además, no es seguro que lleguen a buen término en su aplicación. Algunos cambios se prestan a la simulación. Por lo tanto, es necesario amplificar la exigencia y la capacidad de propuesta desde la sociedad para lograr cambios durante la discusión y aprobación del paquete económico 2016.

La responsabilidad de la Cámara de Diputados

El 8 de septiembre se inició el proceso para la aprobación del Presupuesto de Egresos de la Fe-

deración (PEF) para el ejercicio 2016 con la entrega del proyecto elaborado por la Secretaría de Hacienda y Crédito Público (SHCP) al Congreso de la Unión. El PEF establece los montos del gasto público, así como normas específicas de su ejercicio. Las 500 diputadas y diputados que asumieron su cargo el pasado 1 de septiembre deberán aprobarlo a más tardar el 15 de noviembre.

Los nuevos datos de pobreza, ingresos y desigualdad exigen tomar medidas urgentes. Se cumple una década de la expedición de la Ley General de Desarrollo Social y hay evaluaciones que nos dicen una y otra vez que hay cosas que no funcionan.

Para abonar a la discusión, Acción Ciudadana Frente a la Pobreza presenta un análisis del Presupuesto 2016 con base en las exigencias de mecanismos de vigilancia y transparencia, y de reestructura-

ción de programas productivos y acceso efectivo a la salud. Al final se incluirán propuestas específicas para el PEF.

Se mantiene la opacidad

La falta de información y transparencia es el primer obstáculo a vencer y se puede corregir en el Decreto del PEF sin necesidad de mayores recursos. Por ejemplo, aunque hay una reducción en el Ramo 23, se mantienen tanto los espacios de opacidad como las partidas para los “moches”. En los ramos generales del presupuesto, como el 23 y el 33, organizaciones como México Evalúa han señalado la falta de rendición de cuentas y la necesidad de transparentar el uso de los recursos.¹

A pesar de que se ha logrado un avance con el reporte de gasto, la Plataforma de Transparencia de Proyectos de Inversión en Entidades Federativas y Municipios financiados con fondos del Ramo General 23 solamente presenta información de una parte de ese ramo.² Quedaron fuera de esta plataforma 19 mil millones de pesos canalizados a los gobiernos locales, esto es, cerca del 15% del presupuesto aprobado para este ramo en 2014.

Aunque en el proyecto de presupuesto 2016 el Ramo 23 se reduce, hay un incremento de 25.2 mil millones de pesos en el Ramo 33, que pasa de 591.4 a 616.5 mil millones de pesos. El Ramo 33 es de aportaciones; se trata de fondos ejecutados por los gobiernos estatales y municipales. El Conse-



jo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) ha detectado un inventario de 5 mil 904 programas y acciones de desarrollo social. La regulación y monitoreo de todas estas acciones es indispensable para mejorar el ejercicio del gasto e incrementar el potencial de sus resultados.

Se mantiene la dispersión programática

La dispersión de programas redundantes que, de forma inercial, se aprueban cada año debe detenerse. La proliferación de programas o “programitis” implica gastos de operación elevados y favorece la opacidad, la corrupción y el dispendio. Muchos tienen un sesgo clientelista y un enfoque paternalista.

Entre las partidas de gasto para fomentar el desarrollo económico y generar ingresos en zonas y hogares en pobreza, la reorganización es claramente insuficiente. Se mantiene la dispersión en 39 programas destinados a inclusión económica. Por un lado se fusionan programas y por otro se reabren partidas que apenas hace un año se habían fusionado.

En el presupuesto 2015 hay 47 programas cuyo objetivo es la inclusión económica. En el proyecto del PEF se fusionan algunos de estos; quedan 39, con una reducción de presupuesto de 126.8 a 122 mil millones de pesos. Aunque hay una ligera mejora, se mantiene la dispersión. Estos 39 programas son ejecutados por ocho dependencias y un organismo no sectorizado: la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). La mayoría de estos programas y recursos está en la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) (ver la Gráfica 1).

Ninguno de estos programas tiene un alcance relevante que permita cubrir una parte sustantiva de la población en pobreza; en varios de ellos, el enfoque productivo es poco efectivo y la filtración hacia personas de mayores recursos es alta.

De acuerdo con el Índice de Desempeño de Programas Públicos Federales (Indep 2015) que elabora Gestión Social y Cooperación (Gesoc, A. C.), la mayoría de estos 39 programas no tiene un desempeño adecuado; son parte de la dispersión programática o de cajas negras, o simplemente no cuentan con información para medir su efectividad (ver la Gráfica 2).

La dispersión eleva los costos operativos. Para 2016 se prevé destinar más de 80 mil millones de pesos a estos costos burocráticos. El 27.3% del gasto corriente, asignado a las dependencias y organismos a cargo de ejecutar los programas con potencial para la inclusión económica, se destina a pagos de personal (salarios y honorarios) y a gastos administrativos (insumos, oficinas, servicios).³

La falta de efectividad de los recursos para el campo

Dado que un segmento importante de la población en pobreza participa en el sector primario de la economía, la Sagarpa debería ser la dependencia con los mecanismos más progresivos de ejercicio del gasto, para así llegar al sector más pobre y contar con las mejores evaluaciones y esquemas de transparencia y rendición de cuentas. Y sin embargo, uno de sus proyectos más cuantiosos, el Programa de Fomento a la Agricultura (Proagro, antes Procampo), es claramente regresivo. Un hogar en el decil de ingresos más alto recibe casi el doble de apoyos en transferencias de Proagro que uno en el decil V.

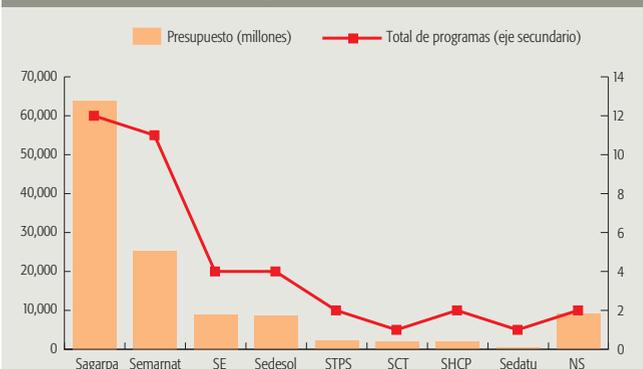
Para otros programas de la Sagarpa ni siquiera se cuenta con datos básicos sobre la cantidad de recursos que llegan a la

población más pobre. Tal es el caso del Programa de Fomento Ganadero, el Programa de Fomento a la Productividad Pesquera y Acuícola y el Programa de Comercialización y Desarrollo de Mercados, que comprenden en conjunto un presupuesto equivalente a casi el doble del de Proagro. El Coneval propuso la fusión de los tres programas, que cuentan juntos con más de 39 mil millones de pesos. La finalidad es reducir la dispersión y mejorar las estrategias de apoyo. Sin embargo, esta propuesta no se consideró en el proyecto de presupuesto 2016.

No solo es necesario atender estas recomendaciones; también se tienen que prever las medidas que garanticen su aplicación progresiva. Aunque en el proyecto de presupuesto se reducen los montos en los subsidios agrícolas en programas regresivos, al pasar de 73 a 63.9 mil millones de pesos, hay que garantizar su aplicación “hacia arriba”.

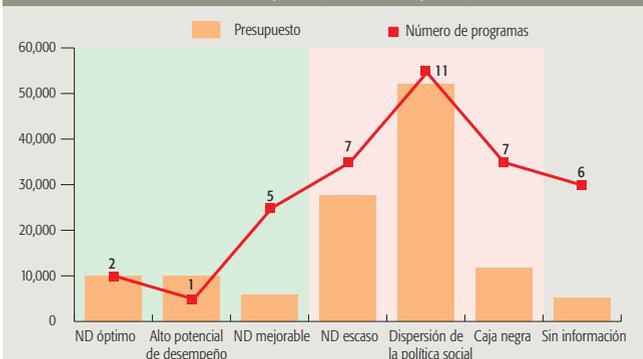
En el Decreto del PEF se requiere establecer que el recorte no sea parejo. Se deben reducir los subsidios para las personas de mayores recursos y aumentar, en la medida de lo posible, los que son para pequeños productores y personas con ingreso inferior a la línea de bienestar (en pobreza por ingresos). Si no hay un mandato claro en el PEF, la Sagarpa podría aplicar un recorte general a los subsidios en lugar de uno a los grandes terratenientes, o incluso podría aumentar la desigualdad y regresión de estos subsidios.

GRÁFICA 1 Número de programas de inclusión económica y presupuesto por ramo administrativo, 2016



Fuente: Acción Ciudadana Frente a la Pobreza con base en datos de la SHCP, Proyecto de Presupuesto de Egresos de la Federación 2016.

GRÁFICA 2 Presupuesto de 39 programas de inclusión económica de acuerdo con sus índices de desempeño (millones de pesos)



* ND = Nivel de desempeño.
Fuente: Acción Ciudadana Frente a la Pobreza con base en datos de la SHCP y el Indep 2015 de Gesoc, A. C.

El impulso al sector social de la economía

Una opción frente a la pobreza es la economía social. El principal mecanismo para el impulso de las empresas sociales formadas por pequeños productores y personas en pobreza es el Programa de Fomento a la Economía Social. En 2014, benefició a 6 mil 476 organismos del sector social. En el proyecto de presupuesto para 2016 se le asigna un incremento de 534 millones de pesos respecto al año 2015. Un incremento bastante reducido si se considera que su universo potencial de atención es de al menos 61 mil organismos⁴ y que la supervivencia de proyectos, de acuerdo con el Sistema de Evaluación del Desempeño que coordina la SHCP, es de alrededor de 70 por ciento.⁵ En realidad, el incremento es únicamente la suma de los recursos que se destinaban al Programa Opciones Productivas de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), que ahora quedaría fusionado con el Instituto Nacional de la Economía Social (Inaes).

Esta fusión es posible porque el proyecto de presupuesto propone la resectorización del Inaes, que pasa de la Secretaría de Economía a Sedesol. El éxito de esta medida va a depender de las decisiones que se tomen para hacer este mecanismo progresivo y eficaz. Deben garantizarse las mejores estrategias para que los apoyos se destinen a quienes viven en pobreza y se rompan el clientelismo y la inercia de los subsidios que no generan inversión y rentabilidad.

El Paquete Económico enviado por la SHCP al Congreso incluye la reforma a la Ley de la Economía Social y Solidaria, para posibilitar la sectorización del Inaes a Sedesol. Esta reforma debería incluir también la creación de una Junta de Gobierno con participación ciudadana y la aprobación de fondos de inversión de capital de riesgo y otros instrumentos efectivos de inversión.

Acción Ciudadana Frente a la Pobreza propone incluir en el Decreto de Presupuesto de Egresos 2016 la creación de un sistema de rendición de cuentas del Inaes que abone la incorporación de las mejores prácticas internacionales y recomendaciones de los estudios nacionales, el adecuado direccionamiento de los subsidios, la absorción de recursos de otros programas que duplican apoyos, la formación de cadenas productivas, la integralidad de la estrategia y la creación de un sistema de monitoreo y evaluación rigurosos.

El acceso a la salud aún está lejos de alcanzar la cobertura universal

Según datos de la medición oficial de la pobreza del Coneval, el 38.4% de la población carecía de acceso a la salud en 2008. Aunque se ha avanzado en la cobertura, seis años después, en la reciente medición para 2014, el déficit es de 18.2%. Es decir que todavía hay 21 millones de mexicanas y mexicanos que no tienen acceso a servicios de salud.

El proyecto de presupuesto contempla un incremento de 648 millones de pesos adicionales al Seguro Popular. Este

incremento es claramente insuficiente; significa que durante otro año más se seguirá sin cumplir al 100% la cobertura de salud. La cobertura total debió lograrse desde 2010, según el artículo octavo transitorio de la Ley General de Salud, publicada el 15 de mayo de 2003 en el *Diario Oficial de la Federación*.

El 27.3% del gasto corriente, asignado a las dependencias y organismos a cargo de ejecutar los programas con potencial para la inclusión económica, se destina a pagos de personal y a gastos administrativos

Además, está claro que la afiliación a los servicios no garantiza el acceso efectivo. Está demostrado que hay graves problemas de acceso a la atención médica, en especial en el surtimiento completo de las recetas médicas, los tratamientos complejos y las cirugías. El gasto de bolsillo permanece para todos los estratos de ingreso y hay un incremento evidente de consultorios adyacentes a farmacias, lo que refleja la dificultad de acceso ágil a servicios de consulta externa. Para construir un sistema integrado, no segmentado, se necesita garantizar el acceso efectivo. En este campo hay muchos aspectos por atender que pueden ser mandatados en el Decreto del PEF.

Por una parte, se debe exigir a la Secretaría de Salud un plan multianual para lograr la cobertura universal de salud a más tardar en 2018. Asimismo, se requiere un plan multianual de al menos 10 años para avanzar de manera gradual y obligatoria en la cobertura de tratamientos y padecimientos por parte del Seguro Popular, con base en previsiones financieras sostenibles. Para 2016, el Decreto del PEF debe incluir (en el artículo 34, que regula el funcionamiento del Sistema de Protección Social en Salud o Seguro Popular) las siguientes disposiciones:

- Transparentar el uso de recursos y su trazabilidad, desde las transferencias a las tesorerías estatales hasta su aplicación en las unidades de salud;
- Establecer un sistema de indicadores, de uso obligatorio, que permita medir variables de acceso efectivo a la salud, con un desglose a nivel unidad de salud accesible en datos abiertos;
- Realizar evaluaciones de acceso efectivo que consideren como universo muestral al conjunto de afiliados a cada uno de los sistemas, y no únicamente a los egresados de los servicios;
- Establecer una auténtica contraloría social y conectar al Aval Ciudadano con una instancia real de participación ciudadana;
- Generar un mecanismo ágil y directo para exigir la atención conforme a la normatividad vigente, con participación ciudadana (incluyendo el Aval Ciudadano reformado).

Las otras propuestas de Acción Ciudadana Frente a la Pobreza

Las tres medidas que Acción Ciudadana exige que se incluyan en el Presupuesto y el Paquete Económico 2016 son:

1. Fortalecer los mecanismos de vigilancia ciudadana y rendición de cuentas para evitar corrupción, discrecionalidad y clientelismo;
2. Reestructurar los programas productivos con el fin de que mejoren los ingresos de la población que vive en pobreza, y promover el incremento real al salario mínimo y la recuperación salarial gradual, y
3. Garantizar el acceso efectivo a la salud.

Además de las propuestas ya mencionadas en las secciones anteriores, para lograr estas exigencias proponemos incluir en el Decreto del Presupuesto las siguientes disposiciones:

1. Padrón único

Debemos avanzar en la creación de un padrón único de beneficiarios como vía transparente y obligatoria de acceso a subsidios y apoyos directos para el desarrollo económico y social en los tres órdenes de Gobierno, y que permita evitar la proliferación y pulverización de programas y eliminar el clientelismo y el paternalismo.

El padrón único es un mandato en la Ley General de Desarrollo Social que aún no se cumple. Desafortunadamente la Secretaría de la Función Pública — hoy en agonía— asumió esta tarea que, evidentemente, no le corresponde, y ha ejercido recursos con un enfoque limitado y nula efectividad para garantizar transparencia y acceso ágil.

El artículo 25 del Proyecto de Decreto del PEF 2016 mantiene cada año los mismos lineamientos que no han sido efectivos. Se centra en buscar “confrontas”, para evitar duplicidad, y tibias medidas de “complementariedad”.

Un padrón único, de acuerdo con la experiencia internacional, es un registro de población con datos de localización y características demográficas y socioeconómicas de los hogares que permite asignar de manera ordenada, transparente y ágil los apoyos y subsidios previstos en las leyes y programas públicos. Es la “puerta de entrada”, la vía de acceso obligatoria y única para acceder a apo-

vos. Permite priorizar, planear y cerrar brechas de cobertura, así como dar seguimiento y atención diferenciada durante el ciclo de vida a las distintas condiciones de las personas.

Nuestro país cuenta con los medios tecnológicos y administrativos y con la información necesaria para construir este padrón. Dicho instrumento permitiría mucha mayor eficacia e incluso identificar la población potencial para cada uno de los programas, y evitaría la dispersión y el despido.

El artículo 25 del PEF 2016 puede incluir el mandato de avanzar en la creación del padrón único. Con ese mandato, el Congreso podría reformar la Ley General de Desarrollo Social para normar la integración, administración, uso y obligatoriedad de este padrón. Sería muy importante que una entidad con autonomía técnica y operativa estuviera a cargo y que contara con participación ciudadana en su Junta de Gobierno.

2. Datos abiertos

Es necesario, asimismo, que las dependencias estén obligadas a hacer pública la información de los programas en formato de datos abiertos, como parte de las responsabilidades de los programas sujetos a reglas de operación. Esta obligación se puede incluir en el artículo 26, fracción II.

Es indispensable contar con este tipo de información porque, de otra forma, no es factible realizar análisis nacionales, estatales, municipales y por localidad sobre las coberturas de atención o la transferencia de recursos, en relación con indicadores sociales y económicos, así como respecto a las tendencias en la pobreza y la desigualdad.

Un sistema de datos abiertos es la base para la construcción de un sistema nacional de información útil para la planeación y el monitoreo de las políticas, además de que garantiza el criterio de máxima apertura y facilita el control de los recursos.

No se puede dejar la apertura de la información al arbitrio y discrecionalidad de las dependencias del Ejecutivo, que lo hacen solo de manera gradual e incompleta. Las obligaciones de transparencia previstas en la nueva Ley General de Transparencia y Acceso a la Información Pública Gubernamental posibilitan un avance sustantivo, así como los compromisos de México en su participación

en la Alianza por el Gobierno Abierto. Evitar la simulación y la dosificación es muy importante. El Gobierno funciona internamente con datos abiertos, por lo que abrir el acceso debe ser un mandato del PEF para los programas prioritarios.

3. Contraloría social

Se trata de fortalecer la contraloría social como vía para dar voz a la ciudadanía sobre los asuntos que nos afectan directamente, para mejorar la calidad de los servicios, el acceso a los programas públicos o la vigilancia de obras públicas.

Una contraloría renovada debe construirse sobre el cumplimiento de obligaciones de máxima transparencia, contar con un mecanismo para la canalización de la queja y denuncia de la ciudadanía, y tener la atención de las autoridades. Para que esto suceda, la contraloría social debe estar sustentada en un marco de derechos sociales exigibles previstos en la reforma al artículo 112 de la Constitución, y tiene que quedar conectada al Comité de Participación Ciudadana. Esta disposición se puede incluir también en el artículo 25 del Decreto del PEF.

Llamado a la acción

El Congreso cuenta con las atribuciones para corregir el rumbo con base en argumentos sustentados y la evidencia disponible. Si se quieren impulsar estos cambios, es necesario que la ciudadanía proponga y exija.

Necesitamos un verdadero presupuesto “base cero” y un paquete económico 2016 que permitan eliminar lo que no sirve y reforzar lo que debe mejorarse. Además, México requiere un nuevo contrato social que lleve a los cambios de fondo que se precisan frente a la pobreza y la desigualdad, un acuerdo plural y amplio sobre nuevas políticas económicas y sociales. Es indispensable una reforma a las políticas fiscal, laboral, salarial, de seguridad social, de salud, educación y desarrollo social. Esa es la tarea posterior.

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible recientemente acordados en el seno de las Naciones Unidas solo pueden lograrse con una transformación profunda de las formas de hacer e implantar las políticas. Vamos por nuevas políticas económicas y sociales.⁶ **EstePaís**

Consulte las notas de este texto en la versión electrónica <www.estepais.com>.

Indicadores económicos de México / Instituto Nacional de Estadística y Geografía

Resumen de información estadística al 30 de septiembre de 2015

Indicador	Unidad de medida	Periodo	2014	2015	Tasa de crecimiento
PIB trimestral	Miles de millones de pesos a precios de 2008	2do. Trimestre	13 622.3	13 919.1	2.2
Indicador global de la actividad económica	Índice 2008=100	Julio	113.8	116.0	2.0
Sistema de indicadores cíclicos					
Coincidente	Puntos	Junio / Mayo	99.97	99.98	0.01 */
Adelantado	Puntos	Junio / Mayo	99.89	99.79	-0.1 */
Indicador de la actividad industrial	Índice 2008=100	Julio	107.6	108.4	0.7
Exportaciones totales FOB ^{a/}	Millones de dólares	Agosto	33 286.7	31 029.7	-6.8
Importaciones totales FOB ^{a/}	Millones de dólares	Agosto	34 483.6	33 830.2	-1.9
Saldo FOB-FOB ^{a/}	Millones de dólares	Agosto	-1 197.0	-2 800.5	-
Tasa de desocupación nacional (ENOE) ^{b/}	Porcentaje	Agosto	5.19	4.68	-0.51
Personal ocupado en el sector manufacturero	Índice 2008=100	Julio	104.1	107.4	3.2
Personal ocupado en establecimientos comerciales					
Mayoreo	Índice ponderado 2008=100	Julio	118.2	120.6	2.0
Menudeo	Índice ponderado 2008=100	Julio	103.0	104.4	1.4
Personal ocupado en empresas constructoras	Miles de personas	Julio	663.9	646.7	- 2.6
Inflación INPC					
Quincenal	Índice 2q. de diciembre de 2010	1ra. Qna. septiembre	116.44	116.81	0.32
Mensual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Agosto / Julio	116.13	116.37	0.21
Anual	Índice 2q. de diciembre de 2010	Agosto / Agosto de 2014	113.44	116.37	2.59
Acumulada	Índice 2q. de diciembre de 2010	Agosto / Diciembre de 2014	116.06	116.37	0.27
CPP	Tasa porcentual promedio	Septiembre / Agosto	2.13	2.16	0.03 */
TIIE	Tasa promedio a 28 días	Agosto / Julio	3.30	3.32	0.02 */
CETES	Tasa promedio a 28 días	Septiembre / Agosto	3.04	3.10	0.06 */
Tipo de cambio					
Fin de periodo	Pesos por dólar	Septiembre	16.7829	16.9053	0.73
Promedio del periodo	Pesos por dólar	Septiembre	16.5368	16.8578	1.94
Reservas internacionales	Millones de dólares	Agosto	190 759.2	185 500.4	-5 258.8 **/
Déficit en cuenta corriente / PIB	Porcentaje	2do. Trimestre	-0.6	-0.7	-

Nota: La información económica derivada del Sistema de Cuentas Nacionales de México (SCNM) se presentan ahora con base al año 2008.
El Banco de México realizó una revisión y actualización de su serie de Cuenta Corriente a/ Cifras oportunas b/ Puntos porcentuales */ Diferencias en puntos respecto al mes anterior **/ Diferencia anual en millones de dólares – No aplicable.
FUENTES: INEGI y Banco de México.

Escenario macroeconómico / Centro de Análisis Macroeconómico

Indicadores básicos de la economía mexicana

Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación Camacro		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Economía mundial	Var. % real PIB	3.4	3.4	3.4	3.1	3.5	3.9
América del Norte	Var. % real PIB	2.4	1.5	2.4	2.4	2.7	3.1
México	Var. % real PIB	4.0	1.4	2.1	2.4	3.0	3.8
Estados Unidos	Var. % real PIB	2.2	1.5	2.4	2.5	2.8	3.0
Canadá	Var. % real PIB	1.9	2.0	2.5	1.0	1.7	2.2
Población total de México	Miles de personas	117,055	118,397	119,715	121,011	122,289	123,557
PIB per cápita en dólares	Ajuste PPP	17,151	17,449	17,883	18,278	18,917	19,838
Índice relativo de desarrollo económico	Mundo=100	123.2	120.8	119.4	115.3	114.5	114.3

Indicadores macroeconómicos		Datos observados			Estimación Camacro		
		2012	2013	2014	2015	2016	2017
Población ocupada	Miles de personas	39,261	38,997	39,541	40,093	40,829	41,790
	Var. % anual	2.9	-0.7	1.4	1.4	1.8	2.4
Ocupación parcial y desocupación	Miles de personas	5,818	5,808	5,704	5,507	5,246	5,024
	% PEA	11.4	11.2	11.0	10.5	9.9	9.3
Empleo informal	Miles de personas	13,970	13,921	13,546	13,460	13,076	12,658
	% PEA	28.7	28.3	27.4	26.9	25.7	24.3
Laboran en Estados Unidos	Miles de personas	7,591	7,557	7,672	7,822	7,972	8,133
	% PEA de EUA	4.9	4.9	4.9	5.0	5.0	5.0
Nuevos empleos	Miles de personas	1,089	-264	544	551	736	961
Productividad media laboral	Var. % real	1.1	2.1	0.7	1.0	1.2	1.4
Remuneración media anual real	Var. % real	0.6	1.2	0.3	1.2	1.0	1.2
PIB	Var. % real	4.0	1.4	2.1	2.4	3.0	3.8
Sector agropecuario	Var. % real	7.4	0.9	3.2	1.5	2.7	-2.7
Sector industrial	Var. % real	2.9	-0.6	1.9	1.5	2.9	4.7
Sector servicios	Var. % real	4.5	2.5	2.2	2.9	3.1	3.7
Gasto privado en consumo	Var. % real	4.9	2.3	2.0	2.9	3.4	4.4
Consumo general del Gobierno	Var. % real	3.5	1.2	2.5	2.2	1.3	1.7
Inversión privada	Var. % real	9.0	-1.6	4.8	5.4	6.6	8.5
Inversión pública	Var. % real	-9.0	-1.3	-7.1	0.8	-1.1	1.9
Inflación INPC	Var. % dic./dic.	3.6	4.0	4.1	3.2	3.5	3.7
Tipo de cambio peso-dólar	Prom. anual	13.16	12.77	13.31	15.96	15.64	15.12
	Var. % anual	5.8	-3.0	4.2	19.9	-2.0	-3.3
Índice del tipo de cambio real	1990=100	89.0	84.4	85.9	100.2	97.2	92.8
	Var. % anual	3.8	-5.1	1.8	16.7	-3.1	-4.5
	% sobre (-) o sub (+) valuación	-11.0	-15.6	-14.1	0.2	-2.8	-7.2
Exportación total de mercancías	Var. % anual	6.1	2.5	4.5	-1.3	8.3	13.6
Petroleras	Var. % anual	-6.2	-6.6	-13.9	-42.1	6.8	14.6
No petroleras	Var. % anual	8.5	4.0	7.3	3.6	8.4	13.5
Importación total de mercancías	Var. % anual	5.7	2.8	4.9	2.0	6.3	12.4
Déficit cuenta corriente	Mills. de dls.	-16,364	-30,469	-24,983	-34,134	-29,878	-28,585
	% del PIB	-1.4	-2.4	-1.9	-3.0	-2.4	-2.1
Reserva Internacional Banxico	Mills. de dls.	163,515	176,522	193,239	174,574	182,038	194,406
Precio del petróleo crudo de México	US\$/barril	101.95	98.53	86.56	46.42	50.05	56.43
Plataforma petrolera de exportación	Mbd	1,256	1,189	1,143	1,180	1,165	1,185
Inversión extranjera directa	Mills. de dls.	19,492	44,886	24,154	25,705	29,692	33,749
Deuda externa total de México	Mills. de dls.	213,410	240,703	258,559	276,501	310,409	342,199
	% del PIB	17.1	19.5	22.2	26.4	23.7	24.5
Tasa rectora de la política monetaria	%	4.50	3.97	3.21	3.01	3.77	4.63
	% real anual	0.99	0.06	-0.79	-0.11	0.29	0.97
Ahorro financiero	Var. % real	10.9	5.0	7.7	4.1	7.3	10.4
Crédito de la banca comercial	Var. % real	7.8	5.4	3.9	8.9	10.8	14.7
Ingreso presupuestal sector público	Var. % real	3.2	4.2	0.8	-0.5	-1.9	3.0
Gasto neto presupuestal sector público	Var. % real	3.7	2.7	4.2	0.3	-2.2	1.2
Balance fiscal amplio	% del PIB	-3.8	-3.7	-4.6	-4.2	-3.6	-3.1

Factofilia

Corrupción y desigualdad

Eduardo Bohórquez y Germán Petersen

No hay impuesto más ineficaz que el que tiene como destino enriquecer a los corruptos. Y no hay impuesto más regresivo que el impuesto de la corrupción. La combinación de ambos —los impuestos mal invertidos y los impuestos adicionales por corrupción— no solo es nociva o lamentable. Es además la barrera más evidente a la equidad social y el desarrollo de un país.

Un análisis de la serie histórica del Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno (INCBG) (2001-2010) muestra cómo, a lo largo de este periodo, los hogares mexicanos cuyos ingresos fueron de un salario mínimo o menos pagaron por corrupción en trámites y servicios un porcentaje de su ingreso 2.7 veces mayor que el promedio de todos los hogares.

Por tratarse de un instrumento que mide experiencia/victimización y no percepción, el INCBG está diseñado como una encuesta ingreso-gasto. El INCBG permite identificar cuánto han destinado los hogares para obtener servicios públicos. Ello permite registrar cómo la proporción del ingreso destinado por los hogares a corrupción en trámites y servicios creció casi sistemáticamente desde 2001 —la primera edición del INCBG— hasta 2010 —la edición más reciente del INCBG—, cuando llegó a su punto más elevado —14 por ciento.

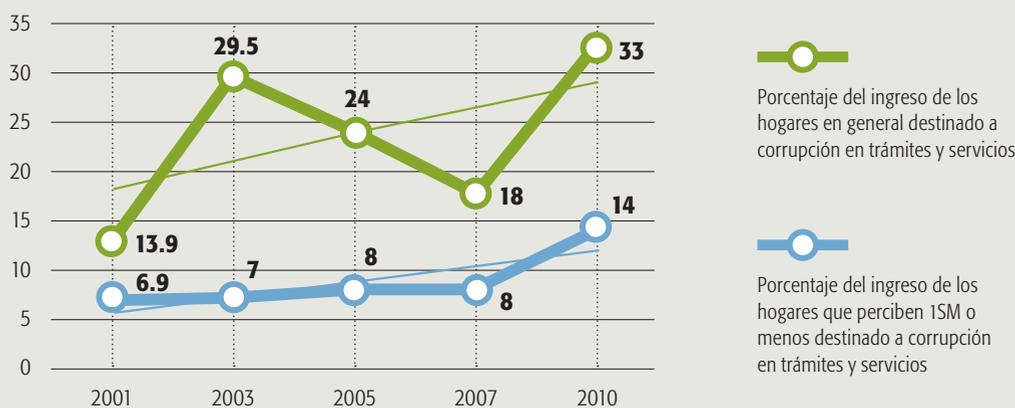
Ahora bien, en los hogares con ingresos de un salario mínimo o menos, el porcentaje del ingreso destinado a corrupción en trámites y servicios creció a una tasa promedio mucho mayor que en el resto de los hogares. Aun cuando hubo fuertes variaciones en las tasas de cambio de una edición a otra del INCBG,

la tendencia lineal muestra un crecimiento muy significativo. En 2010, uno de cada tres pesos que ingresaban los hogares con percepciones de un salario mínimo o menos iba a corrupción.

Una precisión importante: este mayor porcentaje del ingreso destinado a corrupción en trámites y servicios por los hogares más pobres no se debe a que sean más proclives a ella (de hecho, el INCBG ha demostrado en distintas ediciones que lo son menos), sino que lo restringido de su ingreso hace que lo destinado a corrupción represente un alto porcentaje.

Mientras discutimos otros impuestos, los hogares más pobres del país, sin plena conciencia, pagan por corrupción el equivalente a dos veces el costo del IVA, uno de los impuestos más polémicos del país. **EstePaís**

GRÁFICA Porcentaje del ingreso destinado a corrupción en trámites y servicios



Fuente: Transparencia Mexicana, Índice Nacional de Corrupción y Buen Gobierno, 2001-2010.

Recomen- daciones

"El fanático —define insuperablemente Fernando Savater— es quien considera que su creencia no es simplemente un derecho suyo, sino una obligación para él y para todos los demás. Y sobre todo está convencido de que su deber es obligar a los otros a creer en lo que él cree o a comportarse como si creyera en ello." Con frecuencia, desde el poder o desde la clandestinidad, el fanático aplica medios terroristas para imponer sus dogmas. En *Voltaire contra los fanáticos*, el escritor español nos recuerda que fue el ilustrado francés quien primero resumió esa peligrosa manía en una fórmula lapidaria: "Piensa como yo o muere".

El libro de Savater es un homenaje y un arma de combate contra el fanatismo terrorista actual. Incluye una *laudatio* de Voltaire, una antología de sus reflexiones y puntos de vista, y cuatro textos de inspiración volteriana en los que Savater expone, con argumentos contundentes y su inimitable estilo seductor, la sinrazón de todo terrorista fanático, enemigo irreconciliable del pluralismo político, artístico e intelectual, y del libre comportamiento personal. Se trata de una obra que, tras los asesinatos de *Charlie Hebdo* y los horrores que perpetra cotidianamente el Estado Islámico, es absolutamente actual, oportuno y necesario.

Luis de la Barreda Solórzano



Fernando Savater,
Voltaire contra los fanáticos,
Ariel, Barcelona, 2015.

En los últimos años, la importancia que ha alcanzado el análisis de los derechos humanos en México implica, a fin de alejarse de una prédica retórica, conocer los instrumentos que dentro de nuestro sistema jurídico han sido diseñados para garantizar su efectivo cumplimiento. El texto de Rodrigo Brito se refiere a una parte de ellos que es fundamental para la protección de los derechos: los medios de control jurisdiccional. La reforma constitucional del 10 de junio de 2011, las sentencias de condena al Estado mexicano por parte de la Corte Interamericana de Derechos Humanos y las resoluciones que ha dictado la Suprema Corte de Justicia de la Nación durante la Décima Época han cambiado radicalmente la estructura de nuestro sistema de control a través de la jurisdicción. Difundir las novedades que implican estos cambios y la forma en que se afirma el sistema de protección de los derechos humanos en México es una tarea que debe emprenderse, pues con ello se ofrece a las personas la oportunidad de asumir un papel activo en la defensa de su propia libertad. En ello radica la valía de esta obra, escrita por un joven académico de la Facultad de Derecho de la UNAM que confirma el compromiso de quienes forman parte de su comunidad académica y de instituciones como la Comisión Nacional de los Derechos Humanos por generar una cultura de respeto y garantía de los derechos en México.

Fernando Serrano Migallón



Rodrigo Brito Melgarejo,
*Control jurisdiccional y protección
de los derechos humanos en México*,
Comisión Nacional de los Derechos
Humanos, México, 2015.

Re- seña

En tiempos como estos surge la pregunta de si el intelectual público sigue vigente o está más bien en peligro de desaparecer. Los autores de este libro decidieron analizar la figura del intelectual mexicano con el fin de preservar lo mejor de su legado. Se dieron a la tarea de entrevistar a 14 de los escritores más importantes de nuestro país, entre ellos Elena Poniatowska, Vicente Leñero, Roger Bartra, Lorenzo Meyer y Juan Villoro. Cada entrevista resulta un muy interesante recorrido por la trayectoria de estos personajes, quienes hablan de sus vidas y experiencias profesionales y ofrecen sus opiniones y puntos de vista sobre los cambios sociales, políticos y culturales que atravesó México en la segunda mitad del siglo pasado. Se trata de conversaciones en las que se buscó que los mismos entrevistados —“protagonistas de la historia intelectual mexicana” y “analistas de la realidad” del país— contaran su propia historia. El libro concluye con un ensayo en el que los autores proponen un nuevo tipo de quehacer intelectual.

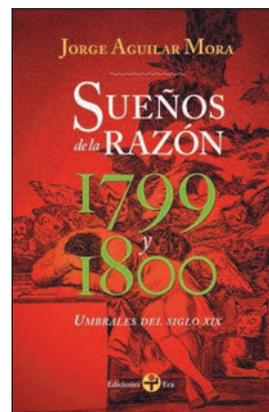
Redacción Este País



Luciano Concheiro
y Ana Sofía Rodríguez,
*El intelectual mexicano:
Una especie en extinción*,
Taurus, México, 2015.

En un viaje a través del tiempo, amanecemos el 31 de diciembre de 1799. La Revolución francesa, iniciada 10 años antes, ha sacudido las mentes más brillantes de los principados alemanes, aportando combustible a la fragua del romanticismo. *Sueños de la razón. 1799 y 1800: Umbrales del siglo XIX*, el libro más reciente de Jorge Aguilar Mora, introduce al lector a esa época luminosa y turbulenta, convirtiéndolo en contemporáneo de acontecimientos e ideas. Aguilar Mora se plantea de primera mano los dilemas de la razón para entender lo que de acuerdo con Isaiah Berlin ha sido “el cambio puntual ocurrido en la conciencia de Occidente en el curso de los siglos XIX y XX de más envergadura”.

La propuesta del autor deslumbra y seduce por su habilidad narrativa y erudición. Obliga, al mismo tiempo, a recordar estudios notables sobre el romanticismo, de gran sapiencia y calidad literaria, aunque con estrategias expositivas diferentes. Basta mencionar *Las raíces del romanticismo* (1999), edición póstuma de las conferencias A. W. Mellon en Bellas Artes, dictadas por Berlin en 1965, y *Romanticismo: Una odisea del espíritu alemán* (2007), de Rüdiger Safranski. Con la estrategia del erizo, Berlin salta por las distintas filosofías y épocas históricas para mostrarnos las corrientes profundas que fluyen hacia el romanticismo y cómo este cambiará para siempre el pensamiento occidental. En última instancia, la Revolución romántica será para el historiador letón la responsable intelectual de



Jorge Aguilar Mora,
*Sueños de la razón, 1799 y 1800:
Umbrales del siglo XIX*,
Ediciones Era, México, 2015.

Re- seña



los absolutos ideológicos que alimentaron nacionalismos y totalitarismos en el siglo xx. Por su parte, Safranski ve el romanticismo como un período histórico en el que los aportes de cada una de las figuras de la cultura alemana permiten avanzar hacia una síntesis común. Su registro es épico: constata que el romanticismo trascenderá su tiempo al devenir un *ethos* rebelde, alimentado por el desencanto y encaminado a un mundo secularizado.

Aguilar Mora es también un erizo, pero con piel de zorro: genera dispersión al atacar todos los blancos, como haría el zorro, pero se ocupa, por lo pronto, de dos años —indica que tratará los 98 años restantes en entregas futuras. Además, su exposición articula en una síntesis las vetas exploradas por sus distintas fuentes, con lo que adopta el método de su adversario, el concentrado erizo. De esta forma, mediante un recurso de aproximación temporal y temática, las diferentes perspectivas fluyen de manera ordenada: ofrecen un sentido inteligible para el lector, diestramente guiado por un narrador ubicuo.

Con Jena como el epicentro intelectual de la época, Goethe, los hermanos Humboldt y los Schlegel, Schelling y, a la distancia, Haydn comparten ideas acerca de la armonía universal, la organicidad del orden natural y la tendencia progresiva de la historia, sirviéndose todos de la Revolución kantiana que hizo accesible para el entendimiento humano procesos complejos antes reservados a la inapable razón divina.

Los conceptos de *armonía*, *organicidad* e *historia* tendrán una proyección vigorosa en el tránsito del siglo xviii al xix: la armonía alimentará las tesis básicas de la homeopatía de Samuel Hahnemann y también las del primer socialismo, empeñados ambos en restablecer la armonía originaria perdida (del cuerpo y de la sociedad, respectivamente); la idea de organicidad estará detrás del positivismo y después, de cierta manera, en el marxismo, pues ambos asumen que la sociedad es una especie de engranaje donde las partes funcionan de acuerdo con el movimiento general de la historia (y sus leyes), que en el siglo xix reemplazará a la providencia divina como agente del cambio, como el motor secular del devenir.

Pero volvamos al relato de Aguilar Mora. La espera del nuevo año 1800 reúne en Weimar a Schiller y Goethe, quienes asumen que esa fecha inaugura el siglo xix. Humboldt, por su parte, confía recibirlo en La Habana. No obstante, a la vuelta del siglo las disputas intelectuales entre

los románticos alemanes son constantes, el grupo se dispersa y varios de sus integrantes se alejan de Jena. La crónica de esos sucesos recupera los éxitos científicos del astrónomo inglés William Herschel, quien descubre Urano en 1781, lo que no obsta para suponer que la parte interior del Sol estuviese habitada. Y algo acaso más perturbador: Herschel atisba la infinitud y eternidad del universo, y con ello la posibilidad de que no hubiera autor conocido de una obra tan perfecta. La secularización avanza ahora en la ciencia. En 1871, Darwin estremece el pensamiento cristiano con *El origen del hombre*.

También en la isla británica, el padre del utilitarismo, Jeremy Bentham, inventa en los albores de la Revolución industrial la nueva tecnología del control social, el panóptico, que se cimienta en una arquitectura invasiva que permite la vigilancia desde todos los ángulos a conjuntos de personas e individuos. El complemento y soporte de su eficacia es que quienes son observados se saben siempre vigilados e interiorizan la mirada ajena independientemente de que esta ocurra. No deja de sorprender que en la patria de las libertades individuales y económicas, del capitalismo moderno, se desarrollara este mecanismo opresivo. ¿O más bien será por eso mismo?

Mientras el utilitarismo disciplina a los subalternos en Lancashire, los salones parisinos desatan el diálogo entre pares del que germina la esfera pública. Circula por ellos con mucha soltura la hija de la eminencia financiera de la monarquía, el célebre ministro Jacques Necker. Madame de Staël —conocida tanto por sus libros como por sus amores con políticos (si así podemos nombrar a los hombres públicos de la época) e intelectuales destacados de todos colores (Talleyrand, Constant, Saint-Simon)— tiene una trayectoria personal que corre en paralelo con la agonía del *Ancien régime*. Ella también experimenta el tránsito de la monarquía a la república y al imperio, y con sutil destreza sale bien librada de la metamorfosis estatal, preservando intacta su famosa tertulia. En 1804, Germaine Necker (su nombre de pila) conoció en Weimar a Goethe y Schiller, encuentro que no anticipamos aquí puesto que Aguilar Mora seguramente nos dará los detalles en la saga de *Sueños de la razón*.

Carlos Illades



Obra plástica, Edgar Soberón 2 ¿En qué país vivimos?, Juan Domingo Argüelles 3 *La provincia inmutable*: un clásico desconocido, Fernando Fernández 4 Ana Maurer Tolson y Diego Rodríguez Landeros entrevistan a Diana Hernández 9 Espacios y caracteres, Flavio González Mello 14 Manual para zurdos, Claudio Isaac 16 Paso a paso, Miriam Huberman Muñiz 18 Somos lo que decimos, Ricardo Ancira 20 Mirador, Elva Peniche Montfort 24 Becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas, Patricia Arredondo 26 Ocios y letras, Miguel Ángel Castro 28 Magnolia Rivera sobre Ernesto Lumbreras 29 Adriana Sandoval sobre Henning Mankell y Oliver Sacks 30



Obra plástica

Edgar Soberón

Edgar Soberón (Cienfuegos, Cuba, 1962) es un artista exiliado desde 1973 en Nueva York, donde comenzó sus estudios formales en la Parsons School of Design. Años después recibió la beca Brunschwig & Fils para estudiar en Francia e Italia.

De 1992 a 2002 dio clases en la misma escuela donde se formó y, en 1995, en conjunto con The New School University, fue galardonado con el Premio por Excelencia en la Enseñanza por sus valiosas contribuciones didácticas a nivel universitario.

Desde 1998, cuando Soberón hace su primera exposición individual en la galería Associated American Artist, ha participado en muchas otras, entre las que destacan dos muy importantes sobre el tema del bodegón: *Silent Things*, *Secret Things: Still Life Painting from Rembrandt to the Millennium*, en el Albuquerque Museum of Fine Arts (Albuquerque,

Nuevo México), y *Reflections of Time and Place: Latin American Still Life in the 20th Century*, exhibida en el Katonah Museum of Art (Katonah, Nueva York) y en El Museo del Barrio (Nueva York, Nueva York).

Rembrandt perfeccionó en su arte el uso de la luz, los matices y la textura para destacar algún punto del cuadro, para crear profundidad. Los contrastes y los claroscuros son elementos que también Soberón maneja en sus lienzos. Ya sea con óleo o en grabados, el artista hace gala de una fina composición en cada trabajo.

Los objetos que habitan su obra parecen abandonar el lienzo y se vuelven accesibles al tacto: la suavidad de los manteles, la fría porcelana de la vajilla, la soleada habitación donde encontramos un platón de alcachofas. Soberón nos deja entrar a un mundo cálido habitado por la luz. ~

EstePaís
TENDENCIAS Y OPINIONES

En portada:
Racimo colgado,
óleo sobre lienzo,
91 x 120, 2015.

Número 295 Noviembre de 2015
EDITORA FUNDADORA Malena Mijares
EDITOR Ignacio Ortiz Monasterio
JEFE DE REDACCIÓN Jéssica Pérez Casarrubias
DISEÑADOR Rogelio Rangel
CURADOR DE LA SECCIÓN MIRADOR Pablo Ortiz Monasterio
 La responsabilidad de los textos publicados en **EstePaís | cultura** corresponde a sus autores. cultura@estepais.com

EstePaís | cultura

felicitó a su amigo y colaborador Eduardo Casar, quien acaba de recibir el Premio Universidad Nacional en el campo de Creación artística y extensión de la cultura.

DÉCIMO ANIVERSARIO:
 Consulte el Índice General de Cultura (octubre de 2014 - septiembre de 2015) en estepais.com

¿En qué país vivimos?

Juan Domingo Argüelles

A Javier Sicilia
A la memoria de José Revueltas

¿En qué país vivimos,
en qué trozo del mundo
olvidado de Dios
donde los muertos hablan
y los vivos callamos
felices de leer *literatura*?

¿En qué país estamos,
en qué trozo del mundo,
ahogados en rencor,
hartos de toda hartura,
mientras los que gobiernan
hablan de un paraíso que no existe?

¿En qué país, en qué trozo del mundo
habitamos los mudos, los sin lengua,
oyendo todo el día los cínicos discursos
de quienes usurparon la ficción
y hoy nos regalan cálidas mentiras
a cambio de no ver las pesadillas? ~

JUAN DOMINGO ARGÜELLES (Quintana Roo, 1958) es poeta, ensayista, editor, divulgador y promotor de la lectura. Sus más recientes libros son: *Antología general de la poesía mexicana* (Océano / Sanborns, 2012-2014), *Escribir y leer con los niños, los adolescentes y los jóvenes* (Océano, 2014) y *Por una universidad lectora* (Laberinto / UJAT, 2015).



La provincia inmutable: un clásico desconocido

Fernando Fernández

Hace casi treinta y cinco años se publicó en Italia una obra excepcional: *La provincia inmutable*, de Martha Canfield. Hace unos meses, la autora ganó el premio Ramón López Velarde por las valiosas aportaciones de su libro para el mejor entendimiento del autor de “La suave Patria”. Es por eso que el Instituto Zacatecano, en coedición con la revista *La Otra*, deciden publicarlo por primera vez en México. Sin duda, las ideas de esta crítica uruguaya, una de las más grandes estudiosas de López Velarde, iluminarán una nueva senda para el deleite de la lectura de este gran poeta.

Durante las últimas décadas, la crítica especializada en la poesía de Ramón López Velarde ha trabajado con una grave omisión bibliográfica. El libro que el lector tiene en las manos, uno de los más sensibles e inteligentes que se han escrito sobre el poeta de Jerez, se publicó en Italia hace casi treinta y cinco años y durante todo ese tiempo ha sido prácticamente ignorado por los expertos en el tema. En 1981, cuando la Casa Editrice G. D’Anna, en colaboración con la Università degli Studi de Florencia, lo dio a conocer, por cierto en lengua española, como parte de las ediciones del Istituto Ispanico della Facoltà di Magistero, todavía estaban en activo los principales estudiosos de la obra de López Velarde de la generación pasada: Octavio Paz, por supuesto, que siempre que pudo retocó e hizo correcciones y añadidos a su famoso ensayo de 1965, incluso hasta el año de 1991, cuando publicó una segunda edición revisada; Allen W. Phillips, que en 1988, un cuarto de siglo después de su esencial estudio, “retornó”, como diría él, a un tema del que tanto sabía; José Luis Martínez, quien en 1990 lanzó su segunda y definitiva edición de las *Obras*, publicada por el Fondo de Cultura Económica, que incluye una historia detallada, año por año, de cuanto asunto de relevancia hubiera ocurrido en relación con el poeta de *La sangre devota*. Poco antes, cuando se

FERNANDO FERNÁNDEZ (Ciudad de México, 1964) es autor de las colecciones de poemas *El ciclismo y los clásicos* y *Ora la pluma*. Fundó y dirigió las revistas *Viceversa* y *Milenio* y fue director del Programa Cultural Tierra Adentro y director general de Publicaciones del Conaculta. Su libro más reciente es *Ni sombra de disturbio* (AUEIO/Conaculta, 2014).

celebraron las fiestas del centenario del nacimiento de López Velarde, que presidió el propio Martínez, nadie se acordó del libro de Martha Canfield. Continuadores de estos estudiosos, la mayoría de los investigadores que siguieron, al ignorar su existencia, no hicieron ningún esfuerzo por conocerlo.

Y no es que nadie hubiera dicho nada: en junio de 1983, un escritor tan conocido como José Emilio Pacheco manifestó su entusiasmo por el libro en un lugar tan notorio como la columna que mantenía en la revista *Proceso* (el texto se llama “La patria espeluznante” y está recogido en *La lumbre inmóvil*, volumen editado por el Instituto Zacatecano de Cultura en 2003; Martínez, por cierto, siempre pendiente de tomar nota, dejó pasar la mención sin registrarla.) Se trata de una reseña elogiosa, en la que *La provincia inmutable* se presenta como “una interpretación lúcida, original y estimulante”; si bien yerra al describirlo como “un ensayo de crítica literaria a partir de Freud *revisado por Lacan*”, cosa que no es, Pacheco plantea con nitidez las principales ideas de la compleja lectura de Martha Canfield. El estudio lo convence al punto de proponerse apoyar su tesis principal aportando algunos datos sobre la vida y la personalidad de las mujeres que marcaron la existencia del poeta.

Alguien podría justificar la omisión de la crítica argumentando que, ya que el libro no ha sido precisamente asequible, lo normal es que no se haya conocido como debería, pero ni siquiera eso ha sido así, o no al menos durante los últimos años: es verdad que desde hace mucho es difícil dar con un ejemplar de aquella única edición italiana, de tapas amarillas y menos de ciento cin-

cuenta páginas, pero el estudio de Martha Canfield ha podido leerse, bajarse de internet e imprimirse sin el menor problema desde hace por lo menos un lustro porque forma parte de la Biblioteca Virtual Cervantes, donde ha estado accesible para todo el que se haya interesado en él.

Desde luego que nada de esto importaría si habláramos de un libro marginal, de modestas aportaciones al conocimiento del más querido de nuestros poetas. Con la concesión del Premio Ramón López Velarde a su autora, poeta, catedrática universitaria y traductora nacida en Uruguay en 1949 y establecida en Florencia desde 1977, y una de las principales autoridades en la obra de algunos autores como Jorge Eduardo Eielson, Álvaro Mutis o Mario Benedetti, se ha vuelto urgente leer su libro y acaso inaugurar, a partir de su aparición en México, un nuevo capítulo de la discusión que cíclicamente enciende la obra del poeta jerezano, con más razón ahora que asoma en el horizonte el año de 2021, cuando conmemoraremos el centenario de su muerte.

Este libro, que se imprime por segunda vez en seis lustros y por vez primera en México, no solo es uno de los más sensibles e inteligentes que se han escrito sobre la poesía de López Velarde sino también uno de los más audaces. Rico en ideas e interpretaciones, lanza algunas osadas hipótesis que merecen ser divulgadas y discutidas con

* Este texto servirá de prólogo a la primera edición mexicana del libro *La provincia inmutable: Estudios sobre la obra de Ramón López Velarde* de Martha Canfield, que aparecerá al final de este año bajo el sello del Instituto de Cultura Zacatecano y la revista *La Otra*.

toda seriedad. Los intereses de su autora se centran en dos aspectos que corren paralelos y de cuando en cuando se entrecruzan a lo largo de su estudio: por un lado es un perceptivo análisis estilístico; por el otro, una penetrante lectura psicoanalítica del caso velardiano. *La provincia inmutable: Estudios sobre la obra de Ramón López Velarde* está dividido en cinco capítulos, que representan los grandes ejes temáticos de la obra en cuestión: la provincia, la mujer, la amenaza (o zozobra) que significa su encuentro con la metrópolis, la muerte y “La suave Patria”, su poema nacional. Además de Freud, para los intereses de lectura psicoanalítica, o Tomás Navarro Tomás y Oreste Macrì, para precisiones de orden métrico, Canfield acude a una lista generosa de autores, la mayoría de los cuales no habían sido utilizados para leer a López Velarde, como Gaston Bachelard o Jacques Lacan, Roland Barthes o Georges Bataille, pero también algunos lingüistas, sociólogos, historiadores, filósofos y psicoanalistas como Charles Bally, Stefano Agosti, Giovanni Amoretti, Melanie Klein, Francesco Alberoni, Pierre Klossowski, Norman O. Brown y Lewis Mumford, entre otros.

El desarrollo de sus exposiciones en el campo de los usos lingüísticos y retóricos resulta francamente admirable. De entrada es llamativo que el análisis de estilo desarrollado por Martha Canfield posea un importante grado de sofisticación especializada y al mismo tiempo se conserve legible y transparente. Ejemplar en todos los sentidos resulta la lectura que hace de “Mi prima Águeda”, uno de los poemas más logrados de López Velarde. Cualquiera puede darse cuenta, por supuesto, de su arranque naturalísimo, que a algún crítico le ha parecido *como de prosa*; de la profusión de apariciones de la letra *o* subrayadas por el uso de la expresión “la *o* por lo redondo”, o del deseo y la carnalidad ocultas en el luto de la prima de los ojos verdes y las mejillas rubicundas. Pero hay que tener los conocimientos y la sensibilidad de Martha Canfield para percibir muchas otras singularidades que hacen de ese poema —una especie de “grave sonata monocorde”, como ella lo describe— una de las obras en las que las habilidades poéticas de Ramón se manifiestan con el máximo esplendor: no solo su asonancia sostenida o la repetición “masiva” de la vocal *o* que hemos mencionado, y que hace que todo el poema resuene, dice ella, “como

una prolongada interjección, una *ioh!* de admiración y desconcierto ante la naturaleza contradictoria e inquietante de la prima”; también sus rimas interiores y su cadencia homologada, matizada por la irrupción de palabras agudas en posición de cesura, e incluso la aparición de un solo verso esdrújulo y uno solo agudo, que tienen, cada uno por su parte, una función que cumplir en el discurso: el primero, para introducir a la prima Águeda; el segundo, para que el poeta se presente a sí mismo.

Canfield añade que en el poema “¿Qué será lo que espero?”, dedicado a Fuensanta, aparece un uso vocálico semejante pero esta vez con la letra *a*, como ocurre en sus versos finales: “ara mansa, ala diáfana, alma blanda / fragancia casta y ácida”. En este caso es interesantísimo cómo la palabra “casta”, según señala la especialista, funciona como un “centro de irradiación fonosimbólica” que imanta hasta los últimos rincones del poema y abona a los efectos de su eficaz transmisión emotiva. Visto un poema contra el otro, podemos apreciar de qué manera “la *o* de la tentación [en el caso de Águeda] responde a la *a* de la castidad [de Fuensanta]”.

Si tiene facilidad para descubrir y seguir la dirección de las polisemias, es decir, los diversos sentidos de algunas palabras y el efecto de su ambigüedad en el significado del poema, Martha Canfield posee un oído sutil para las paronomasias, como cuando escucha la relación que hay entre “jerezanas” y “generosas”, que para otros pasaría inadvertida. De cuando en cuando nos hace observar equivalencias fonéticas que provocan confusiones semánticas deliberadas, como la que ocurre entre la frase “la zurda ciencia”, usada por Ramón, y “la absurda ciencia”, que es lo que la investigadora nos explica que la frase dice implícitamente; o como cuando afirma que la expresiva frase “pañó de ánimas”, que aparece en la primera página de *Zozobra*, está “calcada” del sintagma “pañó de lágrimas”. Por otro lado, en la frase “misas cenitales” adivina la expresión “misas genitales” y apoya su hipótesis en el hecho de que el poema en que aparece abunda en la letra *g*, ya sea como grafema o fonema (siguiendo, aquí sí, a Lacan).

En otro género de observaciones, nos hace notar cómo “La suave Patria”, “el más fragmentario de los poemas de López

Aguacates de Michoacán,
óleo sobre lienzo,
112 x 152, 2006.



Velarde”, es una obra con “continuas iteraciones de palabras y de grupos fónicos, aliteraciones y rimas internas, todo lo cual da al conjunto una fuerte impresión de unidad musical”; o nos explica que en unos versos como “me parece que por amar tanto / voy bebiendo una copa de espanto”, la rima que hay entre “tanto” y “espanto” sirve “para sugerir que [...] el horror deriva del exceso”. Asimismo es reveladora la explicación de la preferencia del poeta por el oxímoron, una vez que López Velarde ha asumido lo que la especialista llama su “escisión interior”, sobre todo porque esa figura corresponde con el hecho de que sus sentimientos son “esencialmente contradictorios”.

Algo parecido ocurre con respecto a las diversas etapas de la obra velardiana, que la catedrática de la Universidad de Florencia sabe leer como partes de un desarrollo lógico de maduración y crecimiento, y lo hace con palabras siempre sugerentes y hermosas. Eso es así, por ejemplo, en la página en la que coteja, ejemplifica y abunda en el cambio que se ha obrado entre el primero y el segundo de los libros de López Velarde, y en la que

escribe cosas como esta: “Si *La sangre devota* era la búsqueda del tiempo perdido, *Zozobra* es la búsqueda del minuto perdurable”. O cuando observa que mientras que en el primer libro “la sangre aparecía frenada y casi anulada”, en el segundo “corre libre e impía”.

La relación de *La provincia inmutable* con la crítica es aguda y esclarecedora, si es que la rebate o matiza, igual que fecunda, cuando la acepta y enriquece. Aquí afina una definición o la corrige; allá aclara el nombre de cierta combinación métrica o sugiere una nueva interpretación a una palabra, como ocurre con el famoso caso de “mitra”, en un poema de *Zozobra*. No solo recoge el conocidísimo comentario de Octavio Paz, que ve en ese mismo poema una alusión al sacrificio humano más bien insólita en un poeta que “ni amaba nuestro pasado indígena ni lo conocía mucho” (son palabras de Paz), sino que lo desarrolla diciendo que “la presencia [...] de algunos arquetipos de la antigua cultura mexicana es más fuerte de lo que piensa Paz y surge en su obra repetidas veces, aunque con fuerte sincretismo con la mitología católica,

Limón,
óleo sobre lienzo,
25 x 30, 1998.



como no podía ser de otra manera”, como afirma refiriéndose al mito de Tláloc, cuando se trata del agua y la inundación que aparecen de manera significativa en ciertos poemas, o a la integración de Tonantzin en la Virgen de Guadalupe.

A diferencia del grueso de la crítica, Canfield tiende de manera sistemática un puente entre los primeros poemas, en general despreciados, y los últimos, en los que su poesía se cierra como un trayecto “completo y circular”. En esto diverge de Paz, quien escribió que la muerte interrumpió el proceso creativo de López Velarde cuando “tendía a convertirse en una contemplación amorosa de la realidad”, “menos intensa pero más amplia” que la reflejada en *Zozobra*. Ella, en cambio, ve una “coherencia lógica” en su ciclo poético ya que, según sus palabras, “la muerte no vino a interrumpir abruptamente su evolución creativa, sino que le llegó —y lo subrayo con osadía— cuando él había empezado a esperarla”.

Es muy posible que la especialista uruguaya sea la mujer que ha leído con más penetración a este poeta para el cual, como es sabidísimo, *la mujer* representa una suerte de *todo* a través del que se pesa y mide la existencia entera. Por eso importa que haga algunas afirmaciones como la siguiente: “Si la poesía de López Velarde es una poesía de amor, hay que admitir que entre todos los objetos de su amor, no se halla nunca una mujer en sentido estricto; a excepción de Margarita Quijano, cuya breve estación se concluye en fracaso, quizá no por azar”. Pero no se regodea en ese hecho y su interpretación de la pasión de nuestro poeta por la mujer, por las mujeres, va siempre más allá: “Onanista, platónico o libertino, López Velarde buscó el amor sin encontrarlo. Su poesía es fundamentalmente poesía de amor y sin embargo ignoró —salvo en un momento fugaz— esa forma del Eros que reconcilia con la vida. Vivió el amor a contrapelo, como una condena, confundiendo morbosamente con su enemigo tradicional”, la muerte.

Si vuelve a Fuensanta, la comentadísima primera y última musa del poeta, explica, es porque “solo reescribiendo su figura se pueden entender todas las proyecciones del celibato de López Velarde”. Martha Canfield resalta cómo Fuensanta se mantiene en un espacio ideal, mientras que las otras provincianas que

aparecen en sus imaginaciones, a las que ha llegado por la imposibilidad de ella, son reales, están rodeadas de detalles reales y se mueven “en ambientes definidos”, lo que ocurre ya desde los primeros poemas. Las imágenes que construye para ilustrar sus interpretaciones no rehúyen la belleza: “En *La sangre devota* las provincianas eran una multiplicación de Fuensanta, una bandada de torcaces haciendo coro a la única, la del ala blanca y el trino hechicero”.

A partir de la idea de que López Velarde cometió un crimen, el abandono de la provincia, y por ello ha recibido un castigo, el no poder alcanzar el matrimonio, lectura propuesta en la primera página de su estudio, Canfield se lanza a hacer una disección de la mente del jerezano apoyándose en Freud como principal fuente metodológica. Entiendo que pueda irritar una lectura que lleve a conclusiones como que el poeta, por poner un ejemplo, haya sido un “católico, obsesionado por el pecado original que en él va asociado a la latencia del incesto”. En diversas ocasiones me he planteado si la tentativa de interpretación de los poemas de López Velarde a la luz de las ideas de Freud no habrá trabajado en contra de la difusión de *La provincia inmutable*. Sin embargo, nos entusiasme o no la utilización de ese instrumento de análisis literario, la exposición de Martha Canfield como un cuerpo lógico que explica de manera integral la psique velardiana, aporta muchísimo más que una visión inquietante de nuestro poeta.

De entrada, es enriquecedora su visión de la naturaleza de Fuensanta básicamente como una “proyección de la figura materna”, cosa que algunos críticos habían señalado pero que ella profundiza explicando cómo funcionan los mecanismos de atracción y repulsión que en él provocan el deseo, por un lado, y la prohibición, por el otro, lo que nos permite entender la singularísima vinculación que lo une a ella. Entre otras cosas, nos hace ver que Ramón “veneró la condición maternal del amor y repudió la madre. Se negó a ser padre para no dejar nunca de ser hijo”. ¿Y cómo se resuelve ese problema en su obra poética? La respuesta incluye el papel que juega el agua como un símbolo recurrente en su poesía —el agua en todas sus formas, del llanto al diluvio—: “Para resolver la tensión entre la pulsión amorosa inconsciente y el

repudio consciente, López Velarde invierte su libido en una serie de ‘madres’ exentas de la ‘maternidad’ o ‘purificadas’ de ella, a saber: la Virgen Madre, la Patrona de su pueblo, la Guadalupe, Fuensanta. El agua, a la vez fuente de pureza y fuente de vida, es el arquetipo fundamental: representa el vientre lavado de pecado”. Otro notable ejemplo de aprovechamiento de las ideas freudianas es la observación de cómo se produce en López Velarde un paulatino y constante “retorno de lo reprimido”, y el concepto nos deja apreciar cómo va creciendo el conflicto de Ramón, reapareciendo con fuerza creciente en algunos de sus mejores momentos, en unos poemas que cada vez son más intensos y más cargados de misterios y significaciones.

Una novedad interesante es que antes de hacer el análisis prácticamente verso a verso de “La suave Patria”, Canfield echa un vistazo detenido al poema “A las provincianas mártires” porque piensa que en él está ya la filosofía general, si puedo llamarla así, del poema sobre México. No menos que eso, porque ese análisis lo es también de la deuda de Ramón con el poema “Mirèio”

de Frédéric Mistral y el movimiento abanderado por este, llamado “felibrismo”, que empapa la visión de “La suave Patria”. Ahí es donde ella escribe esta frase que tanto le gustó a Pacheco y que pretende diferenciar la provincia de López Velarde de la del autor francés: “La provincia velardeana es un gran gineceo por el que el poeta circula alucinado de amor”. Su lectura del poema es muy inteligente y está llena de sugerencias: el que no se trate de una patria propiamente sino de un rincón de la provincia mexicana, desde luego, como había señalado la crítica, y sobre todo no de una patria propiamente sino de una *matria* que se expresa solo a través de símbolos femeninos: “Poeta del amor, López Velarde no concibe más patria que la Amada. Claro que la Amada [...] tiene mucho de la madre. Y así también la Patria, o Matria, como sería más justo llamarla, según la visión que de ella tiene el mexicano”.

Alumna predilecta de Oreste Macrí, dato impresionante para quienes estamos interesados en la poesía española, en especial en algunos poetas como Fray Luis de León o Antonio Machado, Martha Canfield escri-

Día de Todos los Santos,
óleo sobre lienzo,
112 x 152, 2009.



bió este libro pensando en publicarlo en la colección que dirigía el ilustre hispanista italiano. Su amigo, el poeta Marco Antonio Campos, él mismo gran conocedor y entusiasta de López Velarde, quien fundó y dirigió en los primeros años de este siglo una colección de ensayos dedicados el tema —torpemente interrumpida por las miserias de la vida burocrática—, le solicitó *La provincia inmutable* para ser publicado en México, una vez puesto al día, cosa que a ella le tentó como una posibilidad. Con el tiempo, sin embargo, acabó concluyendo que su libro no puede ser visto sino como una obra de su época, concebida a partir de la bibliografía existente y forzosamente antes de lo que vino después, empezando por los descubrimientos de Guillermo Sheridan de finales de los años ochenta.

Por eso cabe preguntarse: ¿ha envejecido este libro? Para mí, la respuesta es fácil: de ninguna manera. Son muchos los asuntos relacionados con la visión general sobre la poética velardiana y la lectura de sus poemas que servirán de punto de partida para una discusión entre conocedores y eruditos que no hará sino enriquecer el conoci-

to de nuestro poeta. Me atrevo a adelantar dos o tres de ellos, que tienen que ver con el tiempo que ha pasado entre el año de su publicación y el día de hoy, cuando aparece la primera edición mexicana. Martha Canfield escribe, por ejemplo, que el gran ausente de la poesía velardiana es el padre del poeta y se refiere a la “única alusión” a su figura que, dice, ocurre en el poema “El piano de Genoveva” (en el que se menciona el “ataúd” en el que fue velado); a nosotros, que estamos al tanto del hallazgo en 1988 del poema dedicado a don Guadalupe López Velarde, que el poeta no recogió en forma de libro y por lo tanto estuvo fuera de la vista de los conocedores durante largo tiempo, nos parece que la afirmación es incorrecta. Sin embargo, si miramos bien las cosas, sigue siendo perfectamente sostenible la tesis de que es la madre quien está presente en los poemas, es verdad que casi nunca de modo personal e histórico sino sublimada a través de las diversas mujeres que aparecen en ellos (y en particular de Fuensanta, una vez que ha muerto), en un orbe psíquico en el que el padre ha sido relegado. No quiero decir que el hallazgo del

poema de 1908 no sea de primera importancia: “A mi padre” manifiesta por primera vez algunas singularidades estilísticas, y sobre todo, al menos desde la perspectiva de quien esto escribe, quizá sea el primero de los poemas de López Velarde en que aparece una verdadera emoción poética.

Al revés de lo que afirma Martha Canfield, no es posible decir con certeza que Ramón haya participado en la redacción del maderista Plan de San Luis, aunque tampoco pueda desecharse del todo esa posibilidad, pero eso podemos decirlo porque estamos al tanto del análisis de Gabriel Zaid sobre el asunto, que también es de 1988. Por otro lado, nuestra autora piensa que López Velarde terminó “El sueño de los guantes negros”, el misterioso poema póstumo conservado en un solo manuscrito a lápiz, y podemos estar de acuerdo con ella a condición de que aceptemos que lo que terminó fue *una versión* que nunca lo dejó satisfecho, como intenté argumentar en *Ni sombra de disturbio*, mi libro de 2014. De cualquier forma, su extraordinario análisis, que lleva a cabo recordando la parábola de Mumford sobre el destino de la humanidad (“la última fase de la polis es la necrópolis”), por señalar una sola de sus perspicaces observaciones, nos permite entender de manera más profunda,

como trabajo independiente y como culminación de un conjunto, ese poema que Ramón nunca se decidió a publicar.

Sin duda, algunas de estas cuestiones y otras, sobre todo las que tienen que ver con la obra misma y no sobre sus concomitancias, y que están relacionadas con la manera en la que los críticos la han leído durante los últimos treinta y cinco años, son las que hacían pensar a Canfield que era necesario poner al día su libro. Pero a la vista de sus aportaciones y considerando el tiempo que ha transcurrido desde que las dio a la imprenta, lo que se antoja pensar es lo contrario: que deben ser los especialistas, una vez descubierto un libro que lleva seis lustros esperándolos, quienes revisen algunas de sus propias consideraciones.

En breve se cumplirán treinta y cinco años de la primera edición de *La provincia inmutable*. Nada mejor para celebrarlo que poner finalmente remedio a la grave omisión que hemos cometido con este bello y magnífico libro, poniéndolo al alcance de los muchos lectores interesados. ~

Santa Bárbara,
óleo sobre lienzo,
96 x 11, 1998.



Si un libro es bueno, no debe aburrir

Entrevista con Diana Hernández

Ana Maurer Tolson y Diego Rodríguez Landeros

Diana Hernández es venezolana pero la mayor parte del tiempo ha laborado en otros países, principalmente en España, a donde llegó un día con la intención de dedicarse a la academia y la teoría literaria sin sospechar que terminaría consagrada a la edición de libros. Trabajó en HBO, Blackie Books y RBA antes de llegar a Turner, donde ahora dirige, desde la Ciudad de México, la singular colección El Cuarto de las Maravillas.

Con una sonrisa nos recibió en su departamento para platicar acerca de lo que significa para ella la vida editorial. El resultado fue una entrañable conversación en la que discutimos tanto aspectos personales de su vocación como puntos técnicos y aun controversiales de su oficio: de dónde saca los títulos que publica, qué tipo de traducciones prefiere, cómo se realizan las portadas...

Sentados alrededor de una mesa pletórica de papeles, diccionarios y dos computadoras, escuchamos cómo sus palabras, siempre enérgicas, vibran en ocasiones con mayor intensidad demostrando que nada le resulta indiferente (ni siquiera el menor signo de puntuación fuera de lugar) y que todo lo que hace se sostiene con un profesionalismo apasionado. Tal firmeza de sus argumentos así como la facilidad con que pasa de un tono serio a la más franca risa, nos hacen dudar de ella cuando dice que la relación que mantiene con los textos es propia de las personas con temperamento melancólico. Por el contrario, al oírla nos convencemos de que su trabajo tiene un innegable carácter festivo y alegre, lo cual se comprobaba cada vez que repite la idea de que los libros, cuando son buenos, no pueden aburrir. Y Diana —sobra decirlo— vive consagrada a la elaboración de libros excelentes. AMT y DRL



ANA MAURER TOLSON (Ciudad de México, 1986) creció en Huatulco, estudió Letras Hispánicas en la UNAM y es editora. Actualmente cursa la maestría en literatura infantil en la Universidad de Roehampton. / DIEGO RODRÍGUEZ LANDEROS (Mazatlán, 1988) es autor de *El investigador perverso y otros ensayos* (Instituto Sinaloense de Cultura, 2014). Mantiene el blog traslaciondecabotaje.blogspot.com y colabora semanalmente en el sitio web de esta revista con "La vocación del polvo". Actualmente es becario de la Fundación para las Letras Mexicanas.

¿Cuál fue el proceso formativo que te llevó a querer dedicarte a la elaboración de libros?

Es verdad que estudié Letras, pero yo lo que quería era ser arquitecto. Como no tengo sentido del espacio, al cabo de unos pocos semestres acabé en Letras, que fue la mejor escuela del mundo, y supongo que eso me ha ayudado a hacer libros, pero las

gananzas de leer (y editar es eso) vienen de antes, de cuando era niña, de cuando ni siquiera me acuerdo. Dicen mis padres que aprendí a leer sola, aunque los padres dicen de uno cualquier cosa. Pero yo no me acuerdo de haber aprendido, eso es cierto, aunque tampoco tengo recuerdos de antes de los cinco o seis años. De las ganas de construir casas, edificios, o diseñarlos, su-

pongo que me queda el gusto por el libro como objeto físico, por la dirección de arte de los libros, pero no sé, creo que también tengo esa relación con los textos y con la escritura que tienen, dicen, las personas con un temperamento melancólico —perdón por el lugar común. Es casi algo que viene dado. Eso y que, para usar otro lugar común, los buenos libros son mejores que los malos amigos, y un gran lugar para escapar.

¿Por qué decidiste hacer libros en lugar de dedicarte a la Academia?

Porque la Academia es dura y la competencia es mucha (¡aunque no más que en la edición!). Es verdad que cuando me fui a España, como cualquier estudiante latinoamericano, quería hacer una tesis doctoral (sobre Aristóteles y la tragedia hoy, como si no hubiera milenios de por medio, menos mal que la edad le quita a uno las pretensiones) y dedicarme a la teoría literaria, pero antes de eso empecé a trabajar en una editorial, me gustó, nunca acabé la tesis y aquí estoy.

A menudo se piensa que si alguien es un apasionado de la literatura y quiere dedicar parte de su vida a los libros, lo más natural es que se incline por la escritura y no por la edición, como si la primera fuera una labor activa y la segunda pasiva, subalterna. Sin embargo, Roberto Calasso afirma que la edición es un género literario, un tipo de escritura que requiere la misma atención en la forma que, por ejemplo, un novelista pone en la composición de una obra. ¿Estás de acuerdo con esa idea, consideras que tu trabajo puede considerarse un género literario?

Sí, no solo con eso (Calasso no solo es un grande en todo sino un genio como teórico de la edición) sino que nos ahorra muchos horrores que haya gente que prefiera editar lo que escriben los demás y no su propia obra. También me interesa mucho la idea de Calasso de los "libros únicos".

Hablando con una metáfora literaria, ¿cómo definirías el estilo de edición que practicas?

Ecléctico, aunque eso suena casi mal. *Amateur* en el buen sentido: el de quien ama lo que hace, que puede ser una novela, un cómic, un ensayo o un libro infantil. Edición del siglo XXI, me decía una compañera, porque pareciera que a veces los libros que hago quieren competir con otros "productos culturales" más bien masivos. Pero miren, otra vez volviendo a Calasso,

él lamentaba que nadie hubiera entendido a un gran editor, ya fallecido, que cuando decía que los libros que publicaba no eran aburridos, no significaba que publicara entretenimiento. Si un libro es bueno, no debe aburrir. Esa última oración, esas últimas dos, me parecen una mejor definición de estilo. Calasso ya lo ha escrito todo sobre el asunto, ojalá seamos dignos de citarlo.

No se trata, por supuesto, de hablar solo de contenidos y calidad literaria, sino de publicidad, diseño y difusión. Cuéntanos un poco de este aspecto extraliterario.

Pues es intrínseco a la edición. A veces es tanto trabajo que a uno no le queda tiempo de leer. Hoy me he pasado toda la mañana buscando una foto gratis que podamos usar para la prensa y que la autora apruebe. No la he encontrado... El diseño, pues qué quieres que te diga, es la primera impresión. No me gusta la idea de una belleza ajena al libro y, al mismo tiempo, no sé definir qué pueda ser exactamente la belleza propia de un libro. ¿Una cubierta tipográfica? Para volver a Calasso, el hombre dice que la imagen de cubierta es como hacer una éfrasis al revés, y eso es así. Encargo ilustraciones, trabajo con los ilustradores y las edito, a veces hacemos dos o tres versiones hasta que llegamos a lo que creo que da cuenta del interior del libro, sin tratar de ilustrar solo el título. Por supuesto, esto es muy subjetivo. Los ilustradores proponen ideas, no solo ilustran lo que les pides. En las cubiertas trabajo con Miquel Puig. Hablamos, pensamos qué nos gusta, qué no, quién, a qué se nos parece qué. Aunque a mí me cuesta más que me gusten las cosas, los libros, las cubiertas, las ilustraciones (los títulos, las traducciones...).

¿Encuentras alguna singularidad en editar desde México? Desde el punto de vista del mercado editorial, ¿hay una diferencia entre editar en Caracas, Barcelona y el Distrito Federal?

Sinceramente no, pero eso tiene que ver con mi propia dinámica. Paso el día sola con la computadora. Pero es verdad que, por ejemplo, el libro de François Olislaeger sobre Marcel Duchamp, que había visto y pedido en una feria de Frankfurt, no lo publicaríamos de no ser porque me encontré al autor, que es francobelga, ¡en el D.F.! Por otra parte, al primer autor mexicano de nacimiento que publico en la colección lo conocí en París y vive ahora en Barcelona; fue allí donde nos sentamos a hablar en serio de sus tres títulos. El libro de Francisco Goldman sobre el D.F. lo contraté estando

yo en Barcelona, sin conocer personalmente al autor. Me lo mandaron de la agencia y me encantó, luego resulta que somos vecinos aquí.

Además, y este tema toca tangencialmente el de la traducción, casi todos los colaboradores con los que trabajo están en España, al menos en la edición y producción de los libros. La promoción y la distribución son otra cosa, hay que trabajar con la gente de cada país ¡por correo electrónico!

¿Con El Cuarto de las Maravillas, es la primera vez que diriges completamente una colección?

Sí y no. En Blackie Books editábamos la colección Jan Martí y yo. En Turner dirijo sola la colección, pero hay un comité formado por varias personas. Cada uno cuenta lo que está leyendo, intercambiamos ideas y opiniones, y hablamos de todos los títulos y colecciones. Al final publico lo que quiero, pero siempre pensando en lo que puedo arruinar a la empresa, y tampoco entegrandome al mercado. Y creo que eso es lo que hace un editor: publicar lo que le gusta, lo que de verdad le parece bueno entre tanto libro que hay, pero lo que le conviene a la casa.

En esta colección en Turner me parece que el catálogo es más parecido a lo que imaginaba, pero me pasa como a un arquitecto famoso, volviendo a la vocación frustrada: empiezas a dibujar y ya aquello se convierte en otra cosa, cobra vida propia. Desde luego, la verdadera vida de los libros surge cuando los leen. El libro es de cada lector, y todo eso que ya se ha dicho tantísimo.

Los lectores saben más o menos la línea de cada editorial y saben a cuál dirigirse dependiendo del tema, el autor o, incluso, la región geográfica. ¿Cómo haces para abrirte lugar en un mundo de editoriales que parece tener los títulos repartidos desde antes de ser adquiridos?

Pues poco a poco, muy lentamente, aún estamos en ello. Turner no solía conocerse por la ficción, aunque algo había. Mucho menos por los infantiles. ¡Imagínense! En realidad, apenas estamos dando a conocer esta colección, que tiene de todo, pero hasta ahora más bien ficción, siempre y cuando a su servidora le parezca extraordinaria por un motivo u otro.

¿Cuál es el público que tienes en mente para tu colección?

El más amplio posible. Pero hay libros que gustarán más a unos que a otros. Allí sí, se

supone que esta colección le llega a lectores que tal vez no leerían otros libros que publica Turner.

La dicotomía “libros comerciales versus libros clásicos”, o excéntricos, siempre está presente. Dicen por ahí que la idea de El Cuarto de las Maravillas era incluir a autores raros y pocos conocidos, solo para un público reducido pero, al contrario, los títulos son, sin caer en la ligereza, accesibles, fáciles de leer y notablemente cercanos al público. ¿Cómo planeaste esta interesante característica?

También hay autores más reconocidos, pero sencillamente me gusta investigar. Creo que me mueve la curiosidad. Y más que “fáciles de leer” (creo que todos los libros que publico son un reto, no son fáciles en el sentido de ser entretenimiento), se trata de lo de antes: un buen libro no es aburrido, aunque sea muy literario, incluso aunque te exija mucho en la lectura. Aquí estoy parafraseando a Calasso.

¿De dónde salen los libros y cómo los escoges? ¿Tienes algún método de lectura?

De la calle, de mirar por todas partes, de hablar con la gente. De la memoria. ¡De internet! De las agencias, que mandan muchas cosas, pero suele ocurrir que mandan más cosas, o las que les parecen mejores, a editoriales más grandes o importantes o con las que trabajan más a menudo. También mandan sobre todo anglosajones, el mercado es así, hay más oferta de eso, con perdón por las palabras tan feas: *mercado, oferta*. Así que, nada, los saco de donde puedo.

Incluso he encargado libros. Varias veces. Algunos de ellos aún no están listos después de un par de años... Por suerte tengo amigos en muchos lugares que leen y ven y tienen ideas y me van hablando de cosas, y yo a ellos. Conozco a algunos autores tan brillantes que hay que pedirles algo que les quedará estupendo (es el caso de uno de esos libros que digo que no están listos, y a saber si algún día lo estarán). Algo que hacemos con editores en otras lenguas, cuando nos vemos, es que intercambiamos opiniones, datos, lecturas. Discutimos: ¿cómo puede gustarte ese libro? o ¿cómo no lo has leído? El único método es leer cuanto puedo, desordenadamente, con culpa si no es por trabajo, y decir que no, sobre todo. Acabo publicando muy poco de lo que leo. En realidad es un sufrimiento.

Dentro de esta colección un tanto miscelánea, ¿cómo podrías sostener la idea de que cada libro que saca a la luz un editor puede llegar a leerse como un capítulo de una obra unitaria compuesta por la totalidad de sus títulos publicados?

Eso se dice por allí, se habla de constelaciones, del catálogo como la obra del editor, pero creo que el editor debería ser más invisible y lo digo en serio. No es vanidad a la inversa. El catálogo también es un accidente retrospectivo, a veces feliz. Además creo que tengo varias personalidades. Pero sí creo que a los libros los une la calidad literaria y el riesgo, aunque algunos sean engañosamente divertidos, aparentemente más fáciles.

¿Cómo escoges el dialecto cuando harás una traducción? ¿Cuál prefieres: el español de España o alguno latinoamericano? Este es un problema que siempre sale cuando el original está en otro idioma y causa muchos problemas.

En general prefiero a los escritores latinoamericanos, tengo un prejuicio favorable, y por supuesto que también hay buenos traductores pero a veces me parece que demasiado contagiados, por así decir, del inglés. Cuando llegué a España me di cuenta de que usaba una gran cantidad de calcos inadvertidos (y sigo hablando como si nunca hubiera salido de Venezuela, excepto, espero, por esos calcos). Por ejemplo, estoy revisando un texto en que la traductora emplea varias veces “sugerir” donde en el original dice “suggest” y, en realidad, en este lugar lo que quiere decir el autor es “recomendar”. Así una cosa en cada párrafo, y los españoles no se salvan, pero calcan menos.

Siempre hay que elegir una variante, sobre todo cuando se trata de un libro coloquial. Yo, por lo general, prefiero la española (aunque a Goldman lo tradujo un mexicano, un traductor excelente, Juan Antonio Montiel. No íbamos a poner a un español a traducir a Francisco Goldman...) por lo que acabo de decir y porque el mercado español todavía es más grande y los americanos estamos acostumbrados a leer traducciones que vienen de España, lo cual no ocurre a la inversa. En cualquier caso, me parece mucho más genuino elegir un dialecto —y todos lo son— que utilizar el llamado “español internacional”, lo que se estilaba durante la dictadura franquista cuando tantas traducciones venían de América. Yo no sé lo que es el español in-

ternacional ni quiero saberlo. No creo que sea colonialismo o imperialismo lingüístico exportar “gilipollas” (y empieza a cansarme esa acusación implícita), en cambio me parecen inaceptables las traducciones que abusan de las formas sintácticas, no solo de los calcos semánticos, del inglés. Yo soy venezolana, no he perdido el acento ni la conjugación y no tengo ningún complejo por eso. Conozco las variantes y simplemente me decanto por una.

De los libros que has editado, ¿cuál es el más entrañable para ti?

Supongo que los que más me han costado, ya sea por la edición o por la traducción. Curiosamente, son los difíciles los que han dado mejores ventas, los que me han costado trabajo desde el momento de convencer a los jefes para conseguir publicarlos. Hay un placer enorme en decir “te lo dije”, pero desde luego no es solo eso, sino darse cuenta también de que libros tan complejos como los de Percival Everett pueden tener un público mucho más amplio de lo que uno esperaba.

¿Te has inspirado en otros proyectos editoriales?, ¿cuáles son tus influencias o tu canon personal de la edición de libros?

Hay editoriales que respeto muchísimo, que son las que todos respetamos, en eso no soy original. Turner desde luego. Su colección de ensayo me parece estupenda. Estoy muy orgullosa de trabajar en una editorial que hasta hace poco parecía clandestina, de libros irreprochables. Las editoriales son tantas y tan buenas que a uno le da vergüenza ponerse a hacer libros, aunque también es vanidad y coquetería pensar así.

En esta época de colapsos y cambios, ¿cuál crees que sea el papel de los editores de literatura en la conservación de la cultura humanista? ¿Existe una responsabilidad social o política detrás de tu trabajo?

Sí, la del filtro. Esta respuesta es corta. Hay tantas cosas que uno se pregunta, por ejemplo, si está bien filtrar lo que se publica.

Recordando un poco a Italo Calvino, ¿cuáles serían tus propuestas para el futuro de la edición?

Creo que eso surge del propio planteamiento de la colección. Hay que seguir publicando porque la gente va a seguir leyendo y hay que intentar que quieran leer lo que uno publica, no dándoles lo que esperan sino algo más que los sorprenda. ~

ABEL QUEZADA, ABEL QUEZADA RUEDA, ADALBERTO R. LANZ, ADÁN BRAND, ADÁN ECHEVERRÍA, ADOLFO CASTAÑÓN, ADRIANA GONZÁLEZ MATEOS, ADRIANA SANDOVAL, ALAIN DERBEZ, ALBERTO BLANCO, ALBERTO BONIFAZ, ALBERTO CASTRO LEÑERO, ALBERTO PAREDES, ALBERTO VITAL, ALDO CHAPARRO, ALEJANDRA CASTRO ROMERO, ALEJANDRO AURA, ALEJANDRO FITZMAURICE, ALEJANDRO GARCÍA ABREU, ALEJANDRO GONZÁLEZ IÑÁRRITU, ALEJANDRO JAVIER GONZÁLEZ, ALEJANDRO MARTÍNEZ MARTE, ALEJANDRO MASSA VARELA, ALEQS GARRIGÓZ, ALEXANDER LÓPEZ GANEM, ALFONSO MORALES, ALFREDO LOERA, ALICIA AZUELA, ALICIA GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, ALONSO CUETO, ALONSO RUIZ BELMONT, ÁLVARO MATUTE, ÁLVARO SOLÍS, ANA BELÉN LÓPEZ, ANA CLAVEL, ANA CRUZ, ANA LAURA MAGIS WEINBERG, ANA MARÍA ICAZA, ANA MÍRIAM PELÁEZ, ANA PAULINA GÁMEZ, ANA SANTOS, ANA STELLA CUÉLLAR VALCÁRCEL, ANAÍS ABREU D'ARGENCE, ANAMARI GOMÍS, ANDREA EBBECKE-NOHLEN, ANDREA GARZA GARZA, ANDREA TEJEDA KORKOWSKI, ANDRÉS DE LUNA, ANDRÉS SÁNCHEZ ROBAYNA, ÁNGELES CASO, ANGÉLICA DE ICAZA, ANGÉLICA TORNERO, ANGELINA MUÑIZ-HUBERMAN, ANÍBAL DELGADO, ANNA PI I MURUGÓ, ANNIE MEZA, ANTONIO CAJERO, ANTONIO CISNEROS, ANTONIO PEÑA, ANTONIO PRATA, ANTONIO RAMOS, ANTONIO RODRÍGUEZ ALMODÓVAR, ANTONIO SANTIAGO JUÁREZ, ANTONIO VILLARRREAL MORENO, ARCADIO VERA, ARGENTINA RODRÍGUEZ, ARIEL RUIZ MONDRAGÓN, ARMANDO ALANÍS, ARMANDO GONZÁLEZ TORRES, ARNOLDO KRAUS, ARTURO NOYOLA, ASKARI MATEOS, AUGUSTO MONTERROSO, AURELIA CORTÉS PEYRON, AURORA LOYO BRAMBILA, AVRIL MARTÍNEZ BLANCO, AZUCENA GODÍNEZ MONTES, BÁRBARA JACOBS, BEATRIZ CASTAÑEDA, BEATRIZ ESPEJO, BEATRIZ EZBAN, BEATRIZ SÁNCHEZ ZURITA, BERNARDO QUINTANA, BIBIANA CAMACHO, B.J. CARRICK, BRENDA RÍOS, BRIAN NISSEN, BRUCE SWANSEY, BRUNO BARTRA, BRUNO MADRAZO, BRUNO VILLAR, CAMILA KRAUSS, CARLA FAESLER, CARLOS ALBERTO TORRES, CARLOS ATZIN, CARLOS FLORES-MICHEL, CARLOS FUENTES, CARLOS IVÁN CÓRDOVA, CARLOS LÓPEZ, CARLOS LÓPEZ DEGREGORI, CARLOS MARTÍN BRICEÑO, CARLOS MIJARES BRACHO, CARLOS NÚÑEZ, CARLOS OLIVARES BARÓ, CARLOS PELLICER LÓPEZ, CARLOS PEREDA, CARLOS TALANCÓN, CARMEN BERENGUER, CARMEN BOULLOSA, CARMEN GAYÓN, CARMEN LIMÓN, CARMINA HERNÁNDEZ, CATALINA SEPÚLVEDA, CECILIA KÜHNE, CELENE GARCÍA ÁVILA, CÉSAR BÁEZ, CÉSAR GUERRERO, CÉSAR TEJEDA, CHARLES BUKOWSKI, CHRISTA COWRIE, CHRISTIAN PEÑA, CHRISTIAN GARCÍA MIRAFUENTES, CRISTIAN JARA ALVARADO, CLAUDIA BERRUETO, CLAUDIA CANALES, CLAUDIA HERNÁNDEZ DE VALLE-ARIZPE, CLAUDIA POSADAS, CLAUDIA REINA, CLAUDIA SOLÍS-OGARRIO, CLAUDINA DOMINGO, CLAUDIO ISAAC, CLIVE BRUTON, COCO SCHERRER, CORAL BRACHO, DALÍ CORONA, DANIEL CAMACHO, DANIEL MANZANO ÁGUILA, DANIEL SEGURA, DANIEL VARGAS PARRA, DANIELA BECERRA, DANIELA BOJÓRQUEZ, DANIEL ORIZAGA DOGUIM, DARÍO JARAMILLO, DARÍO VILLANUEVA, DAVID ALEJANDRO MARTÍNEZ, DAVID BAKGELLER, DAVID HUERTA, DAVID OLGUÍN, DEMIAN MARÍN, DENISSE ZÚÑIGA, DIANA DEL ÁNGEL, DIEGO ÁLVAREZ ROBLEDO, DIEGO CÍNTORA, DIEGO MAQUIEIRA, DIEGO MORENO, DIEGO RODRÍGUEZ LANDEROS, DIETER NOHLEN, DOLORES

CASTRO, DORE ASHTON, EDGAR ESQUIVEL, EDGAR FRANCO VIVANCO, ÉDGAR YÉPEZ, EDGARDO RIVERA MARTÍNEZ, EDITH NEGRÍN, EDUARDO CASAR, EDUARDO CHIRINOS, EDUARDO CRUZ VÁZQUEZ, EDUARDO GARZA CUÉLLAR, EDUARDO HURTADO, EDUARDO LANGAGNE, EDUARDO MARTÍNEZ, EDUARDO MOSCHES, EDUARDO SARAVIA, EFRAIM MEDINA REYES, ELENA CLIMENT, ELISA DI BIASE, ELISA LOZANO, ELISABETH SIEFER, ELISA VARGASLUGO, ÉLMER MENDOZA, ELSA CROSS, ELVA MACÍAS, ELVIRA GARCÍA, EMILIANO ÁLVAREZ, EMILIANO BALERINI CASAL, EMILIO PÉREZ LÓPEZ, EMMANUEL CARBALLO, ENRIQUE CLIMENT, ESTEBAN ILLADES, ERACLIO ZEPEDA, ERIC URIBARES, ERIK ALONSO, ERIK VELÁSQUEZ GARCÍA, ÉRIQ SÁÑEZ, ERNESTO ALCÁNTARA, ERNESTO ALVA, ERNESTO LUMBRERAS, ERNESTO PIEDRAS, ERNESTO PRIANI SAISÓ, ERNESTO PRIEGO, EUGENIO AGUIRRE, FABIÁN GUTIÉRREZ BAHENA, FEDERICO ARANA, FEDERICO REYES HEROLES, FEDERICO ZERTUCHE, FELIPE CARRAL, FELIPE GARRIDO, FELIPE LEAL, FERNANDO ÁLVAREZ DEL CASTILLO, FERNANDO DEL PASO, FERNANDO FERNÁNDEZ, FERNANDO GALINDO, FERNANDO GONZÁLEZ GORTÁZAR, FERRUS, GUIDO DELVAUX, HELIA BONILLA, FERNANDO IWASAKI, FERNANDO MORENO, FERNANDO MOLINA, FERNANDO PESSOA, FERNANDO SERRANO MIGALLÓN, FLAVIO GONZÁLEZ MELLO, FLOR PANDAL, FLOR ROMERO, FRANCISCO DE VALDENEBRO, FRANCISCO GARZA DEL VALLE PRIETO, FRANCISCO HERNÁNDEZ, FRANCISCO TOLEDO, GABRIEL FIGUEROA, GABRIELA GARCÍA LASCURAÍN, GABRIELA OLMOS, GABRIELA SOLIS CASILLAS, GAËLLE LE CALVEZ, GENEY BELTRÁN FÉLIX, GEORGINA GARCÍA GUTIÉRREZ, GERARDO BUSTAMANTE BERMÚDEZ, GERARDO DENIZ, GERARDO ESTRADA, GERARDO OCHOA SANDY, GERMÁN MARTÍNEZ MARTÍNEZ, GERMÁN VENEGAS, GERTRUDIS PAYÁS PUIGARNAU, GILBERTO OWEN, GILDA MANTILLA, GINA ZBLUDOVSKY KUPER, GLAFIRA ROCHA, GLORIA ELENA BERNAL, GONZALO CELORIO, GONZALO VÉLEZ, GÖTZ ALY, GREGORIO ORTEGA HERNÁNDEZ, GREGORIO ORTEGA MOLINA, GUADALUPE ALONSO, GUILLERMO FERNÁNDEZ, GUILLERMO MÁYNEZ GIL, GUSTAVO CUIEL, GUSTAVO OSORIO, GUSTAVO RIVERA LORET DE MOLA, HÉCTOR ÁVILA, HÉCTOR HERNÁNDEZ MONTECINOS, HÉCTOR IVÁN GONZÁLEZ, HÉCTOR VERA, HERNÁN BRAVO VARELA, HERNÁN LARA ZAVALA, HERNÁN LAVÍN CERDA, HERNÁN PAZOS, HERSON BARONA, HILDA SARAY, HORACIO MARTOS, HORST KURNITZKY, HUGO ALFREDO HINOJOSA, HUGO GARCÍA MICHEL, HUGO GOLA, HUGO GUTIÉRREZ VEGA, HUGO VARGAS, HUMBERTO GUZMÁN, HUMBERTO RICALDE, ILEANA GARMA, INGRID SOLANA, IGNACIO BOSQUE, IGNACIO ORTIZ MONASTERIO, IGNACIO PADILLA, ÍÑIGO FERNÁNDEZ, ISABEL ZAPATA MORALES, ISIDORO DÍAZ CALLEJA, ISOLDA DOSAMANTES, ISRAEL NAZARIO, ISRAEL RAMÍREZ, ITZEL LARA, ITZEL RODRÍGUEZ MORTELLARO, IVÁN SALINAS, IVÁN THAYS, J. A. SÁNCHEZ, J. M. SERVÍN, JACK DYKINGA, JACQUES DUPIN, JAIMEDUARDO GARCÍA, JAIME LABASTIDA, JAIME SERRA PUCHE, JAN HENDRIX, JAVIER CARRAL, JAVIER CRUZ, JAVIER DEL CUETO, JAVIER LOZANO, JAVIER MARDEL, JAVIER MÁRQUEZ, JAVIER PEÑALOSA, JAZMINA BARRERA VELÁZQUEZ, JÉSSICA PÉREZ CASARRUBIAS, JESÚS FRANCISCO CONDE DE ARRIAGA, JESÚS SILVA-HERZOG MÁRQUEZ, JOAQUÍN-ARMANDO CHACÓN, JONATHAN-RICO ALONSO, JORGE AGUILAR MORA, JORGE CARRAL,

EstePaís | cultura

JORGE COMENSAL, JORGE DEGETAU SADA, JORGE E. TRASLOSHEROS, JORGE EDUARDO BENAVIDES, JORGE FERNÁNDEZ GRANADOS, JORGE F. HERNÁNDEZ, JORGE FLORES-OLIVER, JORGE FRANCO, JORGE GUTIÉRREZ REYNA, JORGE HUMBERTO CHÁVEZ, JORGE JIMÉNEZ, JORGE LOBILLO, JORGE MENDOZA ROMERO, JORGE OSEGUERA MONGUEL, JORGE RUIZ DUEÑAS, JORGE VEGA, JORGE VON ZIEGLER, JORGE YÁZPIK, JOSÉ AMOZURRUTIA, JOSÉ ANTONIO LUGO, JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI, JOSÉ CASTELAO, JOSÉ CASTRO LEÑERO, JOSÉ CLEMENTE OROZCO, JOSÉ EMILIO GARCÍA, JOSÉ EMILIO PACHECO, JOSÉ GÓMEZ HUERTA, JOSÉ G. MORENO DE ALBA, JOSÉ LUIS RICO, JOSÉ MARÍA ARGUEDAS, JOSÉ MARÍA ESPINASA, JOSÉ MARÍA MARTÍNEZ, JOSÉ MARIANO LEYVA, JOSÉ MIGUEL BARAJAS GARCÍA, JOSÉ OVEJERO, JOSÉ PASCUAL BUXÓ, JOSÉ POOL OJEDA, JOSÉ RAMÓN ENRÍQUEZ, JOSÉ RAMÓN LÓPEZ RUBÍ CALDERÓN, JOSÉ RICARDO CHAVES, JOSÉ SARUKHÁN, JOSÉ WATANABE, JOSEFINA ALCÁZAR, JOY LAVILLE, JUAN ARTURO BRENNAN, JUAN CARLOS GÓMEZ, JUAN DOMINGO ARGÜELLES, JUAN GUSTAVO COBO BORDA, JUAN MANUEL DE LA ROSA, JUAN MANUEL GARCÍA BELMONTE, JUAN MANUEL RAMÍREZ VÁZQUEZ, JUAN MANUEL ROCA, JUAN MARSÉ, JUAN RAFAEL CORONEL RIVERA, "JUANA DE ASBAJE", JULIÁN ROBLES, JULIETA GAMBOA, JULIETA GARCÍA GONZÁLEZ, JULIO HUBARD, JULIO ORTEGA, JULIO TRUJILLO, KAREN Á.

VILLEDA, KARENINA DÍAZ MENCHACA, LAIA JUFRESA, LAURA GONZÁLEZ FLORES, LAURA RESTREPO, LEO ACOSTA FALCÓN, LEÓN GUILLERMO GUTIÉRREZ, LEONARDO TEJA, LEOPOLDO CERVANTES-ORTIZ, LEOPOLDO VALIÑAS, LETICIA ROMERO CHUMACERO, LILIANA DUERING, LILY KASSNER, LINA MARÍA PÉREZ GAVIRA, LOBSANG CASTAÑEDA, LORENZA CAPDEVIELLE, "LORENZO DE MEDICI", LOURDES DOMÍNGUEZ, LUCERO ISAAC, LUCILLE WONG, LUIGI AMARA, LUISA BARRIOS, LUISA IGLESIAS ARVIDE, LUIS ARGUDÍN, LUIS BELLO MORÍN, LUIS ENRIQUE AGUIRRE, LUIS FELIPE FABRE, LUIS FELIPE PÉREZ SÁNCHEZ, LUIS FERNANDO LUGO TORRES, LUIS FLORES ROMERO, LUIS HERNÁN CASTAÑEDA, LUIS INCLÁN, LUIS JORGE BOONE, LUIS PALACIOS KAIM, LUIS M. VERDEJO, LUIS PANIAGUA, LUZ SEPÚLVEDA, MAGALI LARA, MALENA MIJARES, MANUEL BECERRA SALAZAR, MANUEL FELGUÉREZ, MANUEL GONZÁLEZ SERRANO, MANUEL MARÍN, MANUEL SANTAYANA, MARCIA BRAMBILA, MARCOS DANIEL AGUILAR, MARGARITA RÍOS-FARJAT, MARGO GLANTZ, MARI JOSÉ MARÍN, MARÍA BARANDA, MARÍA BUSTAMANTE HARFUSH, MARÍA DE GUERRA, MARÍA ELENA BRISEÑO, MARÍA ELVIRA MADRIÑÁN, MARÍA ESTHER NÚÑEZ, MARÍA EUGENIA RODRÍGUEZ, MARIALBA PASTOR, MARIAN PIPITONE, MARIANA BERNARDEZ, MARIANA H, MARIANA MAGDALENO, MARIANA OLIVER, MARIANA PASCUAL CÁCERES, MARIANA RIVA PALACIO Q., MARIANO AZUELA RIVERA, MARIANO DEL CUETO, MARILÓ CARRAL, MARINA AZAHUA, MARIO CONDE, MARIO GUILLERMO HUACUJA, MARIO LAVISTA, MARIO MENDOZA, MARIO MONTALBETTI, MARSHIARI MEDINA, MARTHA MALLET, MARY FARQUHARSON, MATHIAS GOERITZ, MAURICIO MOLINA, MAURICIO ORTIZ, MAURICIO ROCHA, MAYCO OSIRIS RUIZ, MERCEDES FERNÁNDEZ, MERCEDES ITURBE, MIGUEL A. MORETA-LARA, MIGUEL ÁNGEL ARCOS, MIGUEL ÁNGEL CASTRO, MIGUEL ÁNGEL CIVEIRA GONZÁLEZ, MIGUEL ÁNGEL QUEMAIN, MIGUEL CASTRO LEÑERO, MIGUEL GUTIÉRREZ, MIGUEL LIMÓN ROJAS,

MIJAIL LAMAS, MIRIAM HUBERMAN MUÑIZ, MIRIAM MABEL MARTÍNEZ, MIRYAM AUDIFFRED, MIZRAIM CÁRDENAS, MOICO YAKER, MOISÉS ZABLUDOVSKY, MÓNICA LAVÍN, MÓNICA SÁNCHEZ ESCUER, MONTSERRAT VARELA, MYRIAM MOSCONA, NABIL VALLES DENA, NADIA ESCALANTE ANDRADE, NADIA VILLAFUERTE, NAYELI DE LA CRUZ, NAYELI GARCÍA SÁNCHEZ, NÉLIDA PIÑON, NELLY PALAFOX, NÉSTOR GARCÍA CANCLINI, NICOLÁS ALVARADO, NIZA ILLESCAS MARTOS, NOÉ MORALES MUÑOZ, NOEL RENÉ CISNEROS, NORMA GARIBAY, NUNIK SAURET, NYDIA PINEDA DE ÁVILA, OCTAVIO ESCOBAR GIRALDO, OCTAVIO RODRÍGUEZ ARAUJO, OLGA GARCÍA-TABARES, OLINKA ÁVILA, ÓSCAR ALTAMIRANO, ÓSCAR DE PABLO, OSCAR GONZÁLEZ, OSCAR GUTMAN, OSCAR ZAPATA, OTTO MINERA, PABLO GÁLVEZ, PABLO HARE, PABLO KING, PABLO MATA OLAY, PABLO O'HIGGINS, PABLO ORTIZ MONASTERIO, PABLO PIÑERO STILLMANN, PABLO RASGADO, PABLO RULFO, PAOLA VELASCO, PATRICIA GOLA, PATRICIA MENDOZA, PATRICIO ROBLES GIL, PAUL BIRBIL, PAULA CAROLA RESTREPO, PEDRO DIEGO ALVARADO, PEDRO J. ACUÑA, PENÉLOPE CÓRDOVA, PERLA KRAUZE, PERLA SCHWARTZ, PHILIPPE GRUMBER, PIEDAD BONNETT, PIERO QUIJANO, PIERRE HERRERA, PURA LÓPEZ COLOMÉ, RAFAEL CADENAS, RAFAEL CASTILLO, RAFAEL CORONEL, RAFAEL ESCUDERO, RAFAEL OLEA FRANCO, RAFAEL TORIZ, RAIMOND CHAVES, RAFAEL TOVAR Y

DE TERESA, RAMÓN CASTILLO, RAMÓN XIRAU, RAÚL LUGO, RAÚL RENÁN, RAÚL ZURITA, REBECA GONZÁLEZ RUDO, REDIEZEL MENDOZA SORIANO, REGINA REYES-HEROLES, RENÉ CAPDEVIELLE LICASTRO, RENÉ RUEDA, RICARDO ANCIRA, RICARDO GUILLARENA, RICARDO MIRANDA, RICARDO MUÑOZ ZURITA, RICARDO POZAS HORCASITAS, RICARDO REYNOSO SERRALDE, RICHARD VIQUEIRA, ROBERTO ESCUDERO, ROBERTO GARCÍA BONILLA, ROBERTO VELÁZQUEZ CABRERA, RODOLFO E. LEZAMA, RODOLFO HINOSTROZA, RODOLFO OMAR MONTERO, RODRIGO GARCÍA BONILLA, RODRIGO GONZÁLEZ RUEDA, ROGELIO SALMONA, ROGER BARTRA, ROLANDO BRISEÑO LEÓN, ROMEO TELLO A., ROMEO TELLO G., ROSA MARÍA BATEL, ROSANA CURIEL DEFOSSÉ, ROSELLA DI PAOLO, ROXANA ELVRIDGE-THOMAS, RUBÉN BONIFAZ NUÑO, SABINO GAÍNZA, SAID DOKINS, SALVADOR ALANÍS, SALVADOR SIGÜENZA Y GÓNGORA, SAMUEL ESPINOSA MÓMOX, SANDRA PANI, SANTIAGO ORTEGA, SARA SEFCHOVICH, SAÚL KAMINER, SEBASTIÁN, SEBASTIÁN LIERA, SERGIO BRICEÑO GONZÁLEZ, SERGIO DE LA MORA, SERGIO GALINDO, SERGIO GÓMEZ MONTERO, SERGIO GONZÁLEZ RODRÍGUEZ, SERGIO RAMÍREZ, SERGIO RAÚL ARROYO, SERGIO SAN SEBASTIÁN, SERGIO TÉLLEZ-PON, SERGIO VARGAS, SERGIO VELA, SEVERINO SALAZAR, SHANIK SÁNCHEZ, SIGIFREDO E. MARÍN, SILVIA MOLINA, STEFANO SCODANIBBIO, TANIA CARRERA, TANIA FAVELA, TANIA TAGLE, TEODORO GONZÁLEZ DE LEÓN, TEÓFILO HUERTA, TERESA ALCARAZ, TERESA DE PAZ, TESALIA SIMÚR, TINA MODOTTI, TOMÁS SEGOVIA, VALERIA LUISELLI, VERÓNICA GERBER, VERÓNICA VOLKOW, VICENTE ALFONSO, VICENTE QUIRARTE, VICENTE RODRÍGUEZ, VICENTE ROJO, VÍCTOR ALFONSO MALDONADO, VÍCTOR CABRERA, VÍCTOR CUCHÍ ESPADA, VÍCTOR JIMÉNEZ, VÍCTOR NÚÑEZ JAIME, VIRGINIA CHÉVEZ, VIRGINIA SÁYAGO, VLADIMIR BALDERAS, VLADY, WALTHER BOELSTERLY, XAVIER GUZMÁN URBIOLA, YAM, YASUKO THANH, YENDI RAMOS, YVES BONNEFOY, ZEL CABRERA.

DÉCIMO ANIVERSARIO

629 autores
en 121 números

ESPACIOS Y CARACTERES

Voces muertas

Flavio González Mello

Letras para la Función Pública

Con el fin de sensibilizar a nuestra clase política hacia la literatura, y prevenir los dislates en que sus miembros suelen incurrir cada vez que son cuestionados sobre el tema, el Gobierno de la República se ha dado a la tarea de preparar una colección que acerque a su propio idioma las obras maestras de la literatura universal. *La gira de Odiseo por las islas griegas*, del Lic. Homero; *Discapacidad y Gobierno en Tebas: un estudio de caso*, del Dr. Sófocles; *Las 01.001 MDN*,¹ del Lic. Anónimo; *La verdad histórica*, del Dr. Juan Luis D. Alarcón, y *El ingeniero Hidalgo y el*

Dramaturgo, guionista y director de cine y de teatro, FLAVIO GONZÁLEZ MELLO (Ciudad de México, 1967) estudió en el CUCEC de la UNAM y en el CCC del CNA. Algunas de sus obras teatrales son *1822, el año que fuimos imperio*; *Lascuráin o la brevedad del poder* y *El padre pródigo*. En 2001 publicó el libro de cuentos *El teatro de Carpa y otros documentos extraviados*. En 1996 ganó el Premio Ariel por su película *Domingo siete*.

Calabaza,
óleo sobre lienzo,
70 x 90, 2008.



C. Quijote de la Comunidad Castilla-La Mancha, del Mtro. Miguel D. Cerva (antes Saavedra), son algunos de los textos que han sido traducidos a un lenguaje que cualquier funcionario pueda entender.

El siguiente fragmento —perteneciente a *Los mejores chistes sobre Dios*, traducción de *La divina comedia* de Dan T. Alí Guierida una idea del enfoque riguroso con el que fueron abordados los textos que conforman la colección:

Al llegar al 50% por ciento del promedio nacional de vida,
nos geocalizamos en una zona rural
[carente de infraestructura eléctrica
debido a una desviación en las vialidades primarias.

Además de varios jóvenes asesores provenientes de Harvard, el ITAM y otras universidades de prestigio internacional, en las versiones han participado los peritos traductores de la PGR, quienes han con-

seguido trasladar el contenido de las obras originales a un lenguaje objetivo y apegado a derecho. *El C. Quijote*, por ejemplo, inicia así:

En un municipio del Estado español, cuyo nombre se mantiene bajo reserva, fue reportada la presencia de un sujeto en posesión de un arsenal de armas de bajo calibre, propietario de terrenos de escasa rentabilidad, sometido a dieta, de complexión delgada, mayor de edad, presuntamente llamado Quijana, alias “El Quijada” o “El Quesada”, quien según testigos presenciales sería adicto al consumo de obras narrativas de caballería medieval o medioeval o de la Edad Media, las cuales le habrían desecado completamente la masa encefálica.

En la traducción de los textos se han adoptado criterios de eficacia, eficiencia, rentabilidad, sustentabilidad, equidad de género y transparencia. En algunos casos, los editores han llevado a cabo modificaciones en la estructura de la obra original con el fin de organizar mejor su contenido:

Hamlet: Estudio sobre la elevación del índice de homicidios en el gabinete ampliado del Estado Danés.

Contenido:

1. “Algo podrido en Dinamarca”: Índices de contaminación ambiental en los alrededores de Elsinore, 1598-2014.
2. “Fragilidad, tu nombre es mujer”: Prejuicios de género durante el periodo del rey o la reina conocid@ como ls@bel Primer@ de Inglaterra@.
3. “Vete a un convento”: Migración femenina e instituciones de culto religioso, 1598-2014.
4. El dilema.
 - 4.1. Ser.
 - 4.2. No ser.
 - 4.2.1. Morir.
 - 4.2.2. Dormir.
 - 4.2.3. ¿Soñar?

El tiraje inicial será de mil ejemplares. La impresión de las obras se hará sobre cómodas tarjetas informativas que facilitarán su lectura.

Cementerio de palabras

A ninguna generación le había tocado un cambio tan vertiginoso en el lenguaje como a quienes nacimos en los años sesenta y setenta del siglo pasado. Antes, los vocablos tardaban siglos en surgir, sedimentarse y volverse anacrónicos. Nosotros hemos perdido un alud de palabras que existían cuando nacimos y, con ellas, toda la parte del mundo a la que nombraban.

Quizá nuestros hijos entiendan, en términos generales, a qué nos referimos con la expresión “nos cayó el veinte”, pero esta difícilmente les generará la imagen concreta de una pesada moneda de cobre siendo engullida por un teléfono público negro con un disco de acrílico transparente en medio. Se las podemos describir, claro está, pero solo conseguiremos que nos miren con asombro; y entonces nos caerá el veinte de que probablemente tampoco hayan usado nunca un “teléfono público”, ni sepan cómo se marca un número por medio de un disco. Porque, admitámoslo, esos aparatos pertenecen a una época obsesionada con las formas redondas, en la que muchas otras cosas giraban —valga la expresión— alrededor de la palabra “disco”: antros, prohibiciones para

estacionarse, piezas de mecánica automotriz, canciones de moda y, por supuesto, el soporte más popular para la grabación y reproducción musical. Para mayor enredo, el aparato para hacer sonar un disco de música era conocido como “tornamesa” —término con sabor más propio de una novela picaresca del Siglo de Oro español que de la era de la alta fidelidad— y podía ser monoaural, estereofónico o cuadrafónico; tenía como principales competidores a las grabadoras de carrete abierto y a los tocacintas, cuyos casetes siempre se andaban enredando.

Pero nada de eso les sonará familiar, quizá ni siquiera sensato, a nuestros hijos; y se quedarán en babia cuando se nos salga decirles que tomen un Ruta 100 hasta el Hotel de México, o les pidamos que nos saquen una xerox, que nos sirvan un jaibol o que se lleven los cascos a la miscelánea. De nada servirá remitirlos a que consulten todos estos términos en la enciclopedia, porque antes nos veríamos obligados a explicarles que con ese nombre era conocida la versión *beta* de Wikipedia, la cual ocupaba varios metros lineales en los librerías y resultaba obsoleta desde el día mismo en que salía a la venta, razón por la cual sus editores pu-

blicaban otro objeto igualmente anacrónico: el Libro del Año. Mejor callarnos la boca y no confundirlos más con nuestras peroratas porque, ¿cómo explicarles que hubo un tiempo en que los chicles eran bomba, y las plumas, atómicas? ¿En que las computadoras usaban un disco flexible que era de plástico rígido? ¿En que los coches tenían aletas, y la gente se transportaba a su trabajo en delfines y ballenas? ¿En que las tarjetas se planchaban? Todas esas palabras aluden a un mundo superado, un mundo incomprendible donde pc era un partido político, donde las revoluciones se sucedían a razón de 33 o 45 por minuto y donde los *jets* —aviones de “propulsión a chorro”— eran atendidos por aeromozas y no por sobrecargos. Voces muertas que de vez en cuando se escapan de sus tumbas para susurrarnos que alguna vez existió algo llamado telegrama, telefax, télex, cartero, tostón, voceador, escalímetro, sumadora, taquimecanógrafa, limpiatipos, letraset, tocada, moto-pony, carrusel de diapositivas, cácaro, bulbo, transistor, dial, ruletero, videoclub, policleto, tamarindo, esténcil, libreta de ahorro, libro, revista, columna. ~

¹ Miles De Noches.

Calaca con ristra de ajos,
litografía (30 ejemplares),
44.5 x 69, 2013.



MANUAL PARA ZURDOS (miscelánea) Claudio Isaac

MM

Las siglas MM pueden identificarse con Manuel Machado, Mario Moreno "Cantinflas", Marilyn Monroe o con María Moliner. Sin distinguirme de tantos otros le tengo estimación a la figura trágica de la tercera en la lista, pero esta vez escojo a la cuarta como punto de partida. En su justamente célebre diccionario de uso del español, la señora Moliner consigna la segunda acepción de la voz *virtuoso*: "Se aplica al artista, particularmente al músico ejecutante, que posee gran habilidad en la técnica, aunque puede carecer de inspiración". Es curioso que ya desde la definición quede plasmada la idea de que la ejecución del virtuoso no necesariamente viene acompañada de inspiración, sugiriendo por tanto el carácter mecánico que puede entrañar.

Como sea, me gustaría plantear la noción general de que existen —siempre dentro del terreno de la interpretación musical— dos tipos de virtuosismo: uno que representa el nivel óptimo de calidad que el ejecutante debe alcanzar para cumplir con lo que ciertas obras le demandan pero cuya dificultad no siempre le resulta evidente al público general y otra que es fundamentalmente un despliegue de dotes musicales que subyugan a la mayoría del público con eficacia. La primera, como se implica, tiende a ser inconsútil, suele dar la impresión de ser algo desempeñado sin esfuerzo mientras que la segunda se distingue precisamente por notoria, al grado que se emparenta con el acto circense. Al renunciar por convicción estética a los artilugios más vistosos deja de llamar la atención masiva y así el virtuoso del primer tipo pasa más bien desapercibido; puesto que su trabajo, de tan puro, se orienta a la transparencia, irónicamente él se torna invisible. Pero le queda el relativo consuelo de poder convertirse, para su gremio, en un "músico de músicos". Algo idéntico ocurre en otras artes cuando la ejecución no apela a los fuegos de artificio, y así hay el "poeta de poetas" o el "actor de los actores".

Escritor, artista plástico y cineasta, CLAUDIO ISAAC (1957) es autor de *Alma húmeda*, *Otro enero*, *Luis Buñuel: A mediodía*, *Cenizas de mi padre* y *Regreso al sueño*. Su novela más reciente se titula *El tercer deseo* (Juan Pablos Editor, 2012).

Sopranos y gorilas

El virtuosismo musical, cuando en efecto se trata de aquellos despliegues que vemos en conciertos y recitales, donde un ejecutante se sale de lo básicamente requerido por la partitura para hacer alarde de la condición suprema de su técnica, a menudo es acatado por nosotros como la manifestación de algo sofisticado y magno pero si lo analizamos minuciosamente nos puede remitir, para nuestra sorpresa, a algo tan básico como el comportamiento animal: observándolos con la perspectiva adecuada encontraremos que los aspavientos del virtuosismo se asemejan sospechosamente a los revuelos que en el reino animal arman los reptiles, los simios y las aves a la hora del cortejo, son subterfugios para opacar al rival e impresionar a la pareja potencial, para asegurar el apareamiento. Si al lector le quedan dudas, que revise algún documental de vida salvaje (el gorila golpeándose el pecho, un pato haciendo gala de su plumaje, un sapo hinchándose al triple de su dimensión) y compárelo con imágenes del guitarrista Eddie Van Halen en un trance a medio concierto de rock, o, si quiere un referente de "alta expresión", repase el material donde la soprano Joan Sutherland realiza un *tour de force* vocal al interpretar algún aria de *Lakmé*. Menos sofisticación cultural que animalidad en bruto.

El refrigerador de mi abuela

En un pasaje de su vastísimo tratado *La ética de la autenticidad*, el filósofo canadiense Charles Taylor habla de esos objetos "sólidos, duraderos, expresivos" que en tiempos pretéritos nos servían y acompañaban cuando menos varias décadas y que se han ido desechando para favorecer las mercancías sustituibles y de calidad pobre que se producen ahora. Lo que me resalta más es lo "expresivos", designar así a un objeto revela una mentalidad distinta a la de hoy. Todo esto me hace pensar en el refrigerador de mi abuela, un monumental Frigidaire, mostrenco que ocupó un mismo lugar en la cocina de su casa desde antes de que yo naciera y que nunca dejó de funcionar, lo mismo que la

estufa de Mabe. Objetos utilitarios que en alguna medida son presencias con carácter dentro de un ámbito bienamado.

Hay quien encuentra que los automóviles vetustos y objetos de otra época que en Cuba se hallan —hasta ahora— por doquier solo significan atraso y pintoresquismo. A mí me gustaría verlos como la prueba de que todo lo útil puede gozar de longevidad y que ese es un ejemplo que conviene no olvidar. En algún momento no tan lejano ese orden industrial que causa desequilibrio ecológico habrá de ceder paso a una vía más sabia, cercana a ese modo de antaño. El Chevrolet modelo 1952 que circula cotidianamente por el malecón de La Habana es más que un armatoste anticuado: nos da la lección de la durabilidad a la que mucho nos convendría reajustarnos.

Posdata

El paso de la reconciliación entre los regímenes de Cuba y Estados Unidos puede provocar que la vigencia de estas reflexiones se desvanezca pronto, en cuyo caso comenzarán a correr peligro tanto las cosas preservadas a un ritmo diverso al del deterioro del mundo como las reservas naturales como los arrecifes de coral, preservados no gracias al esfuerzo consciente de una política verde si no tan solo por la crasa falta de presupuesto para invertir en las prácticas que dañan al medio ambiente.

Integridad

A principios de este año, tras la ruptura de un matrimonio de trece años, la impar compositora y cantante islandesa Björk sacó a la luz su disco *Vulnicura*, una producción que refleja su proceso de rasgadura y subsecuente duelo. Por supuesto, la separación amorosa es, para la música, un tema de temas y está claro que un episodio vivencial como el recién experimentado por Björk es lo que usualmente genera una auténtica necesidad de expresión, lo cual nutriría un ciclo de canciones de peso emocional consistente, es decir, en teoría el transe actual de la artista validaría el contenido del álbum de un modo que por lo general ya no se encuentra en la industria musical, precisamente por tratarse de

una industria que demanda un nuevo disco del cantante Z cada X tiempo, sin importar si está creativamente motivado o no, de tal suerte que la composición musical se convierte en algo rutinario y relativo a la inercia del mero oficio, ya no a la que habitualmente se llamaría *inspiración*. De ahí que nuestro mundo sonoro esté saturado de trivialidad, temas trillados, letras superfluas, música poco propositiva, poco significante, totalmente prescindible. En esta producción discográfica, desde el título *Vulnicura*, que en latín sugiere la cura de la herida, se está anunciado abiertamente de dónde viene el impulso creativo. Es de lamentarse que, con todas las credenciales de autenticidad que dan el dolor y la angustia, el disco de Björk sea fallido, un intento de exorcismo personal que en tanto música se hunde en las negruras —como el caso lo requiere— pero no alcanza del todo a salir a la luz, a la claridad que surge cuando se logra una armonía estética como resultado del conflicto que se va purgando. Así, si bien dentro de la integridad de una ética creativa se convierte en un caso ejemplar, el conjunto de piezas no puede considerarse un éxito artístico.

Tras varios meses de gira por el mundo con *Vulnicura*, Björk anuncia que suspenderá las fechas que le quedaban ya que por su misma naturaleza el ejercicio de cantar su proceso de ruptura la está drenando y se encuentra emocionalmente exhausta. Resulta completamente comprensible. Y es de celebrarse que ella, como una creadora musical que se cuece aparte, seguida por un público minoritario pero devoto, que representa un nicho comercial considerable, pueda darse el lujo de abandonar el escenario en un gesto de sinceridad. Casi cualquier otro grupo o cantante se vería amenazado con demandas y obligado a cumplir con las fechas estipuladas en su contrato. Más allá del prestigio que a toda ley se ha ganado en el medio cultural, se puede decir que a Björk la ha salvado su propia excentricidad, misma que con los años se ha convertido en buena parte del producto que representa. Lo curioso es constatar esta tergiversación de los valores en nuestra era que propicia interpretemos como una postura excepcional de rotunda pureza lo que en realidad, desde el punto de vista de la coherencia de un creador, es un gesto de integridad elemental.

Coda

Del genio musical de Björk no me cabe duda y de su integridad tampoco, por eso es que siempre me ha perturbado el dato de que desde el principio de su carrera solista internacional haya optado por cantar en inglés, lo que podría implicar una concesión cardinal con miras a penetrar en un mercado más amplio y hacerlo con el pie derecho. Dado el tipo de audiencia que venera a la cantante esta decisión se antoja innecesaria. Tenemos a la mano el ejemplo del grupo Sigur Rós, también islandés, que en una postura comparativamente radical ha determinado cantar la mayor parte de su música en su propia lengua (aunque también lo hacen en danés, alemán y muy esporádicamente en inglés). He llegado a escuchar a un seguidor del grupo que asegura que las interpretaciones son en un idioma inventado por ellos pero que eso “posibilita al espectador a imaginar lo que dice la letra y así trama palabras que son más cercanas a su propio corazón”.

Promesa

Hay títulos que, a nuestros ojos anhelantes, esconden una promesa. Así me sucedió con *La ética de la autenticidad* y un poco antes con *Sinceridad y autenticidad* de Lionel Trilling. Se sospechará que andaba en busca de pruebas fehacientes de lo auténtico y, en efecto, en pos de ello encontré que los libros no ofrecían respuestas llanas. Con todo, es una circunstancia feliz que el reduccionismo no pueda aplicarse a las materias más delicadas.

A los quince años me hice del libro de Lenin titulado *¿Qué hacer?* Me acerqué al texto con las simpatías marxistas de la edad, sí, pero —adolescente al fin— más con el ansia loca de encontrar solución a todo problema, según ofrecía Lenin. Sobra decir qué tanto me decepcionó. ~

Piñas con tijeras,
óleo sobre lienzo,
75 x 71, 1998.



PASO A PASO

Los límites de las capacidades

Miriam Huberman Muñiz

Con la finalidad de incluir en este suplemento diversas disciplinas, presentamos esta nueva columna sobre artes escénicas. En esta ocasión, la autora nos presenta una reseña de la función de *An-Danzas* (Compañía Fuga / Danza para Grupos con Habilidades Mixtas, 2014) —la cual tuvo lugar el 25 de junio de 2015 en el Teatro de la Ciudad Esperanza Iris— aderezada con la entrevista a Leticia Peñaloza, la directora de la puesta en escena.

Imagina un escenario atravesado a gran velocidad por cuatro hombres en sillas de ruedas. Su paso es tan rápido que en realidad solo alcanzas a percibir la trayectoria virtual que dejan. Ves círculos que, al girar, crean líneas efímeras las cuales, a su vez, por instantes, delimitan espacios y, por otros, se entrecruzan sin chocar. A este entramado se le suman los demás dieciocho miembros de la compañía Fuga, que entran y salen del escenario caminando, corriendo y saltando. El resultado es un contrapunto espacial, donde la verticalidad de los saltos complementa la horizontalidad de los desplazamientos, y dinámico, al contrastar el movimiento continuo y vertiginoso de las sillas de ruedas con los acentos intermitentes de los saltos.

A mediados de los años noventa, a Leticia Peñaloza, egresada de la Escuela Nacional de Danza Nellie y Gloria Campobello y en esos momentos docente de esa misma escuela, se le pide que acompañe a unos alumnos de la recién creada asignatura de Prácticas Educativas y observe unas clases que ellos van a impartir. Peñaloza vio clases en asilos de ancianos, Centros de Atención Múltiple, escuelas para sordos, y quedó tan preocupada por lo que presencié —por falta de experiencia y conocimientos hubo casos en los que se intentó enseñar técnica Graham en el piso a personas de la tercera edad—, que sugirió que o se eliminaba ese tipo de prácticas o se preparaba mejor a los alumnos.

MIRIAM HUBERMAN MUÑIZ (Ciudad de México, 1960) es licenciada en Historia (UNAM), estudió la maestría en Estudios sobre Danza (Laban Centre for Movement and Dance, Londres). Especialista en estudios coreológicos, actualmente es profesora en la Academia de la Danza Mexicana.

Y sucedió que la propia Peñaloza decidió prepararse. Ya llevaba varios veranos yendo al Festival Internacional Impulstanz que se organiza en Viena, Austria, pero, hasta ese momento, se había concentrado en tomar clases de improvisación, composición y diversas técnicas de danza contemporánea. Ahora, empezó a asistir a las clases de danza inclusiva y fue ahí donde se dio cuenta que trabajar de manera integrada con personas con y sin discapacidad no era un “problema” sino que era algo factible y que dependía del maestro hacerlo funcionar.

Utilizando indistintamente sus cuerpos y sus sillas de ruedas, los ejecutantes construyen formas que se deshacen mientras otras surgen en su lugar una y otra vez. Puedes imaginar que son edificios, con sus puertas y ventanas, e inventarte historias acerca de las personas que entran, salen o se asoman por ellas; puedes armar un relato sociológico sobre la cooperación, o simplemente puedes disfrutar del proceso incesante de creación, destrucción y transformación de formas espaciales.

La última forma, el último edificio, el último esfuerzo colectivo se desmorona y queda un hombre solo. Otro, que está en silla de ruedas, se da cuenta y regresa por él, lo sienta sobre sus piernas y se lo lleva. Esta acción, que en un plano de interpretación coreológica produce una agradable sensación de equilibrio de formas, movimientos complementarios y dinámicas armoniosas, a nivel del imaginario social sobre las discapacidades, toca y fractura uno de los prejuicios más generalizados: quién se supone que debería ayudar a quién.

En 2003, Peñaloza consiguió una beca del INBA para que se diera un curso de DanceAbility¹ en la Nellie y, como resultado

de esto, se creó un taller que sigue funcionando hasta hoy en día. Este taller, que actualmente es la materia optativa “Danza para grupos con habilidades mixtas”, ha contado con integrantes de todo tipo —incluyendo madres con hijos o hijas con alguna discapacidad y maestros de varios géneros de danza—, ha cambiado de nombre, y ha tenido altas y bajas. Pero su objetivo principal no se ha modificado: ofrecer una práctica constante de danza para personas con capacidades diferentes.

Once años después, en 2014, Peñaloza recibió el apoyo del Fonca para documentar el proceso creativo del taller durante un año. Dicho proceso debería desembocar en la producción de una pieza coreográfica, *An-Danzas*.

Salvo por pequeñas secciones, Peñaloza no es la coreógrafa ni la autora de *An-Danzas*, es la directora de la pieza, la editora del material coreográfico. Los autores son los miembros de la compañía, quienes propusieron tanto la temática general —fragmentos aislados de la vida urbana— como el movimiento que da vida a la propuesta. El proceso de composición utilizado es el siguiente. Primero, Peñaloza busca que los integrantes se conozcan entre ellos, que identifiquen las habilidades de cada uno y lo que son capaces de hacer. Sigue una exploración individual de movimientos que parte de aquello que todos tienen en común —la respiración y el latido del corazón— y se dirige hacia el reconocimiento de las diferencias de sus límites personales para traspasarlos: los límites de la concentración, de las posibilidades de movimiento, de lo que les es cómodo, del dolor, del miedo, del prejuicio.

Una vez realizada la exploración individual, inicia el proceso de apertura hacia la relación con otros y con el espacio, entablando

un diálogo de movimientos en sucesión, nunca simultáneos, en el cual una persona propone y la otra da una respuesta que a su vez se convierte en una nueva propuesta. Después, el trabajo se vuelve más complejo: de duetos pasan a formar grupos cada vez más grandes, alternan diferentes velocidades, prueban diferentes calidades dinámicas y tipos de fraseo, construyen diferentes diseños espaciales.

Sobre el escenario se deslizan los cuatro hombres en sillas de ruedas, agrupándose y desagrupándose, girando y cambiando de direcciones, hasta quedarse quietos. Un video proyectado sobre el fondo del escenario y ligeramente desenfocado muestra a uno de ellos metiéndose en un coche. La presentación de estas dos realidades, una escénica y otra cotidiana, de manera sucesiva, impacta tanto por la parca elegancia de la solución coreográfica como por el comentario sociocultural que resulta al yuxtaponer las variabilidades de la libertad creativa y la regularidad de la rutina cotidiana.

Al relatar esta escena, recuerdo un comentario de Peñaloza: según ella, cuando estamos en presencia de personas con alguna discapacidad, solemos “ver lo que falta y no lo que hay”. Es decir, al parecer la manera más común de relacionarnos con la discapacidad es notando las diferencias o dificultades que tiene una persona con discapacidad para realizar actividades cotidianas —como meterse en un coche. Sin embargo, Peñaloza definitivamente es alguien que ve lo que hay, no lo que falta, y no solo eso, sino que va más allá: propicia lo que habrá.

Esta actitud de Peñaloza es evidente desde el inicio de la obra. En ningún momento se observa una segregación de capacidades, o un intento por hacer que los que tienen una discapacidad imiten a los que no la tienen, o que los que no tienen discapacidades oculten o disimulen las limitaciones de los demás. Por el contrario, *An-Danzas* es una celebración coreográfica de la equidad y la integración de las capacidades. En esta obra una discapacidad se vuelve un pretexto para explorar posibilidades coreográficas debido a que, hasta cierto punto, todos los ejecutantes tienen sus propias limitaciones: si bien nadie puede mover sus piernas como lo hace una bailarina, de la misma manera nadie puede superar las velocidades de desplazamiento que alcanza al-

guien en silla de ruedas, ni nadie alcanza los niveles de expresividad que tienen los movimientos y gestos de las manos y el rostro de un sordo.

El único dueto de *An-Danzas* corresponde al clímax de la obra, un clímax dramático y estético a la vez. En medio de la ciudad, dos habitantes encuentran la intimidad en un círculo de luz. Llevan el método del diálogo de movimientos al punto de lo que podría llamarse virtuosismo técnico: propuesta y respuesta transcurren con una fluidez tal que el diálogo se convierte en una conversación compleja, que entrelaza frases cortas con frases largas, pausas que finalizan una secuencia con acciones suspendidas que recuperan su motilidad, brazos y piernas que se proyectan al infinito con brazos y piernas que forman pequeñas oquedades íntimas, todo bajo el amparo de diseños corporales lineales y paralelos. El dueto es producto del alto grado de concentración y compenetración de los intérpretes, quienes construyen una relación llena de variaciones y sutilezas que por momentos sugiere cierto erotismo. Él, en silla de ruedas; ella, una bailarina profesional.

Peñaloza no solo integró la diversidad de capacidades que poseen los ejecutantes de *An-Danzas* —entre los que hay seis actores de la compañía *Seña y Verbo: Teatro*

de Sordos, dirigida por Alberto Lomnitz— sino que hizo lo mismo con el compositor Eduardo Velázquez Colina y el diseñador de la iluminación Aarón Mariscales Delgadillo. Así, entre todos crearon una serie de ambientes escénicos cuya primera intención fue mostrar momentos de la vida urbana ilustrados literalmente mediante vistas nocturnas de la ciudad o bancas de un parque. En un segundo nivel se reconocen situaciones comunes a personas con y sin discapacidad, en ciudades o en otras partes, como la soledad, los juegos, el sortear obstáculos. Y, en el tercer nivel, independientemente de la temática original o de las situaciones derivadas de esta, se encuentra la aportación principal de Peñaloza: la utilización de la diversidad de capacidades como recurso creativo.

Por última vez, actores sordos, estudiantes de danza, una joven con síndrome de Down, una bailarina profesional, hombres en sillas de ruedas y una terapeuta de danza, entran, giran, elevan brazos y dirigen sus miradas hacia arriba. Veintidós ejecutantes sobre el escenario. Veintidós personas con capacidades diferentes. Unidos por una capacidad creativa e interpretativa ilimitada. ~

¹ Método de improvisación en danza para la experimentación artística entre personas con y sin discapacidad.

Caravaggio's gambit,
óleo sobre lienzo,
100 x 115, 2015.





SOMOS LO QUE DECIMOS

Zapatero, a tus zapatos

Denominaciones de oficios

Ricardo Ancira

En la cosmovisión católica el trabajo es un castigo divino. Dios condenó al hombre a *ganarse el pan con el sudor de su frente*. A diario lamentamos semejante maldición. Considerando seguramente que la mujer no trabajaba, su sanción consistió en algo igual de terrible: parir con dolor.

Profesor de literatura francesa en la Facultad de Filosofía y Letras y de español superior en el CEPE de la UNAM, RICARDO ANCIRA (Mante, Tamaulipas, 1955) obtuvo un premio en el Concurso Internacional de Cuento Juan Rulfo 2001, que organiza Radio Francia Internacional, por el relato "...y Dios creó los USA™". Es autor del libro de relatos *Agosto tiene la culpa* (Samsara, 2014).

Como es lógico, la mayoría de los nombres de las profesiones proviene del latín o del griego, como *sastre*, *arquitecto*, *profesor*, *forense*, *prostituto*, *proxeneta*; *diputado*, *senador*; *político* y *policía* (de *polis*). *Sacerdote* en latín quiere decir 'sagrado' mientras que los curas —se asume— curan el alma. *Monje*, del griego *μοναχός* significa 'solo' porque así se supone que vive. Otras lenguas incrementan el léxico: *chamán* (del tungús *šaman*, lengua hablada en Siberia Oriental); *albañil*, *alfarero* (del árabe), *payaso* del italiano, *chofer* y *marcante* del francés, *top model* y *barman* del inglés. *Nana* es una voz infantil.

Hay que distinguir los oficios que aluden a la *materia* del trabajo de aquellos que se refieren a los *instrumentos* utilizados.¹ Entre los primeros están: *herrero*, *astrónomo*, *biólogo*, *químico*, *hojalatero*, *plomero* y los relacionados con animales: *vaquero*, *carnicero*, *apicultor*, *torero*, *ballenero*; o bien con plantas (*verdulero*, *cañero*, *yerberero/hierbero*). En otros casos la materia son personas o partes de sus cuerpos: *enfermero*, *pediatra*, *dermatólogo*, *neumólogo*, *cardiólogo*, *psicólogo*, *dentista* (si se prefiere la voz latina a la griega: *odontólogo*), así como otras especialidades médicas; también disciplinas como *lingüista*, *grafólogo*, *matemático*, *geógrafo*,

Mexican Staples,
óleo sobre lienzo,
150 x 160, 2012.



biólogo. A veces el referente es un término genérico (empleado, obrero, agricultor, empresario, ganadero). El modisto crea algo abstracto: moda. Los mecánicos, en cambio, arreglan lo tangible. El físico, a pesar de lo concreto del término, parecería que se encarga primordialmente de lo inmaterial.

Por su parte, algunos quehaceres toman su nombre de las *herramientas* y *enseres* necesarios para llevarlos a cabo (fresador, timonel, banderillero, tornero, yesero, trape-cista, bombero, machetero, tablajero, violinista, pianista y otras disciplinas musicales).² Los voceadores venden con su voz.

Otras ocupaciones ponen el acento en el *lugar* donde se desarrollan: campesino, aduanero, astronauta/cosmonauta, minero, granjero, marino, banquero, cantinero, cirquero, tendero. Nuestros recamareros —casi siempre mujeres— en España se llaman camareros, quienes también atienden en los restaurantes.

Entre las labores nombradas por la *función* de sus ejecutores destacan: dama de compañía,³ médium, *valet parking*, acomodador (en teatros), ejecutivo (en las empresas), *extras* en el cine.

Vecinas son las que cuentan con el *verbo* correspondiente porque se refieren a *acciones* acotadas. Así, los labriegos labran, los pescadores pescan, los contadores cuentan, los conductores conducen, los reparadores reparan y los escritores escriben.⁴ Son varios los que implican un *receptor* de la acción: vendedor, luchador, comerciante, administrador, reportero, domador, actor, guía, pintor, escultor, compositor, sirviente, cazador, arriero, director. Pastores vigilan a los rebaños que pastan y también a la grey protestante. En otras ocasiones se actúa para sí mismo: lector, nadador, corredor, saltador, lanzador. *Terrateniente* y *rentista* más que ocupaciones son lucrativos estatus.

Otros empleos no se relacionan con los instrumentos, materia, funciones ni verbos sino con los *resultados* del trabajo. Así, hay calculistas, leñadores, panaderos, columnistas, literatos, articulistas, pulqueros, escenógrafos y joyeros. Las producciones de tortilleros y taqueros son complementarias; estos últimos serían inconcebibles sin los primeros.⁵

Algunos vehículos nombran a sus operarios: taxista, trailerero, ferrocarrilero. La pericia, la locución y la magia dan lugar a especialidades. En los deportes, de un sustantivo proviene el del practicante (futbolista, remero...). Es de suponer que los ingenieros destacan por su ingenio y los secretarios por su secrecía, pero es probable que haya excepciones.

Los nombres de ciertas tareas tienen varios orígenes: verbo y resultado (limpiabotas, anesthesiólogo, curtidor, curandero,⁶ sepulturero, adivinador) o lugar y herramienta (mesero), lugar y verbo (cocinero), materia y resultado (carterista, asegurador).

Son mexicanismos bolero, cerillo, el merolico y sus *patiños*,⁷ el charro (¿por lo abigarrado de su atuendo?) y varios despectivos: achichinle, canchanchán, chalán.⁸ Algunos, como los organilleros, tienden a desaparecer. A los pregoneros los desplazan grabaciones que publicitan chillonamente tamales oaxaqueños⁹ o la compra de fierro viejo.¹⁰ Es útil el *pinche* en la cocina, pero como adjetivo significa *despreciable* y se construye con *ser* y a veces con *estar*.

Un estereotipo dicta que en las regiones cálidas se trabaja menos que en las frías. “Por ello en estas últimas hay más suicidios”, decimos los del trópico para consolarnos. En estos países tercermundistas y en el ámbito de la administración pública pululan los *todólogos* que, como reza el dicho, “son aprendices de todo y oficiales de nada”. ~

¹ Con objeto de aligerar este apunte solo se citará el masculino a pesar de que casi todas las actividades cuentan con femenino, lo que muestra que nuestra lengua es relativamente igualitaria, en todo caso más que nuestras prácticas.

² *Músico*, en cambio, se refiere al *producto* del trabajo y no a un instrumento en particular.

³ No existen aún los **caballeros de compañía*.

⁴ En cambio, novelistas, poetas, guionistas y ensayistas se nombran por los *resultados* de sus actividades.

⁵ En algunas zonas dialectales se pretende estigmatizar a las lesbianas llamándolas *tortilleras*.

⁶ No confundir con el curador, que monta exposiciones.

⁷ También los tiene el comediente.

⁸ O sea subordinado, subalterno. La sujeción del peón se ve materializada en el ajedrez.

⁹ Los cuales, sin excepción, son ricos y están calientitos.

¹⁰ Veremos en otro apunte que estas forman parte de la contaminación discursiva, que a su vez contribuye a la acústica (campanas de iglesia y de barrendero, cumbias en el transporte público, arpegios de afiladores, camoteros, globeros...).

Concha y quinqué,
óleo sobre lienzo,
90 x 115, 2010.



MIRADOR

La duración del instante

Elva Peniche Montfort

Enrique Bostelmann (1939-2003) tituló *Solitario* a esta fotografía de un hombre que desde el borde de una cima contempla el paisaje. La figura se pierde entre las cumbres, laderas, hendiduras, pliegues y otras sinuosidades de la Sierra Gorda, en algún lugar entre los estados de Querétaro, Guanajuato, Hidalgo y San Luis Potosí. La serranía parece no tener límites, pues el encuadre de la imagen hace que el horizonte desaparezca y la sensación de infinitud se vuelva más intensa. ¿Será que aquel hombre sí alcanza a ver el final?

La imagen retrata bien al fotógrafo, pues refleja una de sus más constantes obsesiones, especialmente en sus primeras décadas de creación: hacer visible el vínculo del hombre con su entorno. Lo delata también como el incansable viajero que fue. Miembro primero de un club de exploradores que de las asociaciones de fotógrafos en que militó (Club Fotográfico de México y Consejo Mexicano de Fotografía) Bostelmann tomó solo entre 1958 y 1970 en sus viajes por Alemania y varios países de Europa, México, Guatemala, El Salvador, Honduras, Ecuador, Perú y Bolivia, la inmensa mayoría de las fotos que se conservan hoy en su archivo.

Esta fotografía en particular logra identificarnos con su personaje. El solitario nos invita a ver lo que él ve, de modo que el acto de mirar se vuelve un tanto atemporal. La distancia entre el momento capturado por el fotógrafo, aquel en que ese hombre se paró ahí a observar, y el momento en que nosotros vemos la foto, disminuye. Esta especie de permanencia podría pensarse como contraria al carácter quizá más celebrado de la fotografía, su cualidad de instantaneidad y su capacidad para separar un momento irrepetible del continuo temporal. En oposición a esta concepción, y parafraseando a John Berger, diría que el significado de esta fotografía reside entonces en leer en ese instante una duración.

Al incluir a aquel hombre en la escena, Bostelmann invita a la reflexión sobre la contemplación misma, con una actitud no lejana a la tradición pictórica del Romanticismo alemán. Un ejemplo de esto sería el caso del pintor Caspar David Friedrich, cuyos personajes, también de espaldas, anticipan la mirada del espectador y duplican la visión. En sus cuadros tiene lugar también un diálogo del individuo

ELVA PENICHE MONTFORT (Ciudad de México, 1986) es maestra en historia del arte por la UNAM, especializada en fotografía. Es miembro del Seminario de Investigación y Curaduría del Centro de la Imagen. Con Eugenia Macías editó el libro de próxima aparición *Fotografía de Enrique Bostelmann: La imagen, un recurso diverso*.

con la inconmensurabilidad del todo, en donde al paisaje se le transfiere un cierto estado de ánimo, una espiritualidad. Debido a esto, la contemplación de la naturaleza se concibe en sus cuadros como revelación divina, una nueva forma de devoción, que ejemplifica el panteísmo (la creencia de que Dios está en todo) de los románticos.

La soledad pareciera ser un requisito para esta forma de culto romántica. En la foto de Bostelmann, el solitario tiene esta misma actitud reflexiva frente al espacio yermo e inhabitado, envuelto en un ambiente de misterio y cierta melancolía. Algo similar ocurre con una de las primeras fotografías que tomó, el *Caminante* (1955), que curiosamente se titula igual que la más afamada pintura de Friedrich, cuyo protagonista se encuentra igualmente al borde de un precipicio rocoso, mirando al abismo y los picos montañosos que sobresalen entre las nubes.

Pero esta imagen resulta tal vez más impactante si se le considera simplemente a partir de sus cualidades formales, de las texturas, líneas, luces y sombras que, como decía al inicio, parecieran comerse al personaje. *Solitario* destaca la capacidad de Bostelmann para generar imágenes de extraordinario valor visual, gracias a su absoluto manejo de la técnica fotográfica y a su impresionante sensibilidad. La combinación de elementos poéticos o líricos en la imagen y el uso de estrategias abstractas y experimentales no resulta ajena a su formación, pues es premisa de una corriente fotográfica, también alemana, que conoció durante sus años de estudio en Múnich (1958-1960), la fotografía subjetiva. En buena parte de sus obras, incluso en algunas de carácter abiertamente testimonial, Bostelmann elaboró exploraciones abstractas o formales a partir de espacios y personajes, acentuando su carácter puramente gráfico.

Sin duda la imagen es un buen pretexto para hablar de Bostelmann, pues no solo refleja el tema de la relación del hombre con su entorno sino que sirve para pensar en la versatilidad de su aproximación a la fotografía. A una reflexión sobre la visión y el poder de la fotografía como forma de representación se suma una lectura de las afinidades del fotógrafo con actitudes y problemáticas provenientes de la pintura y tradiciones visuales como el Romanticismo, una apreciación, finalmente, del nivel expresivo y formal de la imagen fotográfica a raíz de sus vínculos con la fotografía subjetiva alemana. ~

Enrique Bostelmann,
Solitario.



Poemas

Patricia Arredondo

f,l,m.

Discordia

Ésta que te anida
 es la serpiente, hambrienta
 desde el origen de los tiempos;
 a la que le es imposible
 devorar al rumiante
 que profana burlón
 su madriguera, y juega
 como el pez lo hace
 con el anzuelo.

La serpiente es el hambre
 que no se sacia, condenada
 a mirar a la presa; manzana
 ficticia, discordia culpable
 de la caída de los imperios.

Centauro

Balanza de la ambivalencia.

Biforme amalgama,
 monstruo.

La mitad piensa,
 la mitad embiste.



PATRICIA ARREDONDO (Estado de México, 1988) estudió Letras Hispánicas en la UNAM. Cursó diplomados en Historia del Arte y Creación Literaria. Es autora de *Acércate* (Tramuntana, 2014). Actualmente es becaria de la f,l,m. en el área de poesía.

f,l,m.

Al volver

Dices *al volver*,

como si hubieras comprado
el regreso antes que la partida

y el tiempo te asegurara que
seguiremos siendo los mismos.

Y yo digo que me irás sepultando,
dejando atrás en el camino

como a esos pueblos sin nombre
a los que el polvo sólo

en forma de polvo,
vuelve.

Maternidad

Puede ser otra, y no tú,
quien viaje de un tiempo a otro tiempo,
desde ti a otro sitio.

Eres dos a la vez.
Lates dos veces, dos corazones.
La piel se inflama y se expande
como un universo.

Tu cuerpo da forma a un dios
que lo habita desde dentro,
que va creándose a sí mismo
con su sangre y tu carne.
Eres una fábrica de piel y huesos.

Miro mi vientre,
una herida que duele
y sangra cuando recuerda
su desuso y el uso primigenio.

Hay algo en ti que tiene vida propia
que es luz que da luz, casa y habitante,
cajón y ropa, párpado y ojo.

Hay algo en mí que tiene voluntad propia,
que se niega a desdoblarse,
a cargar con el equipaje
de otra vida;
a latir y a respirar dos veces,
a convertir el agua en sangre,
el pan en carne;
a fabricar corazones y huesos.

Algo que se niega a sí mismo. ~

Galaxia

OCIOS Y LETRAS

Porfiriato, porfirismo, porfirista y porfiriano Miguel Ángel Castro

*A la memoria de
don Moisés González Navarro*

En agosto de 1915 en San Antonio, Texas, apareció el prospecto del semanario ilustrado *Revista Mexicana*, que editó Nemesio García Naranjo con el propósito de:

Levantar el crédito de nuestro pueblo; desvanecer las calumnias propaladas en contra de nuestra raza; exhibir con orgullo las nobles floraciones de la cultura mexicana; trabajar por la solidaridad de todos los emigrados; contribuir al mejoramiento de aquellos compatriotas que desde hace medio siglo viven en este país tan irredentos como los polacos de Varsovia y los italianos de Istria; y sobre todo de avivar la fe en la resurrección de la Patria.

Desterrado en Estados Unidos, el periodista dedica la primera entrega de su publicación a Porfirio Díaz para rendirle homenaje con motivo de su muerte, acaecida un mes antes, el 2 de julio, en París. Cubre toda la portada de la *Revista Mexicana* el que considera "último retrato del general Porfirio Díaz". La imagen llama la atención porque parece la de un elegante anciano de buena posición social que, adusto, reta con cierta serenidad a quien lo mira, y se aleja de aquella del presidente todopoderoso, de rostro altivo y mirada profunda, del general a caballo que como aristócrata presume su garbo y bizarría. Sin embargo, no nos parece tan patética como la describe García Naranjo:

MIGUEL ÁNGEL CASTRO estudió Lengua y Literaturas Hispánicas. Ha sido profesor de literatura en diversas instituciones y es profesor de español en el CEPE. Especialista en cultura escrita del siglo XIX, forma parte del Instituto de Investigaciones Bibliográficas de la UNAM. Investiga y rescata la obra de Ángel de Campo, publicó *Pueblo y canto: La ciudad de Ángel de Campo, Micrós y Tick-Tack*.

El último retrato del general don Porfirio Díaz es la mejor historia que se puede hacer de la amargura de su destierro [...]. En él se nota la figura marcial del paladín de Oaxaca enteramente desencantada y vencida. Ya no tiene el rostro imponente de un hombre que manda sino la faz angustiada de un ser que sufre. Su frente, antes soberana y tranquila, aparece semivelada por una profunda melancolía y muestra la misma majestad ultrajada de los últimos meses de María Antonieta. Su boca se cierra duramente con un rictus marcado de dolor, en tanto que sus ojos, aquellos ojos relampagueantes y dominadores que lloraban en otros tiempos sin que las lágrimas dejaran en sus párpados una sola huella de tristeza aparecen cansados, abatidos, con deseos vehementes de cerrarse para siempre...

El escritor lamentaba la suerte de los exiliados, los que habían sido calificados de porfiristas o que sufrían el destierro por sus ideas políticas, como él lo experimentaba.

A cien años de la muerte de Porfirio Díaz, se abre una vez más la discusión sobre su lugar como héroe o villano en la historia patria, nacional o de México. Debate superado desde hace tiempo por la historiografía académica como lo demuestran los trabajos de José C. Valadés, Daniel Cosío Villegas, Moisés González Navarro, François-Xavier Guerra, Enrique Krauze, Fausto Zerón-Medina, Charles A. Hale, Carlos Tello Díaz, Javier Garciadiego y Paul Garner, más centenas de estudios especializados sobre el régimen que han llevado a cabo investigadores, profesores y estudiantes en las universidades y en un buen número de proyectos editoriales, de cine, radio y televisión interesados en "aquellos tiempos". La ocasión nos obliga a revisar las palabras *Porfiriato*, *porfirismo*, *porfirista* y *porfiriano*. Veamos.

El *Porfiriato* es la palabra que hace alusión al tiempo que duró el Gobierno del general Porfirio Díaz, a sus siete presidencias, la de 1876 a 1880 y las de 1884-1888, 1888-1892, 1892-1896, 1896-1900, 1900-1904 y 1904-1910,

más el pico de 1911, pues renunció al cargo el 25 de mayo. (Para una buena parte de los historiadores del régimen, el periodo de 1880-1884 del Gobierno del general Manuel González fue una continuación de la política de Díaz y puede considerarse dentro del Porfiriato.) Ante las opciones que ofrece la ortografía académica de escribir esta clase de sustantivos con o sin mayúscula inicial, preferimos el primer caso porque consideramos que corresponde al criterio que al respecto establece el *Diccionario panhispánico de dudas*:

Se escriben con mayúscula inicial los nombres de edades y épocas históricas, cómputos cronológicos, acontecimientos históricos y movimientos religiosos, políticos o culturales: *la Edad de los Metales, la Antigüedad, la Edad Media, la Hégira, el Cisma de Occidente, la Contrarreforma, la Primera Guerra Mundial, la Revolución de los Claveles, el Renacimiento*. Igualmente se escriben con mayúscula los sustantivos que dan nombre a eras y periodos geológicos: *Cuaternario, Mioceno, Pleistoceno, Jurásico...*

No he localizado la primera mención de *Porfiriato* como sustantivo que hace referencia al periodo 1876-1911, es posible que la fijación de la palabra en la historiografía proceda de *La Historia moderna de México* de Daniel Cosío Villegas, el tomo correspondiente a dicho periodo lo escribió Moisés González Navarro (quien falleció el 10 de febrero de este año). La *Nueva gramática de la lengua española* nos explica que:

Es variable la interpretación temporal de los sustantivos que designan estado o dignidad formados con los sufijos *-azgo*, *-ado* y *-ato*. El sentido temporal resulta natural en *noviazgo* y también en *papado*, *virreinato*, *emirato*, *califato*, entre muchos otros sustantivos, como en "durante su califato", "a lo largo del virreinato", o en "el papado transcurrió sin graves incidentes".

El capítulo de la *Gramática* añade que este sentido temporal no está excluido pero que

Gutenberg

es “muy infrecuente” en palabras como *consulado*, *decanato*, *generalato* o *rectorado*, lo que llama nuestra atención, sobre todo en el último caso, porque es el sentido con el que con mayor frecuencia lo empleamos, justo en estos días escuchamos que termina el *rectorado* del doctor José Narro en la UNAM, es decir, el tiempo durante el cual ejerció la dignidad mencionada, la de ser *rector*. Ahora bien, difícilmente se afinaría un término como *narrato*, como no lograron hacerlo en su momento *cardenato* ni *echeverriato* ni otros “atos”, tal vez porque la duración de los Gobiernos de Cárdenas y Echeverría no se extendió más allá de un sexenio y, en todo caso, si tuvieron repercusiones significativas no se mantuvieron el tiempo necesario como para identificarse con su nombre.

José C. Valadés publicó en 1948, en dos tomos, el libro *El Porfirismo: Historia de un régimen*, por lo cual la palabra *porfirismo* se consideró por otros historiadores como sinónimo de *Porfiriato*, sin embargo, consideramos que Valadés no pensaba en los límites de los Gobiernos de Díaz sino en la explicación de su funcionamiento, de los mecanismos del poder de ese presidente que supo conservar la paz e impulsar la labor de las instituciones públicas. De modo que es aconsejable usar *porfirismo* siempre y cuando se haga referencia a la forma de gobernar, al sistema. Recordemos que el sufijo *-ismo* se emplea para designar un sistema, un método. Se trata de un sufijo muy productivo, entre los sustantivos que ha formado se encuentran los de sentido de ‘movimiento, doctrina, tendencia’, como los conocidos *surrealismo*, *liberalismo*, *modernismo*, *futurismo*, *existencialismo*, *marxismo*, *socialismo*, etcétera. Cabe advertir que son tantos los términos que se han producido con este sufijo que la *Nueva gramática* advierte que “su gran vitalidad hace prácticamente imposible que los diccionarios den cabida a todas las voces que pueden formarse hoy con él”. Al parecer se crean con más facilidad derivados nominales en el español americano que en el europeo, tal es el caso de *tortuguismo*, *malinchismo*, *valemadrismo*, *asambleísmo* y *ausentismo*, entre otros.

Según Paul Garner, el *porfirismo* también es una categoría historiográfica que considera como positivo el régimen de Díaz, que tiene una opinión favorable sobre su personalidad, lo cual ha generado las formas *antiporfirismo* y *neoporfirismo*, de evidente significado.

Tan productivo como el sufijo *-ismo* es el sufijo *-ista*, y en el caso que nos ocupa, *porfirista*, toma el sentido de ‘seguidor’, ‘partidario’, como en *marxista*, *socialista* y *carlista*; de esta manera decimos que tanto Nemesio García Naranjo como Victoriano Salado Álvarez eran *porfiristas*.

Como adjetivo, el sufijo *-ista* también es lo ‘relativo a’, así decimos un *artículo porfirista*, una *canción porfirista* y, en el caso de enfatizar la relación de un objeto, una persona o una situación con los años del Porfiriato, optamos por *porfiriano*; así, una casa, una colonia, una fotografía, un escrito y, quizá, una persona, resulten *porfirianos*. ~

La mano y la llama Magnolia Rivera

Ernesto Lumbreras,
La mano siniestra
de José Clemente Orozco,
Siglo XXI Editores, México, 2015.*

Siempre me han gustado los libros que saben concentrarse en la enormidad de lo pequeño. Me gusta la lupa de los autores que vuelven lo cotidiano en un gran tema y se adentran en él hasta el centro del corazón. Hoy más que nunca, en el torrente incommensurable de información que fluye en nuestro entorno, necesitamos detenernos a valorar lo que nos conforma, aquello que

MAGNOLIA RIVERA (Mazatlán, Sinaloa, 1962) recibió el Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI 2004 por el libro *Trampantojos: El Círculo en la obra de Remedios Varo* (Siglo XXI Editores, 2005). Es licenciada en Letras y tiene maestría en Artes Visuales por la UNAM.

parece tan común y cuyo conocimiento, sin embargo, nos resulta ajeno.

Enciclopédica miniatura, gabinete de curiosidades plasmado en el papel, *La mano siniestra de José Clemente Orozco*, escrito por Ernesto Lumbreras, es un texto que emerge del yo personal, aderezado con las perspectivas de los otros, con los poemas y las reflexiones de los antecesores y con el saber pasado y presente. Serie de breves textos hilvanados en ciento cuarenta y tres páginas que se leen con delicia más de una vez. La primera para conocer, la segunda para recapitular en las certezas de frases que necesitan tiempo paracernirse, para aquilatarse en su justa dimensión. Lumbreras nos invita a meditar en los hallazgos e hipótesis en torno a la mano y cuestiona: “¿Será nuestra extremidad superior medida del Todo y de sus Partes?”.

En el libro se hermanan los géneros literarios cuando la voz del autor narra, declama y reflexiona al mismo tiempo:

La mano derecha reflejada en el espejo reproduce a la perfección la mano izquierda. Idénticas en su trazo anatómico, pero diferentes respecto de sus capacidades motrices y sus significaciones culturales, la diestra y la siniestra mantienen una relación de amor y odio.

El autor despliega con efectiva certidumbre un caudal de citas suficientes para revelar nos las argucias y malabares de la mano. En esas páginas desfilan innumerables verbos que definen los actos de la “estrella de cinco puntas” —como la llama Ernesto—, así como adjetivos múltiples que la califican: divina, genuina, fuerte, impura, tosca, limpia, refinada, etcétera.

Ninguna de las habilidades de las manos habrá de escaparse en el ensayo. A propósito, y citando a Alexandre Surin, Ernesto destaca que:

La mano es actriz, juega a ser esto, luego aquello. Se convierte a placer en pinzas, martillo, visera, silbato, peine, máquina de calcular para los primitivos, abecedario para los sordomudos, etc. Pero su obra de arte es la masturbación [...]. Después de todo no hay nada más natural que el encuentro de la mano con el sexo...

Galaxia

Como se deja traslucir en el texto de Lumbreras, hay un Orozco contestatario, pero también percibimos uno en pos del misticismo. Hay un Orozco volcado hacia afuera y otro sediento de interioridad.

Desde hace algunos años, en el catálogo para una exposición de obras del muralista, Ernesto se refería ya al “fuego obsesivo” en la pintura orozquiana y a la relación estrecha que hay entre la presencia de la mano y la llama en el arte del pintor jalisciense. Ernesto escribió entonces que: “En el mural *Omnisciencia* pintado por Orozco en La Casa de los Azulejos [...] aparecen el fuego y las manos en un ritual para iniciados en teosofía [...] la mano es una llama, la llama es una mano”. Ese es el concepto que encontramos en el libro *La mano siniestra*. Aquí Ernesto va a ponderar el epíteto que mejor define a Orozco: “El hombre de los incendios pictóricos”.

Evoco al hombre de fuego pintado por José Clemente en el centro de la cúpula en el Hospicio Cabañas, en Guadalajara. Quien haya tenido la suerte de detenerse bajo esa figura para alzar los ojos y admirar al ser que asciende envuelto en el fuego purificador habrá experimentado una corriente eléctrica que parece lanzarnos en un viaje hacia lo alto, como si nos conectáramos con ese vuelo al Sol que realiza el Hiram moderno recreado por Orozco. Hay ahí una fuerza que se eleva por encima de todas las cosas.

Presiento en el ensayo de Lumbreras al Orozco alquimista y recuerdo que en [esta antigua ciencia alquimia] no se pondera nunca a una mano por encima de la otra. El poeta colombiano Juan Manuel Roca, citado también por Ernesto, dice en su *Parábola*: “Esta mano toma un fruto, la otra lo aleja. / Una mano bendice, la otra amenaza. / Una mano traza la palabra pájaro, la otra escribe su jaula”.

En alquimia, el arte de la transmutación, las manos no son opuestas, son complementarias, yin y yang. La mano izquierda —la siniestra— representa el magisterio blanco, fase fundamental del proceso alquímico. La mano derecha es el culmen, el

magisterio rojo, la consumación del fuego, el hallazgo de la Gran Obra, de la Piedra Filosofal. Decía el sabio inglés Filaeteo que sin la mano derecha no se podía tener éxito para hacer la Gran Obra. La derecha es precisamente la mano con la que el Hidalgo Libertador de las escalinatas del Palacio de Gobierno, en Guadalajara, sostiene la antorcha. La misma mano con la que un anciano levanta la tea en el grabado alegórico del antiquísimo *Viridarium Chymicum* de Daniel Stolcius.

Bien lo sugiere Lumbreras una y otra vez: Orozco traza su obsesión en perseguir y alcanzar la culminación de la llama y en retratar la mano que existirá en plena ausencia, más allá del síndrome del miembro fantasma. Es la mano que de tanto repetirla, de tanto pintarla, se materializa, se solidifica y permanece en la obra universal del artista jalisciense.

Leer *La mano siniestra* de José Clemente Orozco es recorrer la historia universal en un breve lapso. Es regocijarse con la belleza de las ilustraciones que reproducen lo mismo las manos de La Mona Lisa que la cercenada al general Alvaro Obregón, pero sobre todo es una oportunidad para valorar el proceso creador de un artista y su transfiguración. En palabras de Ernesto Lumbreras: “La extremidad superior deja de ser el fantasma incómodo y doloroso que era imprescindible exorcizar [...]. La mano se torna en una especie de ideal estético a la manera de la flor azul de Novalis o del pájaro de Brancusi”.

Si la vida no es más que un constante proceso de transformación, un ansia de evolución, entonces Orozco comprendió, con su experiencia vital, esta necesidad humana y la tradujo en arte. ¿Cuántas veces el hombre necesita renacer de sus cenizas? ¿Cuántas veces debe volver a levantar el vuelo? El hombre de fuego, ave fénix ardiente, es el símbolo perenne que trasciende el tiempo y domina el espacio.

El libro de Ernesto Lumbreras nos muestra que las obsesiones de Orozco son en realidad una: “La mano es una llama, la llama es una mano”. ~

* Premio Internacional de Ensayo Siglo XXI 2014.

Reflexiones sobre la propia muerte

Adriana Sandoval

Henning Mankell

Acaba de morir Henning Mankell, a los 67 años, cerca de dos después de haber sido diagnosticado con cáncer de pulmón con metástasis en cuello. Lo que parecía una mera torticolis enmascaraba una enfermedad mortal. Acabo de bajar en Kindle su libro de memorias, por decirle de alguna manera, ya traducido al español (curiosamente aún no al inglés): *Arenas movedizas* (Tusquets, 2015).

Este libro fue escrito después del diagnóstico. Cuando se enteró de que padecía cáncer, “fue como si la vida se encogiera”; “el tiempo se había detenido”. Sobre la enfermedad, dice: “Me encuentro en un laberinto que no tiene entradas ni salidas. Sufrir una enfermedad grave es haberse extraviado en el propio cuerpo, en el que sucede algo que uno no puede controlar”.

El texto incluye algunos pasajes de recuerdos infantiles, de reflexiones sobre el proceso de la enfermedad y su tratamiento, pero también, de manera importante, sobre su preocupación por el futuro de la humanidad, del planeta, por una idea de trascendencia, no solo individual, sino colectiva.

El estilo es el usual: económico, efectivo, atractivo. Siempre es perceptible y agradable, también, un peculiar sentido del humor. En todos los casos, el autor sueco fue capaz de advertir el absurdo en la vida. Así es la serie de novelas sobre Kurt Wallander, adaptada por la televisión sueca y luego por la inglesa. (Por razones personales, me gusta más la primera.) Mankell dice que ha escrito sobre crímenes “porque ilustran mejor que ninguna otra cosa las contradicciones que constituyen la base de la vida humana”. Su

ADRIANA SANDOVAL estudió Literatura Inglesa y tiene posgrados en la UNAM y en Cambridge, Inglaterra. Es profesora e investigadora del Centro de Estudios Literarios del Instituto de Investigaciones Filológicas. Es también traductora y ha escrito guiones para televisión. Su libro más reciente es *Los novelistas sociales*.



Gutenberg

interés en los crímenes también está vinculado a una de sus preguntas vitales, que “marcó su vida”: “¿Qué tipo de sociedad quiere uno contribuir a formar?”. El repudio a las injusticias es otro sentimiento constante detrás de sus escritos, compartido por su muy humano detective Kurt Wallander.

Así son también otros textos fuera de la serie de detectives. En particular, recomiendo la sobresaliente *Zapatos italianos*, que reseñé para *Este País* (número 252, abril de 2012).

En sus novelas sobre Wallander, a Mankell le interesa, como a los buenos escritores de novelas negras, lo que los procedimientos policiales y los crímenes dicen sobre la sociedad en la que ocurren: las injusticias, lo que nos hace humanos pero también inhumanos, la violencia, los prejuicios, la crueldad y un largo etcétera.

Arenas movedizas es un texto conmovedor sin ser cursi, una expresión a la vez individual y colectiva. Confirma la humanidad de Mankell, en el mejor de los sentidos.

El texto está lleno de preguntas sin respuesta, de reflexiones personales y compartidas con el resto de la humanidad, todo en una tensión constante entre la plena conciencia de que el cáncer que padece es grave y que ciertamente plantea la posibilidad de la muerte, pero también con la pulsación, muy humana, de la esperanza: “Tenemos que procurar siempre que la esperanza sea más fuerte que la desesperanza. Sin esperanza no hay, en el fondo, supervivencia”. No obstante, Mankell no creía en una vida después de la muerte: “En la muerte no existe el tiempo, nada. Mi participación en la danza de la vida ha terminado. Me he caído de la escalera de las edades del hombre en el último peldaño”. Esta vida, aquí, es la única que tenemos. Para vivir, y para morir, escribe, hace falta valor —y “el valor y el miedo van siempre de la mano”. Confiesa tener miedo frente a la muerte, pero dice que no considera quitarse la vida, aunque sí la posibilidad de una sedación en caso de fuertes dolores. La respuesta al suicidio, dice, “es el deseo de vivir”.

Henning Mankell: un humano que acaba de enfrentarse, como todos lo haremos, a la muerte.

Oliver Sacks

Recuerdo la fascinación que me produjeron dos libros del recién fallecido Sacks: *El hombre que confundió a su mujer con un sombrero* y *Un antropólogo en Marte*. Los he recomendado sin cesar desde entonces. No logré terminar, sin embargo, *El tío Tungsteno* ni *Los ojos de la mente*.

Ahora leí su autobiografía, *On the move: A Life*, escrita ya en su séptima década de vida. Algunas cosas ya sabía de él, muchas otras no. Ignoraba, por ejemplo, su gran afición por los deportes, por el desarrollo de los músculos —que practicó durante muchísimos años— y su amor por las motocicletas. Ignoraba, también, que había ingerido una gran cantidad de diversas drogas y alcohol en una etapa en la que llevaba una vida nocturna intensa. Menciona, en particular, cómo le costó trabajo dejar las metanfetaminas.

Sabía que era gay, pero no sus problemas para lidiar con este aspecto de su vida. Cuando de joven le reveló a su madre sus tendencias homosexuales, la madre le dijo que prefería un hijo muerto que uno homosexual. Sin embargo, ambos continuaron su relación poniendo esa lapidaria sentencia bajo el tapete. El padre fue más comprensivo y aliviado frente a la declaración.

Ignoraba que Sacks fue compañero de Jonathan Miller en la escuela de medicina; otro psiquiatra tipo renacentista, cuyos videos también se pueden ver en YouTube. Recuerdo en particular una excelente serie: *The body in question*.



El inicio sexual de Sacks fue complicado. (Recordemos que en Inglaterra fue un delito ser homosexual hasta 1967, cuando él ya tenía treinta y cuatro años.) Viajó a Amsterdam, se emborrachó hasta perder el sentido y al día siguiente su pareja nocturna le informó que habían tenido relaciones sexuales. Pero, tal vez más importante, esta pareja le enseñó que no era necesario emborracharse hasta la inconciencia para tener sexo ni sentirse culpable por su tendencia sexual.

Sacks narra, entre muchas otras cosas, su participación en la filmación de la película *Despertares*, con Robin Williams y Robert De Niro. Ambos actores llevaron a cabo una larga investigación con los pacientes del hospital Beth Abraham, en el que trabajó Sacks. Williams convivió con él durante días, al cabo de los cuales lo empezó a imitar al punto de empezar a convertirse en Sacks. En ese momento, ambos decidieron que era mejor poner distancia.

De Niro, por su parte, fiel al “método”, se mantuvo dentro de su personaje durante casi todo el rodaje, al grado de que Sacks lo descubrió en su camerino con una pierna ligeramente torcida, igual que Leonard Lowe. De Niro dijo que no se había dado cuenta de que estaba haciéndolo.

Ignoraba también que el genial Harold Pinter escribió una obra de teatro inspirada en *Despertares*, *The Caretaker*, y que en la primera puesta en escena participó la igualmente grande Judi Dench.

A lo largo de su también larga vida, Sacks estuvo en contacto con innumerables casos raros, no solo en Estados Unidos sino en todo el mundo. (No parece haber curado a ninguno.)

Una de las cualidades que lo convirtieron en un *bestseller* fue su capacidad para narrar de una manera amena, empática y accesible, las curiosas enfermedades de sus pacientes. También conoció y trató a muchos personajes peculiares que fueron sus amigos: médicos, neurólogos, poetas, artistas, además de conocidos ocasionales con los que se topó en sus viajes por distintos sitios de Estados Unidos y otros países.

La sensación que queda al final, que transmite Sacks, es que tuvo una vida muy interesante, muy rica, muy fructífera. ~